

La Historia

de

DIOS



y

el Hombre

**Narraciones de la Palabra de Dios para
construir una base sólida de fe**

por
Steve y Carol Lyons

Estas narraciones fueron preparadas por: Steve y Carol Lyons
Apartado de correos 63367, Dar es Salaam, Tanzania 2009
Traducido al español 2026

Escritura originalmente tomada y luego parafraseada de la SANTA BIBLIA, NUEVA
VERSIÓN INTERNACIONAL, Copyright © 1973, 1978, 1984 - Sociedad Bíblica
Internacional. Utilizado con permiso de Zondervan Bible Publishers

Muchas gracias a los siguientes recursos que han sido de gran ayuda:
Trevor McIlwain, Construyendo sobre bases firmes 1991.
Misión de las Nuevas Tribus, Sanford, Florida

James B. Slack, James O. Terry y Grant Lovejoy, *Cuenta la historia:
Introducción a la narración bíblica cronológica*, 2003. Centro Internacional de
Excelencia en Liderazgo, Rockville, Virginia

DEDICACIÓN

La efectividad real del ministerio del creyente se mide mejor por su impacto en la edificación del cuerpo de Cristo y su contribución al avance de Su reino hasta los confines de la tierra. Según estos estándares, le debemos a Carol Lyons (que fue a unirse al Señor al que amaba y sirvió en febrero de 2025) una deuda de gratitud que sólo Él puede devolverle completamente.

Incluso en el título de este libro, La Historia de Dios y el hombre: Narraciones de la Palabra de Dios para construir una base sólida de fe, vemos el deseo de su corazón para el discipulado de los creyentes y de la evangelización de los perdidos. Ese latido es aún más evidente en su oración para que este pequeño libro ayude a los creyentes a crear y contar la historia transformadora de Dios y del hombre en su necesidad desesperada del Salvador.

Las historias fueron recopiladas por primera vez por Carol a finales de los años 90, cuando servía junto a su marido, Steve, quien les enseñaba en Tanzania, África Oriental. Originalmente fueron escritos en suajili y posteriormente traducidos al inglés, y luego al francés, para un impacto global aún mayor. Cada día, miles de personas escuchan estas historias por primera vez en India, Congo, Tanzania, Kenia, Costa de Marfil, República Centroafricana y, sí, incluso los Estados Unidos. ¡Nos alegra saber que la cosecha de su trabajo acaba de comenzar!

El ministerio fiel de Carol sigue siendo tanto un ejemplo igual como desafío para todos los creyentes. Que nunca nos cansemos de hacer el bien, sabiendo que nosotros también cosecharemos a su debido tiempo, si no nos desmayamos (Gálatas 6:9).

R. Moore, octubre de 2025

PÁGINA DE CONTENIDO

¿Por qué una narración cronológica?	1
Los fundamentos de la narración bíblica	3
Algunas otras sugerencias útiles	7
NARRACIONES	
Introducción: La Palabra de Dios	9
El comienzo	14
Seres espirituales	18
Los Seis Días de la Creación.....	21
Adán y Eva	23
La desobediencia de Adán y Eva.....	26
Caín y Abel	30
El arca de Noé.....	32
Torre de Babel	35
La llamada de Abraham.....	36
Abraham e Isaac	39
Jacob y Esaú.....	42
José en Egipto.....	44
La llamada de Moisés.....	46
Las plagas en Egipto	49
El éxodo de Egipto	52
Los Diez Mandamientos	54
El Tabernáculo.....	58
Los doce espías	62
Murmullos del pueblo	64
La Tierra Prometida	66
Los reyes de Israel	68
El profeta Elías	70
La advertencia de los profetas.....	73
El exilio en Babilonia	77
El ángel Gabriel.....	80
Nace el Salvador	82
Juan el Bautista	85
La tentación de Jesús.....	87
La autoridad de Jesús sobre Satanás.....	89
Jesús sana y perdona	91
Jesús calma la tempestad	93
La resurrección de Lázaro	94
Jesús y Nicodemo	96
Los hipócritas religiosos	98

El Buen Pastor.....	102
La traición de Jesús.....	104
La crucifixión y resurrección de Jesús	107
Jesús ascendió al cielo.....	110
El regreso de Jesús.....	114

APENDICES

Ayuda para entender el Antiguo Testamento	117
¿Qué necesito entender sobre qué	123
¿de los sacrificios del Antiguo Testamento?	123
¿Qué necesito entender sobre por qué Dios eligió a la Nación de Israel del Antiguo Testamento?	128
¿Qué necesito entender sobre la Ley de Moisés?	132
Cómo puedo compartir a Jesús con alguien a quien solo conozco una vez, y quizás nunca volver a verle?	136
Cómo evaluar la presentación de las narraciones	139

¿Por qué una narración cronológica?

Sostienes un libro en las manos, páginas blancas con marcas negras. Mientras lees este libro, observarás todas estas pequeñas marcas y entenderás lo que simbolizan, traduciéndolas mentalmente al sentido que quise transmitirte cuando las escribí. El propósito es que este proceso te traerá nuevas ideas a la mente que procesarás y trasladarás a otros. Y así va la transferencia literaria de conocimiento que ha prevalecido durante años en el mundo occidental.

Pero la última parte del siglo XX trajo cambios a nuestro mundo. El proceso de transferencia oral de conocimiento, que ha sido dominante en otras partes del mundo, se está volviendo más prevalente en el mundo occidental. ¡Casi el 70% de la población mundial—y el 50% de la población de Estados Unidos—ahora quieren un enfoque no escrito para el aprendizaje y la toma de decisiones. Nosotros, que amamos los libros, las frases y los análisis, podemos recibir esta noticia con la tristeza de perder a un buen amigo. ¡Pero no desesperes! ¡El aprendizaje oral tiene ventajas claras! Déjame contártelo.

En primer lugar, los alumnos de oral disfrutan de la narración. Entran en la historia y ven, escuchan y sienten de forma vicaria lo que los personajes están viviendo en la historia. Al hacerlo, la historia pasa a formar parte de su historia, es decir, de sus vidas y de la forma en que ven el mundo. La narración se presta especialmente bien a la comunicación de la Palabra de Dios, casi el 75% de la cual es en forma narrativa.

En segundo lugar, la narración oral permite a una persona entrar en contacto con las Escrituras, tanto intelectualmente como en el corazón, las emociones. A medida que el Espíritu Santo se mueve en la mente y el corazón, la comprensión que el oyente tiene de sí mismo y la del mundo que le rodea comienza a cambiar, y empieza a adoptar una cosmovisión bíblica. Esto es a lo que se refería el apóstol Pablo cuando dijo: «No os conforméis más al modelo de este mundo, sino que os transforméis renovando vuestra mente.»

Contar el plan de redención de Dios en forma de narrativa aporta una comprensión profunda. Por su propia naturaleza, la narración se basa en el tiempo, con un principio y un final. Por supuesto, no es por casualidad que la Palabra de Dios comience con: «En el principio...» y termina con «... ¡Reinarán por siempre y por los siglos!» ¿Por qué solemos empezar con el

Nuevo Testamento en nuestras presentaciones evangélicas, que está a dos tercios del camino a lo largo de la historia? Las doctrinas fundamentales de Dios, el pecado y la redención se encuentran en el primer libro de la Biblia. Entonces, ¿por qué no empezar la historia allí, dando al oyente una imagen completa? Hemos comprobado que quienes llegan a Cristo escuchando los relatos cronológicos tienen menos dificultades para incluirse en su camino cristiano porque su comprensión de todo el marco del plan de Dios es mucho más completa.

Y hay muchas otras ventajas en la comunicación oral:

- *Todos* ¡Disfruta de una buena historia!
- ¡Las historias son fáciles de recordar!
- ¡Las historias son fáciles de transmitir!

Puede que pienses que es un camino innecesariamente largo para contarle a la gente sobre Jesús. ¡Al contrario! ¡El tiempo no es tu adversario, sino tu amigo! En primer lugar, el tiempo dedicado a contar una cadena de historias conectadas construye relaciones maravillosas entre tú y tus oyentes. Y segundo, da al oyente tiempo suficiente para procesar y experimentar un cambio de visión del mundo, y para comprender plenamente su necesidad de Jesús.

¡Rezo para que este libro te ayude a crear y contar la historia de lo que cambia la vida!

– Carol Lyons

Los fundamentos de la narración bíblica

Cómo usar este libro

¡Una narración oral es diferente de una narración escrita! Este libro contiene versiones breves escritas de las historias que vas a contar. Han sido redactadas para incluir los puntos principales que querrás incluir en tu narración. Pero cuando se lo dices, depende de ti, con la ayuda del Espíritu Santo, hacer que «vivan». No añadas a lo que Dios nos ha dado en Su Palabra; pero, por otro lado, cuéntalo de una manera que permita a tus oyentes ver, saborear y sentir lo que está ocurriendo en la historia de Dios y del hombre. Con ese fin, aquí tienes la mejor forma de aprovechar este libro:

1. **Rezar y depender del Espíritu Santo.** ¡Este método de contar el Evangelio no es una «fórmula mágica»! El Espíritu Santo es el único que cambia el corazón de las personas, así que pídele que te abra puertas para que compartas el evangelio con tus amigos y familia. Pídele que opere en sus corazones mientras te escuchan. El Espíritu Santo es también quien permite a los hijos de Dios hablar a otros sobre Jesús, así que pídele a Dios que te dé la capacidad de contar bien.
2. **Prepara cada narrativa con diligencia siguiendo estos pasos:**

Paso #1: Lee el tema de la narración.

Paso #2: Algunas narraciones te remitirán para ayudarte a prepararte. ¡Léelos! A veces esto incluye una sugerencia que lees en el apéndice, llamada “Ayuda para entender el Antiguo Testamento”. Esta información no es algo que vayas a contar a quienes se lo dices, pero se incluye para darte una comprensión más completa del Antiguo Testamento respecto a cosas como el Salvador, la salvación, los sacrificios, la nación de Israel y la Ley de Moisés.

Paso #3: *Esta es la parte más importante de tu preparación. Lee el pasaje de tu Biblia tres o cuatro veces*, hasta que hayas comprendido los nombres, los acontecimientos y el curso de la historia. La tentación será simplemente leer el relato corto que está escrito en este libro, ¡pero no lo hagas! Necesitas planificar con antelación para darte tiempo suficiente para leer estos pasajes de las Escrituras y así poder comprender realmente la historia.

Paso #4: Lee la versión corta de la narración escrita en este libro. *De nuevo, ¡no uses esto como sustituto de leer pasajes de las Escrituras!* Esta versión corta te ayudará a hacerte una idea principal de la historia tal y como debe contarse para fines evangelísticos, pero hay muchos más detalles en las Escrituras que harán tu narración mucho más interesante.

Paso #5: Después de haber leído detenidamente la narración, hazte las siguientes cuatro preguntas:

- ¿Qué atributos (características) de Dios veo en esta narración?
- ¿Qué veo del gran plan de Dios para el hombre y el mundo en esta narración?
- ¿Qué veo de Satanás en esta narración?
- ¿Qué veo del hombre en esta narración?

Durante tu narración, enfatizarás a quiénes has visto en esta narración. Aquí tienes una lista de atributos y características que encontrarás a lo largo de estas historias.

Sobre Dios:

- Dios es todopoderoso.
- Dios está por encima de todo y gobierna a todos.
- Dios es eterno, tanto pasado como futuro.
- Dios lo sabe todo.
- Dios es espíritu.
- Dios está en todas partes a la vez.
- Dios no depende de nada. Es autónoma.
- Dios no cambia. Siempre es el mismo.
- Dios es verdad. Cumplió todas sus promesas.
- Dios es amor. Está lleno de misericordia y gracia.
- Dios es santo y justo. No puede tolerar el pecado. Exige la muerte como pago por el pecado.
- Dios se comunica con el hombre.

Sobre el estado del hombre:

- El hombre es un pecador y no puede salvarse a sí mismo. Necesita a un Salvador.
- El hombre solo puede acercarse a Dios de la manera que Dios elige.
- El hombre debe tener fe para agradar a Dios y ser salvado de su pecado.

Sobre el gran plan de Dios para el hombre y el mundo: Desde el principio del mundo, Dios quiso llenarlo de hombres que reflejaran Su gloria y le obedecieran.

Sobre Satanás:

- Satanás se opone a Dios y a su voluntad.
- Satanás es un mentiroso y un asesino. Su propósito es engañar y traer la muerte.

Sobre Jesús (en el Nuevo Testamento):

- Jesús es Dios. Aunque permitirás que tus oyentes saquen sus propias conclusiones sobre esto que demostrarás que Jesús tiene los mismos atributos que Dios Padre y que se afirma ser Dios.
- Jesús es hombre.
- Jesús es todopoderoso.
- Jesús es santo y justo.
- Jesús es el único Salvador.

En cada narración verás muchos de los atributos de Dios. Decide cómo vayas a destacarlos en tu narración.

Paso #6: Si tienes la libertad de usar una Biblia abierta mientras narras, elige uno o dos versículos cortos del pasaje bíblico que puedas leer como parte de tu historia. Coloca una marca con lápiz o bolígrafo junto al versículo para que tus ojos puedan detectarlo fácilmente en tu Biblia. Muchas Biblias tienen marcadores de cinta para que puedas encontrar fácilmente tu sitio cuando necesites leer estos versículos.

Por ejemplo, si hablas de Noé, explicarás cómo Dios le dijo a Noé que construyera el arca, dando todos los detalles del tamaño, tipo de madera, etc. Y entonces puedes decir: “¿Y sabes cómo reaccionó Noé?” — Luego mira tu Biblia y lee Génesis 6:22 (ya con una pequeña marca al lado para que puedas encontrarla fácilmente): “*Noé hizo todo lo que Dios le mandó.*”

Cuando leas un versículo de esta manera, no digas: *En Génesis 6:22, sino simplemente di: 'Leemos eso...'* Dar tales referencias interrumpe la historia. Simplemente lee las palabras como parte de tu narración. Leer frases cortas como éstas directamente de la Biblia ayuda a tu oyente a entender que lo que le dices es realmente de la Palabra de Dios.

Paso #7: Como parte de tu preparación, mira las preguntas al final de cada narración. Asegúrate de incluir toda esta información en tu narración para que tus oyentes puedan responder correctamente a las preguntas.

Paso #8: Si necesitas un pequeño papel con notas para mantenerte enfocado mientras cuentas, anota sólo los puntos principales de tu historia. Si planeas leer un versículo durante tu narración, márcalo con lápiz y usa un marcador para poder mirarlo fácilmente.

Un pequeño paréntesis para quienes preparan narraciones en un idioma extranjero: hemos comprobado que es mejor saber usando el vocabulario extranjero que ya es “tuyo”, sin preocuparse por una lista escrita de nuevas palabras extranjeras. Puede que necesites unas palabras más para decir lo que quieres transmitir, pero a la larga, tu forma de hablar se sentirá más natural si usas las palabras con las que te sientas cómodo. Si haces la narración en un idioma extranjero, te sugerimos que escribas todas las notas *en tu lengua materna* para poder capturarlas de un vistazo. Si tienes que parar para descifrar tus notas en lengua extranjera, se interrumpirá el flujo de la historia. Si hay alguna palabra extranjera absolutamente necesaria que temas olvidar, puedes escribirla en el mismo papel que tus apuntes.

Paso #9: Ensaya la narración en casa. Busca a otra persona, un niño o un adulto, para escuchar tu narración. Incluso hacerlo sólo, pero en voz alta, será beneficioso.

3. **Ahora que te has preparado de la mejor manera posible, ¡cuenta la historia!** Cuenta la historia de forma precisa y emocionante, enfatizando (¡no enseñando ni predicando!) las cosas que hay que enfatizar para que tu oyente entienda tanto la historia en sí como lo que le cuentas a través de ella.
4. **Después de narrar, haz las preguntas escritas (¿cuáles son?) de este libro al final de cada narración.** Esto no solo te ayudará a saber si han entendido la narración, sino que también te abrirá oportunidades para hablar más sobre lo que están aprendiendo. Puedes copiar las preguntas y respuestas en un papel aparte, o simplemente leer las preguntas directamente de este libro.

5. **Después de hacer las preguntas a tus oyentes, comprueba si tienen alguna pregunta.**

- Si sus preguntas son sobre la narrativa que acabas de dar, respóndelas.
- Si sus preguntas se responden en una historia futura, diles: “¡Esa es una buena pregunta! ¿Podrías tener en cuenta esta pregunta, por favor, ya que se responderá en una narración posterior? ¡No te pases con tu historia!
- Si no sabes la respuesta a una pregunta, diles que investigarás y encontrarás la respuesta correcta. Haz esta pregunta a alguien que esté familiarizado con la Palabra de Dios y luego asegúrate de dar la respuesta a esa persona.

Algunas otras sugerencias útiles

1. Si hablamos de la Biblia, es útil llamarla “la Palabra de Dios”. Muchas otras religiones tienen su propio libro sagrado. Cuando hablamos de la “Palabra de Dios” en lugar de llamarla “la Biblia”, les impide comparar “su libro” con “nuestro libro”.
2. Si es culturalmente apropiado y aceptable, te sugerimos que mantengas una Biblia abierta mientras la citas. 1) Esto te permite leer fácilmente algunos versículos directamente del texto como parte de tu narración. 2) Esto te da un lugar donde guardar un pequeño trozo de papel con tus puntos básicos escritos. 3) Es un recordatorio visual para tus oyentes de que lo que cuentas proviene de la Palabra de Dios.
3. Insistimos en que no uses este libro instructivo durante la narración. Queremos que vuestros oyentes sepan que lo que decís está tomado de la Palabra de Dios. Tener ese libro abierto, o consultarlo mientras narras, les resultará confuso.
4. Aunque la Palabra de Dios está compuesta por muchos “libros” y ha sido escrita por muchos autores, **en realidad es una sola historia**. Es la historia de Dios que se acerca a la humanidad para redimirla de su condición pecaminosa.

Hay dos puntos que debemos hacer al respecto: primero, ¡simplemente cuenta la historia! Aunque puedas enfatizar algunas cosas por la forma en

que cuentas la historia, o incluso hacer comentarios editoriales ocasionales (como, “¡Dios es tan misericordioso!”), no detengas tu historia para hacer un punto o enseñar, y luego vuelve al resto de la historia. ¡Prohíbe palabras como: “Nos muestra eso,” o “De esto, ¡vemos aquello” en tu vocabulario de narrador!

Piensa en tu historia como un cuento que contiene significado. Si te paras a enseñar, acabas de “romper tu cuento”. Tus oyentes pueden captar los hilos de tu historia cuando vuelvas a ella, pero no podrán repetirla a otros porque no podrán reproducir lo que has dicho. Mantén tu “cuento” intacto, contando toda la historia. Al final, puedes hacer los puntos que quieras, haciendo preguntas y discutiendo.

Segundo, las historias que contarás no son solo una colección de relatos no relacionados, sino que forman la historia de la relación de Dios con el hombre, desde la creación del mundo hasta la ascensión del Salvador. Es importante que la cuentes en orden cronológico, con cada historia consecutiva “vinculada” a la anterior para que tus oyentes la entiendan como una sola historia.

Por lo tanto, mientras narras, te encontrarás empezando la narración diciendo: “Después de esto” o “¿Y qué?”, “Muchos años después” o “Algún tiempo después de esto”.

De la misma manera, deberías hacer una pregunta o hacer un comentario al final de cada narración que haga que los oyentes se pregunten qué pasará a continuación y que quieran saber más.

5. Te sugerimos que no ores en voz alta en presencia de tus oyentes, ni antes ni después de la narración. Además, haz todo lo posible por eliminar la “terminología religiosa” (“¡Alabado sea el Señor!”, “Amén”, etc.) de tus relatos. La gente es propensa a imitar acciones y discursos religiosos, y a menudo piensa que eso es lo que hace que una persona sea aceptable para Dios. Por supuesto, como hemos dicho, mientras preparas e incluso contarás, en silencio llamarás al Señor para que te ayude y lleve comprensión a los oyentes.
6. No hables de religión u otras enseñanzas con tus oyentes. No compares sus creencias con las tuyas. Solo cuenta la historia de Dios y del hombre a partir de la Palabra de Dios. Si insisten en un punto de su “libro

sagrado”, reconócelo diciendo: “No pasa nada; Solo te digo lo que dice la Palabra de Dios.”

7. Las dos primeras lecciones de este libro técnicamente no son narrativas. Así que haz que a vuestros oyentes sepan que la parte de la historia de la Palabra de Dios está justo delante de todos ellos. Necesitas sentar las bases para contar historias a través de estas dos primeras lecciones:
 - a. **La introducción** les ayudará a entender por qué la llamamos la Palabra de Dios, cómo la dio a los hombres, para qué sirve y cómo sabemos que podemos confiar en Él, y así sucesivamente. Hay una historia incluida en esta lección que ayuda a explicar por qué podemos confiar en la Palabra de Dios. Haz que esta introducción sea lo más interesante posible.
 - b. **La narrativa #1** trata sobre los atributos de Dios tal como se ven en la creación. Esta tampoco tiene una narrativa real. De nuevo, haz saber a tus oyentes que esto proviene de la Palabra de Dios, y que esto es una introducción y una naturaleza fundamental.

Introducción: La Palabra de Dios

El tema de la narración: por qué podemos creer en la Palabra de Dios.

Ayuda en la preparación de esta historia:

1. En esta introducción, hemos incluido muchas referencias bíblicas para ayudarte a ti, el narrador. Al final de cada párrafo, encontrarás las referencias a los versículos a los que se hace referencia. No digas a tus oyentes dónde está toda esta información en la Palabra de Dios, porque eso te distraerá. Por ejemplo, no digas: *“En el capítulo dieciocho y el versículo dieciocho en el Deuteronomio, leemos que ...”* En su lugar, simplemente di: *“La Palabra de Dios dice que...”* Si te piden una referencia más adelante, ¡no dudes en decírselo! No dividas las cosas con referencias.

2. Los puntos principales que debes incluir son 1) los encabezados en mayúscula que se subrayan abajo, y 2) cada punto bajo ese encabezado (viñetas). Quizá quieras escribirlos en un pequeño papel.

La narrativa breve: En los días y semanas que vienen, compartiré la Palabra de Dios contigo. Antes de comenzar estas narrativas, quiero hablaros de este libro. ¿De dónde viene? ¿Podemos confiar en él? Déjame hablarte de este libro que es la Palabra de Dios.

¿Cómo nos dio Dios su Palabra? Dios nos ha dado Su Palabra de maneras distintas.

- Primero, **Dios habló directamente a las personas**. Parece que Adán y Eva escuchaban a Dios hablando audiblemente. Moisés escuchó la voz de Dios y escribió lo que Dios había dicho. Todas las personas que Moisés guió escucharon a Dios pronunciar los Diez Mandamientos. Estas personas escucharon las mismas palabras de Dios—esas palabras tenían toda autoridad porque eran las palabras de Dios mismo.
- **Dios también habló a las personas a través de sueños y visiones**, igual que lo hizo con Jacob y Abraham.
- **Envío ángeles** para llevar mensajes al pueblo, y éstos están registrados en la Palabra de Dios.
- Una de las principales formas en que Dios nos dio Su Palabra fue a través de **personas llamadas profetas**. Dios dijo: «Pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le ordene». Dios dijo lo mismo al profeta Jeremías. Le dijo: «He puesto mis palabras en tu boca».² Cualquiera que se negara a escuchar la palabra de Dios por medio de los profetas era responsable ante Dios. Cualquiera que afirmara hablar en nombre de Dios cuando en realidad no lo era, debía ser severamente castigado.¹ Estas palabras tenían la autoridad de Dios. (*Deuteronomio 18:18-20, Jeremías 1:7-9*)

Dios ordenó que Su Palabra se pusiera por escrito:

- Los Diez Mandamientos fueron en realidad escritos en piedra por el dedo de Dios.
- Moisés escribió las palabras de Dios en lo que se conoce como «La Ley».
- y Josué añadió las palabras de Dios al libro que Moisés había escrito.
- A Isaías le dijeron: «Ve y escríbelo en una tableta, y apúntalo en un libro».

- Y le dijeron a Jeremías: «Escribe en un libro todas las palabras que te he dicho».

Los profetas hablaron y escribieron lo que Dios les dijo. (Éxodo 31:18; Deuteronomio 31:9-12; Josué 24:26; Isaías 30:8; Jeremías 30:2)

Escuchar las palabras que fueron escritas por algunos de los hombres que escribieron la Palabra de Dios. ***Nota para el narrador: Haz que estos versículos estén marcados en tu Biblia para que puedas leerlos directamente de la Palabra de Dios.***

- «Te convendrá escuchar la palabra de los profetas». 2 Pedro 1:19
- «Las palabras que escribieron los profetas no son cuestión de interpretación propia». 2 Pedro 1:20
- «La Palabra de Dios no nació de la voluntad del hombre, sino que hablaba de Dios, llevado por el Espíritu Santo». 2 Pedro 1:21
- «La Escritura está inspirada por Dios». 2 Timoteo 3:16a

Es un poco como una secretaria que apunta lo que le dice su jefe. ¡No puede coger el membrete de su jefe y escribir su propia carta en él! Sólo puede escribir lo que él le dice. Y aunque es ella que lo escribió, esas palabras son de su jefe, no suyas. Dios también dio su palabra a su pueblo elegido, y ellos escribieron lo que Él quería que escribieran.

¿Cómo se escribió?

- Hace mucho tiempo, no existía papel como el que usamos hoy. Cuando se escribió la Palabra de Dios, los escritores usaban **largos trozos de piel, o papiros, llamados rollos**. Estos se enrollaban en cada extremo, y una persona podía leerlo desenrollando un lado mientras envolvía la pieza con la otra mano.
- La Palabra de Dios fue **escrita a lo largo de 1600 años, por más de 40 autores** de diversas profesiones: pastores, reyes, pescadores, un general del ejército, un médico, maestros y muchas otras profesiones.
- La Palabra de Dios fue **escrita en tres idiomas**: hebreo, arameo y griego, pero forma una sola historia de principio a fin.

Tres razones por las que sabemos que es cierto :

1. **La Palabra de Dios ha sido copiada con gran cuidado.** Los hombres llamados “escribas” contaban todas las letras y las dividían entre 2, para conocer la letra exacta en el centro del documento. Cuando hacían una

copia, si el número medio o final del nuevo documento era diferente al original, destruían la copia y empezaban de nuevo.

2. **La Palabra de Dios ha permanecido igual desde que fue escrita.**

Algunas personas dicen que la Palabra de Dios ha cambiado, pero déjame contarte una historia que nos asegura que no ha sido así. En 1947, un joven pastor árabe buscaba una cabra perdida. Lanzó una piedra a una cueva en un acantilado al oeste del Mar Muerto. Para su sorpresa, escuchó el sonido de cerámica rota. Entró en la cueva y encontró grandes jarras llenas de rollos de cuero. Recogió algunos y los vendía en el mercado. Fueron adquiridos por el arzobispo de un monasterio en Jerusalén y por un profesor de la Universidad Hebrea. Localizaron al joven pastor que los llevó a la cueva. Encontraron muchos rollos que datan del 100 al 200 a.C.

Los rollos, conocidos como los Rollos del Mar Muerto, están compuestos por partes de todos los libros del Antiguo Testamento, excepto Ester, y verifican que los manuscritos más recientes que tenemos hoy son los mismos que los de la antigüedad. Así que cuando la gente dice que la Palabra de Dios ha cambiado, pregunto: «¿Cuándo cambió?» Nadie tiene respuesta, porque los manuscritos muy antiguos son los mismos que los manuscritos más recientes que hoy se usaban para traducir la Palabra de Dios.

3. Además de esto, **muchas profecías —declaraciones sobre lo que ocurriría en el futuro— fueron escritas por los profetas mientras Dios les hablaba.** El hecho de que cientos de ellas se hayan cumplido es una prueba más de que la Palabra de Dios puede considerarse verdadera. Los acontecimientos fueron predichos por los profetas de Dios cientos de años antes de que se cumplieran. Por ejemplo, hay más de 300 profecías sobre la venida del Mesías. Todo esto se logró en una sola persona.

Nota para el narrador: Si tus oyentes pertenecen a grupos religiosos que no aceptan a Jesús como el Mesías, no menciones su nombre en este momento. Sólo di que todas estas profecías se cumplieron en una sola persona.

¿Cuál es el propósito de las Escrituras?

La Palabra de Dios nos dice que es *útil para enseñar, convencer, corregir e instruir en la justicia, que el hombre de Dios es adecuado, perfectamente*

*preparado para toda buena obra.*¹ Es un libro sagrado, que nos dice las cosas que todos necesitamos saber para vivir como Dios quiere que vivamos. Es muy cómodo para todos nosotros. (2 Timoteo 3:16-17)

Cómo se establece la Palabra de Dios:

- **La Palabra de Dios está dividida entre el Antiguo y el Nuevo Testamento.**

Esto no significa que uno sea más importante que el otro. Simplemente significa que el Antiguo Testamento nos cuenta lo que Dios hizo antes de que llegara el Salvador prometido, y el Nuevo Testamento nos habla de lo que hizo Dios después de que el Salvador prometido llegara.

- **El Antiguo y el Nuevo Testamento están compuestos por 66 libros.** *Muéstrales el índice de una Biblia.*
- **Estos libros están divididos en capítulos y versículos.** Los capítulos se indican con números grandes, y los versículos con números pequeños. Los capítulos y versículos no fueron incluidos por los autores, sino añadidos más tarde para nuestro beneficio, para ayudarnos a localizar un pasaje más fácilmente.

La Palabra de Dios posee toda autoridad por quién es Dios. Podemos confiar plenamente en él. En los días venideros, os contaré la historia de Dios y del hombre desde la Palabra de Dios. No hablaremos de religión, sino solo de lo que está escrito en este libro, empezando por las cosas que ocurrieron antes de que el mundo comenzara.

Después de narrar, haz estas preguntas:

1. ¿Qué tipo de personas usó Dios para escribir Su Palabra? — *pastores, reyes, pescadores, un general del ejército, un médico y muchas otras profesiones.*
2. ¿Tenían estas personas derecho a escribir lo que quisieran? -- *No, tenían que escribir lo que Dios les decía que escribieran. Él los “inspiró” a escribir Su Palabra.*
3. ¿Cómo llamamos a los hombres que han recibido las palabras de Dios y luego las han hablado y escrito? -- *Se les llama profetas.*
4. ¿En cuántos idiomas se escribió originalmente la Palabra de Dios? -- *Tres: hebreo, griego y arameo.*

5. ¿Cuáles son las razones que nos ayudan a saber que podemos confiar en que la Palabra de Dios es verdadera? -- *Sabemos que la Palabra de Dios es digna de confianza por: a) La forma cuidadosa en que ha sido copiada a lo largo de los años. b) El descubrimiento de los Rollos del Mar Muerto, que son muy antiguos y se parecen a los pergaminos que hemos estado usando durante cientos de años. c) Cientos de profecías hechas por los profetas se han cumplido.*

El comienzo

Asunto: El carácter de Dios

Escritura: Génesis 1:1 -- «En el principio Dios creó los cielos y la tierra».

Ayuda a preparar esta narrativa: No hay una narración concreta para esta lección.

El propósito de esta lección es que tus oyentes comiencen a comprender los atributos de Dios y cómo Él se reveló a través de la creación. Dios tiene muchos otros atributos, pero queremos que vuestros oyentes comprendan los siguientes siete atributos de Dios que se encuentran en el primer versículo de la Palabra de Dios:

1. Dios es todopoderoso.
2. Dios es eterno, pasado, presente y futuro.
3. Dios es uno. Él es el único Dios verdadero. No hay nadie como Él.
4. Dios lo sabe todo.
5. Dios es espíritu.
6. Dios está en todas partes a la vez.
7. Dios no depende de nada. Es autónoma.

La narrativa en pocas palabras: Para ayudarte a entender algo que voy a contar hoy, empiezo con un ejemplo. Digamos que después de conocerte por primera vez, te invito a mi casa a visitarnos. Entrás en la casa, te doy la bienvenida y luego te sirvo el zumo. Miras a tu alrededor y te asombra lo que ves. La distribución de la casa es perfecta. El final es soberbio. La carpintería

es increíble. Me preguntas: “¿Quién construyó esta casa?” Supongamos que respondo: “He construido esta casa yo mismo con un equipo de 14 hombres.” ¿Qué te dice eso de mí? ¿Qué puedes entender de mí a partir de lo que te conté en esta historia?

Narrador: *Dejad que vuestros oyentes respondan. Deberían poder entender las siguientes cosas sobre ti a partir de tu historia:*

1. *Eres amable y hospitalario.*
2. *Tienes mucho dinero.*
3. *Sabes cómo construir.*
4. *Aprecias las cosas bellas.*
5. *Puedes trabajar bien con otras personas.*
6. *Terminas los proyectos, en lugar de dejarlos a medias.*

Ahora, de la misma manera que has observado mi carácter a través de mi historia, ¿qué observas sobre los atributos y el carácter de Dios en estas palabras que son la primera frase de la Palabra de Dios: «En el principio Dios creó los cielos y la tierra».

Narrador: *¡Que respondan por sí mismos! Si no pueden responder, puede que necesites ayudarles haciendo algunas preguntas. Puedes escribir y hacer las siguientes preguntas.*

1. Lee Génesis 1:1 y pregúntales:
 - ¿Tenemos la capacidad y el poder de crear algo de la nada? (No.)
 - ¿Quién tiene la capacidad y el poder para crear los cielos y la tierra? (Solo Dios lo hace.)
 - ¿Cuál es el poder de Dios? (Dios tiene todo el poder.)

Si responden correctamente, han descubierto el primer atributo de Dios, es decir: **Dios es todopoderoso.**

2. Lee Génesis 1:1 otra vez y pregúntales: Cuando diga: “Dios en el principio...” ¿Qué nos muestra esto sobre Dios? (Esto nos muestra que Dios ya estaba allí antes del principio de los cielos y la tierra.)

Si responden correctamente, declaren que **Dios es eterno, a la vez pasado, presente y futuro.** Revisa el primer atributo: **Dios es todopoderoso.**

3. Lee Génesis 1:1 de nuevo y pregúntales:

- Aparte de Dios, ¿quién más estaba antes del principio? (*No había nadie más antes del principio. ¡Solo Dios!*)
- Si el Dios eterno fue el único que existió antes de que todo lo demás fuera creado, ¿qué nos dice eso sobre todo lo que existe? (*Esto nos dice que todo lo demás fue creado por Dios.*)
- ¿Qué nos dice esto sobre Dios en relación con toda la creación (personas, espíritus y cosas), incluso aquellos que afirman ser dioses? (*El hecho de que solo Dios existiera eternamente antes de que existiera todo lo demás significa que Él es el único y verdadero Dios. La persona/espíritu/cosas creadas no pueden ser iguales ni superiores a quien las creó.*)

Si responden correctamente, di que **Dios es uno. Él es el único Dios verdadero. No hay nadie como Él.**

4. Lee Génesis 1:1 otra vez y pregúntales: ¿Quién enseñó a Dios a crear los cielos y la tierra? *Nadie la enseñó. ¡No había nadie que le enseñara! Simplemente sabía cómo hacerlo.*

Si responden correctamente, han descubierto el tercer atributo de Dios. Dilo en voz alta: **Dios lo sabe todo.** Repite también los atributos número 1, 2 y 3: Dios es todopoderoso. Dios es eterno, pasado, presente y futuro. Y si Dios es el único Dios verdadero, no hay nadie como Él.

5. Pregúntales: Si Dios existía antes de la tierra y el polvo, y antes de que existiera todo el mundo, ¿dónde estaba cuando los creó? (*No había lugar para Él. Así Dios no tiene que quedarse en un lugar.*) ¿Tiene Dios un cuerpo para poder estar en la tierra? (*Dios no tiene cuerpo. Él es espíritu.*)

Si responden correctamente, di que **Dios es espíritu** y Dios **está en todas partes a la vez.** Luego revisa los otros atributos que ya han descubierto:

- Dios es todopoderoso.
- Dios es eterno, tanto pasado, presente como futuro.
- Dios es el único Dios verdadero. No hay nadie como Él.
- Dios lo sabe todo.
- Dios es espíritu.
- Dios está en todas partes al mismo tiempo.

6. Lee Génesis 1:1 de nuevo y pregúntate:

- ¿Qué necesitamos para la vida? (*Necesitamos sol, comida, agua, aire, etc.*)
- Dios existía antes de que existieran todas estas cosas. ¿Qué necesita Dios para vivir? (*Dios no depende de nada para toda la vida.*) Si responden correctamente, declaran que **Dios no depende de nada. Es autónoma.** Luego revisa todos los atributos que descubrieron: Dios es todopoderoso. Dios es eterno, pasado, presente y futuro. Dios es el único Dios verdadero. No hay nadie como Él. Dios lo sabe todo. Dios es espíritu. Dios está en todas partes a la vez. Dios no depende de nada. Es autónoma.

Después de narrar, haz estas preguntas:

1. ¿Quién fue antes del principio? (*Dios.*)
2. ¿Qué nos muestra esto sobre Dios? (*Esto nos muestra que Dios ha existido durante toda la eternidad pasada, y que será para toda la eternidad futura.*)
3. ¿Quién creó todo lo que existe? (*Dios.*)
4. ¿Qué nos dice esto sobre su poder? (*Dios es todopoderoso.*)
5. Si Dios es todopoderoso y creó todo en la tierra, ¿quién tiene derecho a gobernar todo en esta tierra? (*Solo Dios.*)
6. ¿Puedes recitar los siete atributos de Dios que hemos visto hoy? (*Dios es todopoderoso. Dios es eterno, pasado, presente y futuro. Dios es el único Dios verdadero. No hay nadie como Él. "Dios lo sabe todo. Dios es espíritu. Dios está en todas partes a la vez. Dios no depende de nada. Es autónomo.*)

Una nota para el narrador: Si ves que la primera lección fue rápida, y si has preparado la segunda narrativa y tienes tiempo para contarla, puedes hacerlo.

Seres espirituales

Sujeto de la narración: Dios creó a los seres espirituales.

Ayuda para preparar esta narrativa: La mayor parte de esta lección no se basa en un sólo pasaje de las Escrituras, sino en varios. En esta narración, explicarás la creación de los ángeles, así como la rebelión de Satanás y los espíritus malignos.

Escritura: Prepárate para esta lección leyendo los siguientes versículos tres o cuatro veces. Mientras lees, apunta lo que dicen estos versículos sobre los ángeles y Satanás.

1. Sobre la creación y existencia de seres angelicales: Job 38:4-7
Colosenses 1:16.
2. Sobre Satanás y sus demonios: Isaías 14:12-15; Ezequiel 28:12b-17; Judas 6; 2 Corintios 11:14; Juan 8:44; Apocalipsis 20:10-15; Romanos 8:37-39.
3. Sobre los ángeles de Dios: Hebreos 1:6,7,14; Romanos 8:37-39; Apocalipsis 5:11,12, 7:11-12, 12:7-9.
4. Lee también 2 Reyes 6:8-17.

La narrativa en resumen: Antes de que Dios creara el mundo, creó a todos los ángeles. Los creó como seres espirituales, sin cuerpos, sino como seres perfectos, poderosos y sabios. Dios ha creado tantos que no se pueden contar. Han vivido en el cielo, donde han servido a Dios. Dios les ha dado a algunos puestos de liderazgo sobre otros. Nos dan los nombres de tres de estos líderes ángeles: Gabriel, Michael y la Estrella de la Mañana, hijo del Amanecer. Cuando todos los ángeles vieron al Dios Todopoderoso creando el mundo, se alegraron y glorificaron a Dios.

Como he dicho, uno de los ángeles principales se llamaba la Estrella de la Mañana, hijo del Amanecer. (Algunas personas también le llaman Lucifer.) Dios le otorgó una alta posición de liderazgo entre los ángeles, pero aun así, este ángel se volvió celoso del poder y la autoridad de Dios. Se sintió orgulloso por su belleza y bondad. En su corazón dijo: «Alzaré mi trono sobre las estrellas de Dios; Me haré como el Dios Supremo». Se rebeló contra Dios, y muchos otros ángeles le siguieron en su rebelión.

Dios sabía exactamente lo que este ángel estaba pensando y planeando. Sabía todo sobre los otros espíritus que le siguieron en su rebelión. Dios, que

es totalmente santo, no puede tolerar el pecado. Así que juzgó a ese ángel y a todos los que le seguían apartándolos de sus lugares de dirección y servicio, y expulsándolos del cielo. Dios ha preparado el lago de fuego como lugar del juicio eterno futuro para esos espíritus.

Hoy, el ángel que lideró la rebelión contra el Dios Todopoderoso se llama «Satanás» o «El Malvado» o «el diablo». Los ángeles que le siguieron se llaman «espíritus malignos». Satanás y sus espíritus malignos odian a Dios y hacen todo lo posible por oponerse al plan de Dios. Ya no viven en el cielo.

Los espíritus angélicos que *no han* seguido a Satanás son mucho más numerosos que aquellos que se rebelaron contra Dios. Desde su creación hasta hoy, adoran y glorifican a Dios, y le sirven con alegría de muchas maneras. Como son seres espirituales, normalmente no podemos verlos. Pero a veces Dios permite que se les vea en una forma física.

Déjame contarte sobre una persona que descubrió a los ángeles de Dios de una manera asombrosa. La Palabra de Dios nos habla del rey de la nación de Aram, que estaba en guerra con la nación de Israel. Hizo varios planes para atacar a este pueblo, pero descubrió que cada vez que elaboraba un plan de batalla, los israelitas eran advertidos de lo que iba a hacer. Esto enfadó mucho al rey. Por ello, reunió a todos sus oficiales y les preguntó cuál de ellos estaba traicionando a su país al contar al enemigo sus planes de batalla. Uno de sus hombres habló y dijo: «Oh rey, hay un profeta entre los israelitas llamado Eliseo. Este profeta advierte a su rey de todos tus planes. ¡Le dice a su rey las mismas palabras que tú dices en tu habitación!»

El rey de Aram ordenó a sus hombres encontrar al profeta Eliseo y matarlo. Los soldados regresaron con el informe de que el profeta Eliseo vivía en la ciudad de Dotán, así que un gran número de soldados arameos con sus caballos y carros se dirigió a Dothan por la noche y rodeó la ciudad, preparados para un ataque a la mañana siguiente.

Eliseo tenía un sirviente que se levantó temprano a la mañana siguiente. Cuando salió, se aterrorizó al ver que la ciudad estaba rodeada por el ejército enemigo con sus caballos y carros. Corrió de nuevo dentro y preguntó a Elisha qué debían hacer.

Eliseo le dijo: «No tengas miedo. Los que están con nosotros son más numerosos que los que están con ellos». Entonces Eliseo pidió a Dios que

abriera los ojos del siervo para que pudiera ver lo que realmente había allí. Esto es exactamente lo que hizo Dios. El sirviente volvió a mirar y vio que las colinas que antes parecían desnudas estaban en realidad llenas de caballos, carros en llamas y guardias angelicales, por todo alrededor de la casa de Eliseo—mucho más que los soldados del rey enemigo—¡y que protegían a Eliseo de quienes querían matarlo! Como normalmente no los vemos, pensamos que los ángeles de Dios no están ahí. ¡Pero están ahí! Siempre adoran y glorifican a Dios y actúan como siervos de Dios en todo lo que Él desee. Escucharás más sobre los ángeles de Dios en las próximas narraciones.

De la misma manera, Satanás y sus demonios siguen existiendo. Podrías preguntarte: “¿Es posible que Satanás, enemigo de Dios, se quede callado?” ¿O lo veremos más en nuestras futuras narrativas? ¡Vuelve y verás!

Después de narrar, haz estas preguntas:

1. ¿Puede nombrar los distintos atributos del carácter de Dios que aprendimos en la primera lección? -- *Dios es todopoderoso. Dios es eterno. Dios lo sabe todo. Dios es espíritu. Dios está en todas partes a la vez. Dios no depende de nada; Es autónoma.*
2. ¿Qué atributos de Dios has visto en este relato? -- *Dios creó a todos los seres espirituales. Nos muestra que Él es todopoderoso y lo sabe todo.*
3. ¿Qué aprendiste sobre el carácter de Satanás en esta narración? -- *Satanás se opone a Dios y a Su voluntad.*
4. Antes de que Dios creara la tierra, ¿a quién creó? -- *Creó a los ángeles, seres espirituales que fueron creados para servir y adorar a Dios.*
5. ¿Puede un ser creado ser como su Creador, o reinar sobre su Creador? -- *No. Todas las criaturas creadas están bajo el dominio de su Creador.*
6. Cuando el ángel Estrella de la Mañana planeó colocar su trono sobre el trono de Dios, ¿fue posible? -- *No, porque Dios es por encima de todas las criaturas que ha creado. Nunca cederá su autoridad a otro.*
7. Cuando este ángel planeó su rebelión, ¿Dios lo sabía? -- *Dios sabía lo que planeaba y todo lo que estaba haciendo. Dios lo sabe todo.*
8. Cuando Satanás y sus seguidores se rebelaron contra Dios, ¿qué hizo Dios? -- *Apartó a Satanás y a todos sus seguidores de su posición para servirle en el cielo y preparó para ellos el lago de fuego, un lugar de juicio eterno.*
9. ¿Qué nos muestra esto sobre la autoridad de Dios? -- *Nos muestra que Dios es el gobernante de todo. Governa sobre Satanás y todos sus espíritus malignos.*

10. ¿Quién tiene más poder, Dios o Satanás? -- *Dios es el gobernante de todo. Gobierna sobre Satanás y todos los espíritus malignos.*
11. ¿Y qué pasa con los otros espíritus, aquellos que no se han rebelado contra Dios? ¿Qué están haciendo ahora? -- *Los ángeles adoran y sirven a Dios.*

Los Seis Días de la Creación

Tema narrativo: Dios creó nuestro mundo en seis días.

Ayuda a preparar tu narrativa: *Mientras compartes esta lección, ilustra las cosas que Dios ha creado señalando cosas que son familiares para tus oyentes. Explica la creación de Dios para que entiendan lo increíble que es el Creador.*

Escritura: Lee Génesis 1:1–25 tres o cuatro veces.

Narrativa breve: «Al principio, Dios creó los cielos y la tierra». Así fue como sucedió: la tierra era sin forma y vacía. La oscuridad cubría la superficie de las aguas. Dios dijo: «Hágase luz.» Y había luz. Dios vio que la luz era buena. Separó la luz de la oscuridad. Llamó a la luz «día» y a la oscuridad «noche». Dios hizo todo esto el primer día.

Al segundo día, Dios, sólo por Su palabra, separó las aguas para que fueran las aguas del cielo arriba y las aguas de la tierra bajo el cielo. Llamó a la extensión «cielo». Al tercer día, Dios reunió las aguas en un sólo lugar. Los llamó «los mares». La tierra seca la «tierra». De nuevo, Dios ha hablado. Dijo: «Que la tierra genere vegetación». ¡Y sucedió! Había plantas y árboles con semillas que producían otras plantas y árboles según su propia especie. Dios vio que era bueno.

Al cuarto día, Dios dijo: «Que haya luces en el cielo para separar el día de la noche, y para marcar el tiempo, las estaciones, los días y los años». Y fue sólo por Su palabra que apareció el sol, y la luna y todas las estrellas. Dios vio que era bueno.

Al quinto día, Dios dijo: «Que las aguas hagan el mundo de seres vivos, y que los pájaros vuelen sobre la tierra». Así fue como creó todos los peces y criaturas marinas, así como todo tipo de aves que volaban en el cielo. Dios vio que era bueno. Bendijo a todas estas criaturas y dijo: «Sed fecundos y multiplicaos».

Al sexto día, Dios dijo: «Que la tierra produzca seres vivos». Y así fue. El ganado y los animales salvajes comenzaron a caminar y gatear por la tierra, y cada uno produjo según su propia especie. Y Dios vio que todo esto también era bueno.

Dios continuó en Su obra creativa en este sexto día. Pero por ahora nos quedamos ahí. *Todo lo* que Dios había creado era bueno, y ese día estaba preparando el mundo para el resto de su creación. ¿Quieres oír qué más ha creado? ¡Vuelve para la siguiente narración y seguiremos!

Después de narrar, haz estas preguntas:

1. Si un carpintero decide hacer una mesa, primero necesitará a alguien que le enseñe cómo a hacerla. ¿Quién enseñó a Dios a crear los cielos y la tierra? -- *Nadie ha enseñado a Dios a crear. Dios lo sabe todo sin que se lo enseñen.*
2. Si un carpintero hace una mesa, ¿qué emplea? —*tablas, cepillo, sierra, destornillador, tornillos, etc.*
3. ¿Qué usó Dios para crear todas las cosas que hizo? -- *Dios creó por Su palabra*
4. ¿Qué atributos de Dios nos muestra esto? -- *Nos muestra que Dios es todopoderoso. Lo sabe todo.*
5. Nombra las cosas que Dios creó durante los seis días de la creación. -- *Agua, luz, cielo, tierra seca, sol, luna y estrellas, plantas y árboles, peces y aves, y animales.*
6. Dios creó todas estas cosas. ¿Qué nos dice esto sobre Dios? *Nos dice que Dios es el único y verdaderamente importante. Es todopoderoso; todo viene de Él; Dios lo gobierna todo.*
7. ¿Qué dijo Dios sobre su creación? -- *Dijo que era buena.*
8. Si todo lo que Dios ha hecho ha sido bueno, ¿qué dice eso sobre el carácter de Dios? -- *Dice que Dios es totalmente bueno. No hay mal en Él. Es absolutamente santo.*

Adán y Eva

Tema narrativo: Dios creó a Adán y Eva

Ayuda para preparar esta historia: *En esta historia, explicarás el significado bíblico de la «muerte». El lugar donde explicarás esto en tu narración está marcado con una estrella ★ en la narración de abajo. Es importante que tus oyentes sepan que la muerte afecta no solo a sus cuerpos físicos, sino también a sus almas. Cuando Dios le dijo a Adán que, si comía el fruto prohibido, moriría, fue lo siguiente:*

1. La «muerte» de su relación con Dios. Dios los había creado para vivir en comunión abierta consigo mismo. Pero desde el primer pecado, todos los hombres han nacido separados de Dios debido a su naturaleza pecaminosa. Son enemigos de Dios y por sí mismos no tienen la capacidad de entender las cosas de Dios. Sólo hay una respuesta a esta condición, y es la gracia de Dios tal como el Espíritu Santo actúa en el corazón de una persona. Véase Efesios 2:1–10.
2. La muerte física. Desde este primer pecado, los cuerpos de todos los hombres han muerto, es decir, el alma se separa del cuerpo y el cuerpo «vuelve al polvo». Lee Hebreos 9:27.
3. El tercer aspecto de la «muerte» es el estado eterno de la persona. A menos que una persona haya puesto su fe en Jesús para la salvación, permanece bajo la condena de Dios y será eternamente separada de Dios y castigada con muerte eterna en el lago de fuego. **Nota:** ¡No menciones esto en la narración todavía! Dios da vida eterna a quienes confían en Jesús, vida eterna en la alegría de su presencia. Lee Juan 3:16 y 36.

Escritura: Vincula Génesis 1:26 con 2:25 tres o cuatro veces.

La narrativa breve: En nuestro último relato, escuchamos cómo Dios creó los cielos y la tierra en seis días. Hemos dicho que Dios creó aún más en el sexto día. Esto fue lo que ocurrió: Dios dijo: «Hagamos al hombre a nuestra imagen». Ya sabemos que Dios no tiene cuerpo. Así que sabemos que eso no es lo que significa. Pero el hombre está hecho a imagen de Dios en el sentido de que tiene una parte invisible, un alma y un espíritu, con la capacidad de pensar, elegir y sentir emociones. El hombre era totalmente bueno, y sin imperfecciones. Fue creado para reflejar la santidad y la gloria de Dios.

Dios creó al hombre del polvo de la tierra. Él insufló el aliento de vida en este hombre, y esta creación de Dios se convirtió en una criatura viva. Dios vio

que no era bueno que el hombre estuviera solo. Llevó a todos los animales ante el hombre para poder ponerlos nombres. Al hacerlo, el hombre descubrió que todas las demás criaturas eran diferentes a él. Ninguno de ellos pudo ayudarlo.

Entonces Dios hizo caer sobre el hombre un sueño muy profundo. Le quitó una costilla, y de esa costilla creó a una mujer. Cuando el hombre vio a la mujer, ¡se alegró mucho! Dijo: «Esto es hueso de mis huesos y carne de mi carne». Vio que Dios realmente había cumplido su necesidad. Estos dos se llamaban Adán y Eva. Estaban desnudos, pero no se avergonzaban de estar en ese estado.

Dios les ha bendecido. Dijo: «Sed fecundos y multiplicaos. Rellena la tierra y sujétala. Gobierna sobre peces, aves y otros seres vivos». Dios les dio semillas, frutos y vegetación para alimentarse.

Dios hizo un jardín precioso y puso a esta pareja en él. No les importaba dónde encontrarían comida, agua o refugio, porque Dios había cubierto todas sus necesidades. Dios tenía autoridad sobre Adán y Eva porque Él era su Creador, y Adán y Eva eran sus criaturas. Vivían allí en el jardín confiando en Dios para todo.

Había dos árboles especiales en el jardín: el árbol de la vida y el árbol del conocimiento del bien y del mal. Dios les dijo que podían comer de cualquier árbol de todo el jardín, e incluso podían comer del árbol de la vida. Pero no debían comer el fruto del otro árbol, que se llamaba el Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal. Dios les dijo: «*En el día que comáis de ella, moriréis*».

El castigo por desobedecer a Dios era la muerte.★ Si Adán y Eva comían este fruto, morirían físicamente y también espiritualmente. Esto significaba que su estrecha relación con Dios se rompería y, tras morir físicamente, sus almas quedarían separadas de Dios por la eternidad en el lago de fuego que Dios había preparado para Satanás y sus seguidores.

Durante estos seis días, Dios completó toda su creación. Vio que todo lo que había hecho había sido **muy** bueno. Al séptimo día, Dios descansó de su obra de creación. ¿Crees que Adán y Eva siguieron viviendo sus maravillosas vidas en el jardín, o no? ¡Encontraremos la respuesta a esta pregunta en la próxima historia!

Después de narrar, haz las siguientes preguntas:

1. ¿Qué aprendiste sobre el carácter de Dios con esta narración?
 - *Dios creó al hombre y a la mujer. Esto demuestra que es todopoderoso y lo sabe todo.*
 - *Dios les ha dado un lugar hermoso para vivir, lo que demuestra que Él es un Dios de amor.*
 - *Dios les dijo que no comieran del árbol del conocimiento del bien y del mal. Dios se comunica con el hombre.*
 - *Dios les dijo que la muerte sería consecuencia de su desobediencia. De esto entendemos que Dios tiene toda la autoridad sobre el hombre. Es santo y no tolera el pecado. Ha decretado que la muerte será resultado del pecado.*
2. ¿A imagen de quién creó Dios al hombre y a la mujer? -- *Creó al hombre y a la mujer a su imagen, a imagen de Dios.*
3. ¿De qué maneras somos creados a imagen de Dios? -- *Tenemos una parte invisible llamada alma y espíritu. Esto significa que tenemos la vida de Él. Esto significa que podemos pensar, decidir, sentir emociones y responder a Dios, ¡y más!*
4. Dios conocía la soledad de Adán. ¿Cómo satisfacía Él esta necesidad de Adán? *«Él creó a Eva».*
5. ¡Dios ha cumplido las necesidades de Adán! ¿Qué nos dice esto sobre el carácter y los atributos de Dios? *«Dios nos cuida». Es un Dios de misericordia y amor.*
6. En Su amor por ellos, Dios ha cumplido todas sus necesidades en el jardín. En esta maravillosa situación, ¿cómo se comportaron Adán y Eva con Dios? *«Confían en él alegremente y dependían de él».*
7. Dios les ha dado una ley. ¿Qué era? *Les dijo que no debían comer el fruto del Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal.*
8. ¿Qué les dijo Dios que pasaría si no creían en Él y no obedecían esta ley? -- *Si comían, ciertamente morirían.)*
9. Si murieran, ¿su muerte sería la única muerte física?" *Si comían este fruto, morirían físicamente, pero también espiritualmente. Esto significaba que su estrecha relación con Dios se rompería y que quedarían separados de Él para siempre en el lago de fuego.*
10. Al séptimo día, Dios descansó de toda la obra que había realizado. ¿Estaba cansado de todo el trabajo que había hecho? *¡No! Dios nunca se cansa porque es todopoderoso. Descansó el séptimo día porque había cumplido todo su plan de creación.*

La desobediencia de Adán y Eva

Tema narrativo: Adán y Eva desobedecieron a Dios

Ayuda a preparar este relato: En este relato, hablarás de la primera promesa de Dios sobre el Salvador. Para ayudarte a comprender mejor esta promesa, te sugerimos que leas «¿Qué necesito entender sobre el Salvador visto en el Antiguo Testamento?», y también «¿Qué necesito entender sobre la salvación en el Antiguo Testamento?», que se encuentran en las páginas 86 y 89 de este libro. La información que leerás está pensada para darte una mejor base para contar esta maravillosa promesa. No depende de ti incluirlo en tu relato.

Escritura: Lee estos pasajes tres o cuatro veces: Génesis 3:1-24; Levítico 17:11-14; Hebreos 9:22

La narrativa en resumen: Adán y Eva vivieron una vida maravillosa en el Jardín del Edén. Confiaron en Dios con todo. Dios había satisfecho todas sus necesidades. Pero ¿recuerdas a ese malvado que se opuso a Dios y que hasta hoy quiere destruir la obra de Dios?

Un día, este malvado, llamado Satanás, usó una serpiente en el jardín para engañar a Eva. A través de la serpiente, le dijo: «¿De verdad Dios dijo que no comerías ningún fruto de los árboles que hay aquí en el jardín? Cuando Eva le habló de la ley de Dios, él respondió: «¡No morirás! Dios dijo esto porque sabe que si comes este fruto, se te abrirán los ojos y serás como Dios». Satanás tentó a Eva a dudar de la palabra de Dios y a dudar de la bondad de Dios.

Eva miró la fruta. Era muy bonito y tenía buena pinta. En lugar de creer en el único Dios verdadero, creyó en las palabras de Satanás de que eso le traería conocimiento y la haría como Dios. Así que arrancó el fruto prohibido y se lo comió. Se lo dio a Adam y él también se lo comió.

Inmediatamente, empezaron a ver las consecuencias de su pecado. En lugar de convertirse en Dios, como Satanás había prometido, abrieron los ojos y se avergonzarían por su desnudez. En lugar de depender de Dios como habían hecho antes, intentaron inmediatamente hacerse ropa con hojas.

Cuando oyeron la voz de Dios diciendo: «Adán. ¿Dónde estás?» Tenían miedo y se escondían de Él. Dios les preguntó: «¿Habéis comido del fruto que os dije que no comían?» En lugar de arrepentirse de su desobediencia, Adán respondió: «¡La mujer que me diste, ella me dio el fruto!» De la misma manera, la mujer respondió: «¡La serpiente me ha engañado!» En lugar de hablar honestamente sobre su pecado, empezaron a culparse mutuamente. A través de sus preguntas, Dios les dio la oportunidad de admitir lo que habían hecho y arrepentirse, pero se negaron.

Dios maldijo a la serpiente por lo que había hecho, pero incluso mientras hacía esto, ¡dijo algo asombroso! Predijo que uno de los descendientes de Eva aplastaría la cabeza de Satanás (acabando así con el poder de Satanás), y que Satanás golpearía el talón de ese Salvador (causándole así una “herida” temporal). Esta promesa trajo esperanza a Adán y Eva y a cada generación posterior de sus descendientes.

Pero los resultados del pecado de Adán y Eva tuvieron consecuencias de gran alcance. Su pecado ahora afectaba a mujeres, hombres, la tierra y todos los seres vivos. A partir de ese momento, la mujer experimentaba un gran dolor durante el parto. La maravillosa relación que Adán y Eva habían visto ahora afectada por una lucha de poder entre ellos. La tierra les traería frustración y futilidad, y el hombre les proveería con trabajo duro y sudor.

Dios rechazó las cubiertas de hojas que Adán y Eva habían hecho. En su gran misericordia, Dios mismo mató a algunos animales y vistió a Adán y Eva con sus pieles. La Palabra de Dios nos dice que *la vida de una criatura está en su sangre*. Cuando Adán y Eva vieron la sangre de estos animales salir de ellos y presenciaron su muerte, entendieron, quizá por primera vez que así, como estos animales habían muerto, ellos también morirían porque no habían creído y obedecido lo que Dios les había dicho. Se dieron cuenta de que realmente necesitaban al Salvador que Dios les había prometido para librarlos de esta terrible cosa llamada muerte.

Por su pecaminosidad, Dios desterró a Adán y Eva del Jardín del Edén. Colocó un ángel con una espada llameante en la entrada del jardín, para que no volvieran a comer del árbol de la vida ni vivieran para siempre en su pecado.

Adán y Eva son los abuelos de todos. ¿Cómo serían sus hijos? ¿Creerían en Dios o seguirían el camino de sus padres, que no creían en Él? Lo conoceremos en nuestra próxima historia.

Una nota para el narrador: ¡No lo olvides! Mientras preparas esta narración, revisa las siguientes preguntas e incluye estos elementos en tu narración.

Después de narrar, haz las siguientes preguntas:

1. ¿Qué atributos de Dios vimos en esta lección?
 - Vimos *la misericordia y la gracia de Dios hacia Adán y Eva cuando les hizo una promesa en lugar de matarlos inmediatamente por su rebelión.*
 - *Dios habló con ellos. De esto aprendemos que Dios se ha comunicado con el hombre.*
 - *Dios les dio la promesa del Salvador. Los vistió con pieles después de que pecaran. Todo esto muestra Su amor, misericordia y gracia.*
 - *Dios solo dice la verdad. No cambia. Dijo que morirían, y así fue. Su comunión con Dios se rompió después de que pecaron, como Él había dicho, y años después también murieron físicamente. El hecho de que Dios les haya traído la muerte nos muestra que es santo y no tolera el pecado.*
 - *Cuando Satanás vino a Eva, ¿le habló cara a cara para que pudiera verle y saber con quién hablaba? Usó la serpiente para que ella no le reconociera.*
2. Cuando Satanás le dijo a Eva que no morirían si comían el fruto, ¿qué estaba insinuando sobre el carácter de Dios? -- *Estaba insinuando que Dios es un mentiroso y no se puede confiar en él.*
3. ¿Qué nos dice esto sobre el carácter y los propósitos de Satanás? -- *Satanás es un engañador y un mentiroso. No quiere que la gente crea lo que Dios dice. Quiere traerles la muerte y quiere que mueran para siempre en el lago de fuego.*
4. Dios en su gracia, ¿qué promesa hizo a Adán y Eva? -- *Dios prometió que uno de los descendientes de Eva aplastaría la cabeza de Satanás.*
5. Cuando aplastas la cabeza de una serpiente, ¿qué le pasa? -- *Cuando aplastas la cabeza de una serpiente, muere.*
6. Si esto es cierto, ¿qué significaba la promesa de Dios para Adán y Eva? -- *La promesa significaba que Aquel que había sido prometido pondría fin al poder de Satanás. El Prometido traería libertad de la “mordedura venenosa” de Satanás, de la esclavitud al pecado y la muerte.*
7. Por la gracia de Dios, Adán y Eva no murieron en el mismo instante en que comieron el fruto. Pero Dios había dicho: “Morirás.” ¿Qué quiso decir?
 - *Primero, Él quiso decir que sus cuerpos morirían y volverían a polvo. Esto es “muerte física”. Tras muchos años, Adán y Eva murieron*

físicamente y sus almas se separaron de sus cuerpos. Sus cuerpos fueron enterrados en la tierra, donde volvieron a ser polvo.

- *Segundo, quiso decir que su estrecha comunión con Dios se había roto. Esto es la «muerte espiritual». Como Dios es santo y ellos eran pecadores, Dios ya no podía aceptarlos ni comunicarse con ellos de la misma manera que antes.*
 - *Tercero, después de morir físicamente, sus almas serían separadas de Dios por la eternidad en el lago de fuego que Dios preparó para Satanás y sus demonios. La Palabra de Dios llama a esto la “segunda muerte”. ¡Pero se había prometido un Salvador! Si se arrepintieran y creyeran en la promesa de Dios del Salvador que vendría a aplastar la cabeza de Satanás, en lugar de estar eternamente separados de Dios, vivirían en la presencia de Dios para siempre. La Palabra de Dios llama a esta vida “eterna”*
8. *¿Por qué rechazó Dios las prendas que Adán y Eva habían hecho con hojas? -- Dios rechazó sus prendas para que entendieran que no podían hacer nada para ser aceptados por Dios. Tenían que depender de lo que él hiciera por ellos.*
9. *¿Qué tienen que hacer hoy en día las personas para ser aceptadas por Dios? -- **Narrador:** Dejad que vuestros oyentes den varias respuestas aquí. Pueden decir cosas como: dan a los pobres, rezan, van a la iglesia, al templo o a la mezquita, viven una buena vida, etc.*
10. *Pero si Dios no aceptó las obras de Adán y Eva para agradarle, ¿crees que aceptará nuestras obras? -- No. Debemos depender de lo que Dios diga y haga para hacernos aceptables ante Él.*

Caín y Abel

Tema narrativo: Los descendientes de Adán y Eva

Ayuda para preparar este relato: Como parte de la preparación, quizá quieras leer «¿Qué necesito entender sobre los sacrificios del Antiguo Testamento?» en la página 86 al final de este libro. No contarás esta información a las personas a las que se lo estás contando, pero te dará una buena base para entender lo que ocurría cuando Caín y Abel ofrecieron sus sacrificios.

Escritura: Lee Génesis 4:1-5:32 tres o cuatro veces.

La narrativa en resumen: Dios le había dicho a Adán y Eva que se multiplicaran y llenaran la tierra. Dios es la fuente de la vida. Tuvo dos hijos con Adán y Eva. El mayor, llamado Caín, era agricultor. El más joven, llamado Abel, era pastor.

Sin duda, Dios había mostrado a Adán y Eva cómo los pecadores podían acercarse a Dios, y ellos, como padres, se lo enseñaron a sus hijos. Un día, Caín y Abel fueron a ofrecer un sacrificio a Dios. Abel ofreció un animal como sacrificio, pero Caín intentó acercarse a Dios a su propia manera y ofreció un sacrificio de la cosecha de su huerto.

Dios aceptó el sacrificio animal de Abel, pero rechazó el sacrificio de cultivo de Caín. Esto enfadó mucho a Caín. En su misericordia y gracia, Dios habló a Caín. Le dio la oportunidad de arrepentirse diciendo: «Si haces lo correcto, ¿no serás aceptado?» Pero la ira y los celos de Caín ardían tan violentamente que se negó a escuchar a Dios. Entonces Caín le dijo a su hermano: «Vamos a los campos». Cuando llegaron al campo, Caín atacó a Abel, lo mató y lo enterró. Entonces Dios habló a Caín y le dijo: «¿Dónde está tu hermano Abel?» Caín respondió: «¡No lo sé! ¿Soy el guardián de mi hermano?»

Caín nunca se arrepintió. En lugar de recurrir a Dios, Caín salió de su presencia para vivir como él quería. Se casó y tuvo hijos. Estos descendientes han hecho de la mejora de sus vidas su prioridad. Construyeron ciudades, criaron animales, fabricaron y tocaron instrumentos musicales como el arpa y la flauta, y aprendieron a fabricar objetos de bronce y hierro. Abandonaron el plan de Dios de que todo hombre debía tener

esposa y empezaron a casarse con varias esposas. Uno de los descendientes de Caín incluso se jactó de haber matado a un joven que le había herido. En lugar de tener el corazón dirigido hacia Dios, pensaban solo en sí mismos.

Adán y Eva tuvieron muchos otros hijos, uno de los cuales se llamó Seth. Cuando nació ese niño, Eva dijo: «Dios me ha dado otro hijo en lugar de Abel». Seth también creció, se casó y tuvo hijos. Pero la Palabra de Dios dice que los descendientes de Set eran diferentes de los de Caín porque sus descendientes empezaron a invocar el nombre del Señor.

Así que vemos dos tipos de personas en los descendientes de Caín y Set. Los descendientes de Caín valoraban las cosas terrenales, pero no estaban interesados en Dios. Pero los descendientes de Seth temían a Dios y le sirvieron.

Te pregunto, ¿qué pasará si pones una patata podrida en una bolsa de buenas patatas? Todas las patatas se van a estropear, ¿verdad? ¿Qué crees que ocurrirá entre los hijos malvados de Caín y los descendientes justos de Set? ¡Veremos los resultados de esto en la próxima narración!

Después de narrar, hazles las siguientes preguntas:

1. ¿Qué atributos y carácter de Dios viste en la narración de hoy?
 - *Cuando vemos cómo Dios habló con Caín y le dio la oportunidad de arrepentirse después de matar a su hermano, vemos que Dios se comunica con el hombre y que es misericordioso.*
 - *Dios ya sabía lo que Caín le había hecho a su hermano. Dios lo sabe todo.*
2. ¿Qué vemos del carácter del hombre en esta narrativa?
 - *Caín y Abel no tenían la misma comunión con Dios que sus padres tenían antes de pecar. Los niños tenían que hacer sacrificios a Dios para acercarse a Él. También vimos la rebelión de Caín contra Dios. Todo esto nos muestra que los hijos de Adán y Eva eran pecadores igual que sus padres, y que ellos también estaban separados de Dios. Todos han heredado la naturaleza pecaminosa de Adán y Eva. Todos necesitan a Dios y solo pueden acercarse a Él de la manera que Dios mismo dice.*
 - *Porque Dios aceptó el sacrificio de Abel y no aceptó el de Caín, vemos que la humanidad solo puede acercarse a Dios de la manera que Dios especifica. No puede salvarse eligiendo su propio camino.*

- *Abel creyó en Dios y le obedeció trayendo su sacrificio. Nos dice que debemos tener fe para agradar a Dios y ser salvos de la muerte.*
3. *¿Por qué todos somos pecadores, igual que Caín y Abel? -- Todos somos pecadores porque Adán es nuestro padre, y el padre de todos, y todos hemos heredado nuestra naturaleza pecaminosa de él.*
 4. *Abel ofreció un sacrificio animal, pero Caín trajo el fruto de su huerto. ¿Puede la humanidad elegir cómo llegará a Dios? «No». Dios es la cabeza de todo. No podemos elegir nuestro propio camino para acercarnos a Él. Sólo podemos acudir a Él de la manera que Él elija.*
 5. *¿Por qué eran conocidos los descendientes de Caín? ¿Y los descendientes de Seth, por qué eran conocidos? -- Los descendientes de Caín eran conocidos por mejorar su vida física, pero no apreciaban las cosas de Dios. Pero los descendientes de Set valoraban y temían a Dios.*
 6. *Incluso hoy en día, hay dos tipos de personas. ¿Cuál es el carácter de cada grupo? -- Un grupo cree y depende de Dios, y le obedece. El segundo grupo depende de sí mismo y hace de su vida aquí en la tierra su prioridad.*

El arca de Noé

Tema narrativo: Dios salvó a Noé y a su familia, pero juzgó a quienes no creían en Él.

Escritura: Lee los siguientes pasajes tres o cuatro veces: Génesis capítulos 6, 7 y 8, y 9:1-17; 2 Pedro 2:5

La narrativa en pocas palabras: el número de personas en la Tierra ha aumentado. Como escuchamos en nuestro último relato, había dos tipos de personas: quienes creían y amaban a Dios, y quienes seguían caminos separados. Los hombres de la línea de Set se casaron con mujeres incrédulas de la línea de Caín. En lugar de que los hombres enseñen a Dios a sus esposas, las mujeres las han distanciado del pensamiento de su Creador. El mal ha aumentado. Dios vio que cada pensamiento e intención del corazón del hombre no era más que maldad. Le entristeció haber creado al hombre y dijo que destruiría la tierra. Pero incluso en esto, Dios fue

misericordioso. Les dio a estos hombres malvados 120 años para escuchar su palabra y arrepentirse.

Sin embargo, Dios mostró su gracia a un hombre llamado Noé. Le dijo a Noé que construyera un arca porque iba a destruir la tierra. Le explicó la longitud, altura y anchura del arco, el tipo de madera que debía usar, el número de plantas que debía tener, y un tejado, ventana y puerta. Noé creía en Dios y le obedecía. Hizo todo lo que Dios le dijo que hiciera.

Mientras Noé construía el arca, advirtió al pueblo que Dios traería el juicio. Pero ellos no escucharon. Cuando el arca estuvo terminada, Dios le trajo a Noé un par de cada especie de animales y aves (macho y hembra), y siete de cada especie que serían usados para sacrificios. Todos entraron en el arca. Entonces le dijo a Noé que entrara en el arca con su esposa y sus tres hijos, así como sus esposas. Todos entraron por la misma puerta, y Dios mismo cerró la puerta.

Empezó a llover. Dios abrió las fuentes desde las profundidades de la tierra y el agua salió a borboteo. Durante cuarenta días y cuarenta noches, llovió y el agua aumentó hasta cubrir las montañas más altas. Todos los que estaban fuera del arca fueron destruidos porque no creían en Dios. Pero todos los que estaban dentro del arca fueron salvados de la destrucción por la misericordia y la gracia de Dios.

Dios no abandonó a los que estaban en el arca. La lluvia cesó y la inundación disminuyó. Dios le dijo a Noé y a todos los que estaban en el arca que salieran a tierra firme. Inmediatamente, al salir del arca, Noé ofreció un sacrificio para adorar a Dios y darle las gracias por salvarlos en el arca.

Dios aceptó el sacrificio de Noé. Bendijo a Noé y le dijo: «Aumenta en número y llena la tierra.». Dios puso un arcoíris en el cielo como señal de que nunca volvería a destruir la tierra por un diluvio. Esta es la segunda vez que oímos a Dios decir a la gente: «Multiplicaos y llenad la tierra». ¿Crees que los descendientes de Noé obedecerán el mandato de Dios? En nuestro próximo relato, veremos si obedecen a Dios o no.

Después de narrar, haz las siguientes preguntas:

1. ¿Qué viste del carácter y atributos de Dios en la narración de hoy?
 - *Dios juzgó a los malvados que no creyeron en Él. De esto vemos que Dios es santo y justo. Exige la muerte como castigo por el pecado.*

- *Dios juzgó a los malvados y a los incrédulos, pero tuvo misericordia y perdonó a Noé. Dios está por encima de todo y es la cabeza de todos.*
 - *Dios salvó a Noé y a su familia. Esto nos muestra que Dios es misericordioso y misericordioso con los pecadores.*
2. ¿Y qué ves de la condición del hombre en esta historia?
 - *Todo el pueblo era cada vez más malvado e incrédulo (excepto aquellos a quienes Dios había dado gracia). Todos los hombres son pecadores y necesitan un Salvador. No podemos salvarnos a nosotros mismos.*
 - *Noé creyó en Dios y le obedeció, y fue salvado. De esto aprendemos que el hombre solo puede acercarse a Dios por el camino que ha elegido, y que solo por la fe puede agradar a Dios y ser salvo.*
 3. ¿Cómo era la gente en la época de Noé? -- *Eran muy malvados.*
 4. ¿Y Noah? ¿También era pecador? «Sí».
 5. ¿Cómo sabemos que incluso Noé era un pecador? -- *Lo sabemos porque Noé heredó una naturaleza pecaminosa de su antepasado Adán, igual que todos nosotros.*
 6. ¿Qué hizo Noé para hacerse digno y cuidado en el arca? -- *Noé y su familia no hicieron nada para merecer ser salvados. Han recibido la gracia de Dios para creer y obedecer.*
 7. ¿Por qué Dios destruyó a otros? -- *Por su maldad y naturaleza pecaminosa. Se negaron a creer en Dios y no le obedecieron.*
 8. ¿Permitió Dios que Noé construyera el arca como él quería? -- *No, Dios le explicó a Noé todos los detalles de cómo se construyó el arca.*
 9. ¿Por qué Dios trajo el diluvio a la tierra? -- *Fue Su juicio sobre aquellos que no creían en Él y no se arrepentían. Dios es santo. No soporta el pecado. Dijo que la consecuencia del pecado es la muerte.*
 10. ¿Tenía Dios la autoridad para destruir a todas estas personas y animales? *Tiene toda la autoridad sobre todo y todos porque es su creador.*
 11. ¿Cómo entraron en el arca quienes fueron salvados? ¿Cuántas puertas había para entrar en el arca? *Entraron por una sola puerta, para ser salvados.*
 12. ¿Quién cerró la puerta? «Dios lo ha cerrado».
 13. ¿Ha vivido alguien fuera del arca? -- *No. Todos los que estaban fuera de la seguridad del arca murieron. Solo sobrevivieron quienes entraron por la única puerta.*

Torre de Babel

Nota para el narrador: Como esta narración es bastante corta, sería un buen momento para revisar todas las narraciones anteriores. Antes de contar la historia, mira si pueden contársela desde el principio. Revisa algunas de las preguntas importantes.

Sujeto del relato: Dios dispersó al pueblo de la Torre de Babel

Escritura: Lee Génesis 11:1–9 tres o cuatro veces.

La narrativa breve: Como escuchamos la última vez, Dios le dijo a Noé y a su familia que fueran fecundos y llenaran la tierra. ¿Obedecían? Sí, fueron fructíferos y se multiplicaron, pero cuando llegaron a una gran llanura que parecía un lugar maravilloso para vivir, los descendientes de Noé decidieron que, en lugar de recorrer todo el mundo, eligieron vivir juntos en un solo lugar. Planeaban construir una ciudad enorme. Además de desobedecer a Dios en estas cosas, decidieron construir una gran torre que llegara hasta los cielos. Querían alcanzar a Dios con su propia fuerza y hacerse famosos.

¡Pero Dios sabía exactamente lo que estaban pensando y haciendo! En aquel momento, todos hablaban un idioma, así que Dios dividió su idioma en varios idiomas diferentes. Esto significaba que ya no podían comunicarse entre ellos y, por tanto, no podían llevar a cabo su proyecto. Como no podían comunicarse, todos los que hablaban el mismo idioma iban juntos al mismo lugar, y también todos los que hablaban otro idioma. De este modo, Dios extendió al pueblo por todo el mundo. Dios tiene todo el poder sobre su creación.

Quizá te preguntes si, después de esto, la gente empezó a creer en Dios y a obedecerle. ¡Espera a la siguiente narración!

Después de narrar, hazles las siguientes preguntas:

1. ¿Qué entendiste de Dios en la narración de hoy?
 - *Dios está por encima y gobierna su creación – en este caso, él gobierna sobre la humanidad.*
 - *Dios sabía exactamente lo que estaban pensando y planeando. Dios lo sabe todo.*
 - *Dios no los destruyó cuando no le obedecieron. En cambio, dividió sus lenguas para llenar la tierra. Dios es misericordioso.*
2. ¿Y qué viste del carácter del hombre en esta narración? --
Desobedecieron a Dios y querían hacerse un nombre. Esto nos muestra

que el hombre es pecador y egocéntrico. Necesita un Salvador. También vemos que habían planeado alcanzar el cielo construyendo la torre, pero el hombre solo puede acercarse a Dios de la manera que Dios elija, no de la manera que el hombre elige para sí mismo.

3. *¿Por qué querían estas personas construir la ciudad y la torre? -- Construyeron una ciudad para no estar dispersos por toda la tierra como Dios había dicho. Construyendo una torre, querían hacer famoso su nombre y alcanzar el cielo con su propia fuerza.*
4. *¿Sabía Dios lo que pretendían hacer? Dios lo sabe todo.*
5. *¿Qué hizo Dios para que obedecieran Su mandato de llenar la tierra? -- Dios confundió sus lenguas para que ya no pudieran comunicarse.*
6. *Finalmente, ¿qué hizo la gente? — Fueron a diferentes lugares y llenaron la tierra, tal como Dios les había dicho.*

La llamada de Abraham

Tema narrativo: Dios guió a Abraham y le hizo una promesa

Ayuda para preparar este relato: Como parte de la preparación, puede ser útil que leas (o releas) lo que aparece en el apéndice al final de este libro: 1) «¿Qué necesito entender sobre **el Salvador** tal y como se ve en el Antiguo Testamento?» (en la página 82) y «¿Qué necesito entender sobre **la nación de Israel** en el Antiguo Testamento?» (página 91) No contarás esta información a las personas a las que se lo dices, pero te dará una buena base para entender lo que Dios estaba haciendo cuando eligió a Abraham como padre de la nación de Israel.

Además, te será útil leer la promesa de Dios en ★Génesis 15:6 y ★Génesis 18:14 como parte de esta narrativa. Marca estos versículos a lápiz en tu Biblia y marca los lugares con un pequeño papel para estar listo para leerlos cuando llegue el momento adecuado. Están incluidos en la breve narración precedida por una estrella ★ para que puedas ver cómo encajan en la narración.

Escritura: Lee los siguientes versículos tres o cuatro veces: Génesis 11:10-32; 12:1-7; 15:1-6 y 12-16; 16:1-16; 17:1-5 y 15-19; 18:1-15; y Josué 24:2-3

La narración breve: Cerca del golfo Pérsico, había una ciudad llamada Ur. Algunos descendientes de Sem, hijo de Noé, vivieron allí. Muchos de ellos habían dejado de adorar al único Dios verdadero y habían empezado a adorar a otros espíritus como dioses. Pero uno de estos hombres, llamado Abram, continuó adorando al verdadero Dios. Abram y su esposa, Sarai, eran ancianos, pero no tuvieron hijos porque Sarai era estéril. Cuando Abram tenía setenta y cinco años, el único y verdadero Dios le llamó y le dijo que fuera a una tierra que Él le mostraría.

En ese momento, Dios le prometió a Abram que le haría una gran nación. Dijo que le bendeciría y haría grande su nombre. Dios dijo que Abram se convertiría en una bendición por la que todo el mundo sería bendecido. Esta promesa demuestra una vez más que el propósito del verdadero Dios desde la creación fue llenar el mundo de personas que le honraran y glorificaran como el único y verdadero Dios.

¡Piénsalo! Como anciano, habría sido muy difícil para Abram salir de su hogar. Cuando escuchó a Dios decir que le haría una gran nación, sin duda, Abram pensó inmediatamente en que él y Sarai eran ancianos y no eran capaces de tener hijos. ¿Qué hizo Abram? La Palabra de Dios nos dice que creyó en Dios y le obedeció. Él y Sarai abandonaron su tierra natal, y Dios los condujo a la tierra de Canaán.

Allí, en Canaán, Dios se le apareció de nuevo a Abram y le prometió que le daría esa misma tierra, la tierra de Canaán, como herencia. Dijo que Abram y Sarai tendrían un hijo, y que sus descendientes serían muchos, como la arena del mar y las estrellas del cielo. Dios le dijo a Abram que sus descendientes serían esclavos en una tierra extranjera durante 400 años, pero que después de eso se marcharían y regresarían a esta tierra que Dios les había prometido. La Palabra de Dios nos dice que *Abram creyó en el Señor, y Dios le atribuyó esto como justicia. Porque creía en Dios, Dios le consideraba una persona justa.*

Sarai pensó en sus setenta y cinco años y en su condición de no poder tener hijos. Pensó en su marido, que ahora tenía ochenta y cinco años. Sin duda ya habían pasado la edad habitual para tener hijos. Así que Sarai sugirió a

Abram que se acuesta con su sirvienta, Hagar, y que el hijo que resultaría de esta unión sería igual que su propio hijo. Abram estuvo de acuerdo. Él se acostó con Hagar, ella quedó embarazada y el niño que nació se llamó Ismael. Pero Ismael no era el niño que Dios le había prometido.

Dios siguió prometiendo que Abram y Sarai tendrían un hijo propio. Dios cambió el nombre de Abram por «Abraham», que significa el «padre de muchas naciones». Y cambió el nombre de Sarai a «Sara», diciendo que la bendeciría y que ella se convertiría en la madre de muchas naciones, para propagar Su plan de llenar la tierra de personas que le honraran y glorificaran como el único Dios verdadero.

Muchos años después, Dios se le apareció a Abraham y le dijo: «El año que viene Sara dará a luz a un hijo.» Cuando Sarah oyó esto, se echó a reír en su interior. No podía creer que ella, una anciana estéril, pudiera algún día dar a luz a un hijo. Pero Dios le dijo: ★ «¿Hay algo demasiado difícil para el Señor?»» ¡Estas son promesas increíbles que Dios hizo a Abraham y Sarah! ¿Crees que Dios cumplirá su promesa? ¿Realmente tendrán un hijo propio? Ven a la siguiente narración y escucharás lo que está pasando.

Después de narrar, hazles las siguientes preguntas:

1. ¿Qué atributos de Dios has descubierto en el relato de hoy?
 - Hemos visto que Dios se comunica con nosotros.
 - Hemos visto que Dios eligió a Abram para su plan especial de bendecir a todas las naciones. Dios es un Dios misericordioso, misericordioso y amoroso.
2. ¿Y qué aprendiste sobre el hombre con este relato? -- Aunque Abraham era un hombre como nosotros, creía en Dios igual que Noé. Abraham dejó su país y creyó que Dios le haría una gran nación, aunque él y Sara eran ancianos y no podían tener hijos. Creía en Dios, y Dios le consideraba una persona justa. Esto nos ayuda a entender que:
 - solo podemos llegar a Dios por el camino de Dios, y no por el nuestro,
 - que debemos creer en Dios para complacerle,
 - si sabemos lo que Dios nos pide hacer, y si creemos y actuamos en consecuencia, Dios nos considera justos.
3. ¿Qué hizo Abraham para merecer estas maravillosas promesas de Dios? - ¡Abraham no hizo nada! Era un pecador como todos los demás.
4. ¿Qué nos muestra esto sobre Dios? -- Fue Dios quien eligió mostrar su gracia a Abraham. Es un Dios de gracia para quienes no lo merecen.

5. Dios prometió que haría de Abraham una gran nación. ¿Por qué era imposible esta promesa para Abraham y Sara? *Porque él y su esposa ya tenían más edad fértil, y porque Sarah era incapaz de tener hijos.*
6. Dios dice: «En ti, Abraham, todos los pueblos del mundo serán bendecidos». ¿Sois uno de los pueblos del mundo? Narrador: *Dad a cada persona la oportunidad de hablar sobre su herencia étnica o tribal y acordamos que forman parte de la gente del mundo.*
7. Como miembro de la gente de este mundo, ¿has recibido tu bendición? **Narrador:** *Haz esa pregunta. Algunos intentarán responder, otros no. No digas nada más en este punto. Déjales pensarlo unos segundos y luego pasa a la siguiente pregunta.*
8. Dios le prometió a Sara que tendría un hijo. Dijo: «¿Hay algo demasiado difícil para el Señor?» ¿Qué opinas? ¿Hay algo demasiado difícil para Él? *«Dios es la cabeza de todas las cosas». Es Todopoderoso. Nada es demasiado difícil para Él.*
9. ¿Recuerdas una promesa importante que Dios hizo en nuestros primeros relatos sobre las buenas nuevas del descendiente de alguien que sería una bendición para todos? ¿Cuál era la promesa y a quién se la hizo? -- *Dios prometió a Adán y Eva que uno de los descendientes de Eva aplastaría la cabeza de Satanás.*
10. ¿Por qué Dios aceptó a Abraham y lo consideró justo cuando era pecador? -- *Dios le recibió y lo juzgó justo porque Abraham creía en Dios. La Palabra de Dios dice: «Sin fe, es imposible agradar a Dios».*

Abraham e Isaac

Tema narrativo: Dios cumplió su promesa a Abraham y Sara. Dios salvó a Isaac de la muerte.

Ayuda en la preparación de esta historia:

1. *La Palabra de Dios nos dice que Dios le dijo a Abraham que ofreciera a su hijo Isaac como sacrificio al Señor. Sin embargo, hay otra religión que enseña que Abraham ofreció a Ismael, no a Isaac. Si uno de tus oyentes te dice esto, simplemente dile que ya conoces esta diferencia, pero que estás contando la historia tal como está escrita en la Palabra de Dios. No discutáis por ello.*

2. *Después de haberte preparado para contar la historia, quizá quieras releer «¿Qué necesito entender sobre los sacrificios del Antiguo Testamento?», que está en la página 86 al final de este libro. Te refrescará la mente sobre lo que Dios estaba haciendo cuando proporcionó al cordero para sacrificar en lugar de Isaac. De nuevo, no vas a explicar todo esto a tus oyentes, pero solo te ayudará a contar la historia con más claridad.*

Escritura: Lee los siguientes versículos tres o cuatro veces: Génesis 21:1–3; 22:119; Hebreos 11:17-19.

La narrativa en resumen: Dios hizo exactamente lo que prometió. Un año después de escuchar la última promesa de Dios, Sara le dio a Abraham un hijo. Le llamaban “Isaac”. Era el niño que Dios había prometido. Cuando Isaac era solo un joven, Dios le dijo a Abraham que sacrificara a Isaac como holocausto a Dios. Aunque este mandamiento le resultaba muy difícil, Abraham recordaba y creía en las promesas que Dios le había hecho, que Dios le haría una gran nación y que todas las familias de la tierra serían bendecidas por él.

Le dijo a Isaac que iban a ofrecer un sacrificio a Dios, y partieron hacia el lugar que Dios le había señalado. De camino, Isaac dijo: «Padre, traemos fuego y leña para un sacrificio. ¿Dónde está el cordero para el sacrificio?» Abraham respondió: «Dios proveerá para el cordero, hijo mío».

Cuando Abraham llegó al lugar donde se iba a ofrecer el sacrificio, construyó un altar. Tomó a su hijo Isaac, lo ató y lo depositó en el altar. Cogió su cuchillo y lo alzó sobre su amado hijo. Mientras hacía esto, Dios le llamó y le dijo: «¡Abraham! No le hagas nada a tu hijo. Ahora sé que realmente temes a Dios porque no me negaste a tu único hijo».

Mientras Abraham liberaba a Isaac, vio una oveja atrapada por los cuernos en un arbusto cercano. Como fue atrapado por los cuernos en lugar de por el cuerpo, no había manchas en el animal. ¡Dios había planeado un animal perfecto para ofrecer en lugar de Isaac! Inmediatamente, y con gran alegría, Abraham ató esta oveja, la colocó en el altar, la mató y la ofreció como sacrificio a Dios en lugar de Isaac.

Abraham llamó a este lugar «El Señor proveerá». Abraham entendió y creyó que la salvación solo viene de la mano de Dios.

Así que Isaac fue salvado de la muerte allí en la montaña. Pero Dios había prometido que Abraham se convertiría en una gran nación. ¡Un niño no es una gran nación! ¿Es posible que, a partir de un solo hijo, los descendientes de Abraham crezcan como el número de estrellas en el cielo y la arena del mar? ¡Seguid viniendo y escuchad las narraciones!

Después de narrar, haz las siguientes preguntas:

1. ¿Qué entiendes sobre los atributos de Dios a partir de esta narración?
 - *Dios cumplió su promesa a Abraham y Sara y les dio un bebé, aunque fuera humanamente imposible. Esto nos muestra que Dios es Todopoderoso, y también que cumple todas sus promesas.*
 - *Dios ha planeado un sacrificio perfecto para ser ofrecido en lugar de Isaac. Esto nos muestra el poder de Dios sobre toda la creación.*
2. ¿Qué aprendiste sobre el hombre de este relato? -- *Abraham creía en Dios y en sus promesas. Nosotros también debemos tener fe para agradar a Dios.*
3. Abraham y Sara tuvieron un hijo propio, como Dios había dicho. ¿Por qué Dios cumplió su promesa hacia ellos? -- *Dios ha cumplido su promesa porque él es la verdad. Si dice algo, siempre lo hace. Dios siempre cumple sus promesas.*
4. ¿Realmente tenía Dios la autoridad para decirle a Abraham que ofreciera a su hijo como sacrificio? *Dios tiene toda la autoridad sobre todos y todo porque Él es su Creador. Él fue quien dio la vida a Isaac, y tenía la autoridad para arrebatarla.*
5. ¿Merecía Isaac morir? *Isaac merecía morir porque era un pecador, como su padre Abraham y como todos nosotros.*
6. ¿Por qué Abraham aceptó atar a Isaac y por qué estuvo dispuesto a ofrecerle como sacrificio? -- *Porque Dios había prometido que haría de Abraham una gran nación. Abraham sabía que Dios no podía mentir, y por eso tenía una fe firme en Dios. La Palabra de Dios nos dice que incluso creía que Dios resucitaría a Isaac si lo mataba.*
7. ¿Fue pura suerte que encontraran el cordero atrapado en el monte? ¿De dónde viene el cordero? *¡No fue solo suerte! El propio Dios colocó el cordero allí para que Abraham e Isaac pudieran encontrarlo en el arbusto.*
8. Aparte de Dios, ¿había alguien más que pudiera haber salvado a Isaac? *Su única esperanza era Dios.*
9. Cuando salieron de la casa, e incluso cuando Isaac estuvo atado al altar, el único pensamiento de Abraham fue que Isaac iba a morir. ¿Pero quién murió en su lugar? *El cordero murió en lugar de Isaac.*

Jacob y Esaú

Tema narrativo: Los hijos de Isaac, Jacob y Esaú

Escritura: Lee los siguientes pasajes tres o cuatro veces: Génesis 25:19-34; 27:1-45; 28:1-15; y 29:1

La narrativa en resumen: Cuando Isaac se hizo adulto, se casó con una mujer de la región natal de sus padres. Se llamaba Rebeca. Rebeca quedó embarazada de gemelos. Incluso antes de que nacieran los gemelos, Dios ya sabía todo sobre ellos. Le dijo a Rebeca que había dos naciones en ella, y que la mayor serviría a la menor.

Cuando nacieron los gemelos, el mayor se llamó Esaú. Esaú era cazador, y su deseo era principalmente las cosas del mundo. No valoraba las promesas de Dios. El gemelo menor se llamaba Jacob. Era una persona callada que estaba ocupada en sus tiendas. Quería recibir las promesas de Dios. Rebeca amaba a Jacob más que a Esaú, y su padre, Isaac, amaba a Esaú más que a Jacob.

Un día, cuando Esaú regresó a casa tras la cacería, encontró a Jacob preparando comida. Tenía mucha hambre y dijo: «¡Dame algo de comer! ¡Voy a morir de hambre! Jacob respondió: “Dame primero tu derecho de nacimiento”». Esaú aceptó y comió la comida a cambio de su herencia. Apreciaba más un estómago lleno que la bendición de su derecho de nacimiento.

Tiempo después, su padre Isaac, que envejecía y estaba ciego, llamó a Esaú. Le dijo a Esaú que fuera a buscar carne silvestre y se la cocinara. Le dijo: «Después de comer, te bendeciré con una bendición especial, porque estoy a punto de morir». Así que Esaú fue de caza. Rebeca escuchó todo esto y le dijo a Jacob que esa era su oportunidad de recibir la bendición en lugar de Esaú. Le dijo que fuera a buscar una cabra, y luego preparó una comida especial que a su marido le encantaba. Rebeca ató la piel de cabra a sus brazos y cuello, para que Jacob pareciera peludo como Esaú. Ella le vistió con la ropa de Esaú, y luego él entró en la casa de su padre con la comida que Rebeca había preparado. Al principio, Isaac no creía que realmente fuera Esaú, pero Jacob insistió en que él era Esaú. Como Isaac no podía ver bien, fue engañado por su hijo. Bendijo a Jacob con la herencia de todas las promesas de Dios que se habían hecho a Abraham.

Por supuesto, cuando Esaú volvió de la cacería y se enteró de todo lo que había pasado, estaba muy enfadado, tan enfadado que planeaba matar a Jacob. Con la bendición de sus padres, Jacob huyó a la tierra natal de su madre. Una noche, mientras estaba de viaje, Dios le apareció en un sueño. En este sueño, Dios mismo le dio a Jacob las mismas promesas que había hecho primero a Abraham y luego a Isaac.

¿Es posible que la familia de Jacob se haya reunido? ¡En la siguiente narración escucharás cosas increíbles!

Después de narrar, hazles las siguientes preguntas:

1. ¿Qué entendiste de Dios a partir de esta narración?
 - *Incluso antes de que nacieran los gemelos, Dios le dijo a Rebeca que la mayor serviría a la menor. Dios lo sabe todo, incluso antes de que esto ocurra.*
 - *¡Las promesas de Dios son verdad! La promesa de la venida de un Salvador continuó a través de Abraham, luego a Isaac y ahora a Jacob. Dios nunca olvida Sus promesas.*
2. ¿Cuáles son tus observaciones sobre el hombre a partir de este relato? -- *Jacob y Esaú fueron ambos pecadores. Uno no valoraba las promesas de Dios, y el otro se aprovechó de su hermano y engañó a su padre. Esto confirma que todas las personas son pecadoras y necesitan un Salvador. No pueden salvarse a sí mismos.*
3. ¿Cómo supo Dios que el mayor serviría al menor incluso antes de que nacieran los gemelos? -- *Dios lo sabía porque es el Creador de cada persona, y Él sabe y planea todas las cosas.*
4. ¿Qué diferencias notaste entre Esaú y Jacob? -- *Esaú no valoraba las promesas de Dios. Vivía solo para cada día en lugar de mirar al futuro con fe en el Libertador prometido. Jacob también era pecador, pero apreciaba las promesas de Dios.*
5. ¿Por qué Dios no ha olvidado las promesas que hizo a Adán, Abraham e Isaac? - *No ha olvidado sus promesas porque no cambia y siempre hará lo que prometió.*

José en Egipto

Tema narrativo: Dios salvó a la familia de Jacob a través de su hijo, José.

Ayuda en la preparación de esta historia: Lo que se escribe aquí es muy breve y sólo cuenta los puntos principales de la historia. Lee toda esta narración bíblica a continuación. Aunque sea muy largo, léelo tres o cuatro veces para captar el flujo y los detalles de la historia. Tendrás que elegir cuidadosamente los detalles importantes para que tu narración no sea demasiado larga.

Te sugerimos que leas un extracto de ★Génesis 50:20 como parte de esta narración. Si decides hacerlo, marca el lugar con antelación en tu Biblia para poder encontrarlo rápidamente. Además, las preguntas que siguen a la lección incluyen la lectura de Génesis 45:7-8 y Génesis 50:20. De nuevo, que estén marcados y listos para leer.

Si tus oyentes no conocen el título «Faraón», explica que en la tierra de Egipto en tiempos de Jacob, el gobernante de la tierra se llamaba «Faraón». Esto es similar al uso actual de la palabra «rey».

Escritura: Lee los siguientes pasajes tres o cuatro veces: Génesis 32:27–30; 33:1-12; 37 y 39; 41:1—49; capítulos 42, 43, 44 y 45; y 46:1-7

La narrativa en resumen: Recuerdas que Jacob huyó de Esaú. Muchos años después, regresó a Canaán con sus esposas y doce hijos. La ira de Esaú se había calmado con los años, y volvió a aceptar a su hermano. Cuando Jacob regresó, Dios cambió el nombre de Jacob a «Israel». Desde entonces, su familia pasó a ser conocida como «los hijos de Israel», y más tarde pasaron a llamarse «israelitas».

De sus doce hijos, Joseph fue el favorito de Jacob. Por supuesto, esto ponía muy celosos a sus hermanos mayores. Dios le dio sueños a José. Uno de ellos presentó las gavillas de trigo de sus hermanos postrándose ante la de José. Otra era que el sol, la luna y once estrellas se postraban ante él. Cuando Joseph les contó a sus hermanos estos sueños, le odiaron aún más. Le odiaban tanto que quisieron matarlo, pero en su lugar lo vendieron como esclavo en la tierra de Egipto.

En Egipto, José trabajaba en la casa de un hombre llamado Potifar. Un día, la esposa de Potifar le acusó sin motivo. Potifar creyó las mentiras de su esposa y metió a José en prisión. José, a pesar de todos estos problemas, siguió confiando en Dios.

Fue allí, en prisión, donde José conoció a dos siervos del faraón. Dios le dio a José la capacidad de explicar los sueños de estos hombres. Varios años después, cuando el faraón tiene sueños inquietantes, uno de estos hombres le cuenta cómo José explicó su sueño en prisión. El faraón sacó a José de la prisión y le habló de sus sueños, y Dios permitió que José le explicara el significado de esos sueños. Como resultado, el faraón nombró a José un funcionario importante en su reino y, gracias a una sabia planificación, José pudo salvar la tierra de un periodo de grave hambruna.

De vuelta en Canaán, la familia de Jacob también sufría hambre, así que algunos de los hermanos de José fueron a Egipto a buscar comida. No reconocieron a su hermano y se inclinaron ante él. Tras ponerles a prueba para ver si sus corazones habían cambiado, Joseph se reveló ante ellos. Al principio, los hermanos temían que José se vengara de ellos por lo que le habían hecho, pero José les dijo: *★«Quisisteis hacerme daño, pero Dios quiso que fuera para bien, para salvar vuestras vidas.»*.

José invitó a toda la familia a venir a vivir a Egipto, donde había abundante comida, así que Jacob y toda su familia se mudaron a Egipto. Contando a los hijos de José, ahora eran setenta personas en total.

A los descendientes de Abraham, Isaac y Jacob se les había prometido la tierra de Canaán como herencia, pero ahora todos vivían en Egipto. ¿Seguirán viviendo en Egipto? Lo descubrirás en la siguiente narración: ¡No te lo pierdas!

Después de narrar, haz las siguientes preguntas:

1. Cuéntame qué has visto del carácter de Dios en este relato.
 - *Dios es todopoderoso. Reina sobre todas las circunstancias y todos los hombres.*
 - *Dios lo sabe todo.*
 - *Dios es un Dios misericordioso y misericordioso.*
 - *Dios es fiel y verdadero.*

2. ¿Cuáles son tus observaciones sobre el hombre en este relato?
 - *El carácter y las acciones de los hermanos de José nos recuerdan que todos somos pecadores y que necesitamos un Salvador. Todos necesitamos que Dios nos provea, en su misericordia, un medio para recuperar la comunión con Él.*
 - *José confiaba en Dios incluso cuando las cosas iban muy mal para él. La Palabra de Dios dice: “Sin fe, es imposible agradar a Dios.”*
3. Explica uno de los sueños de José y su significado. **Narrador:** Pueden contar cualquiera de los dos sueños. El significado es único. -- *José algún día tendrá una posición de autoridad sobre sus padres y hermanos.*
4. ¿Quién sabe los acontecimientos futuros? -- *Solo Dios conoce el futuro.*
5. ¿Por qué los hermanos de José lo vendieron esclavo en Egipto? -- *Le odiaban porque su padre le quería más que él a ellos, y por sus sueños. Al principio, decidieron matarlo; Luego lo vendieron como esclavo.*
6. Si José no hubiera ido a Egipto, ¿qué habría pasado con Jacob y su familia en la época de la gran hambruna?
7. Cuando José se reveló ante ellos, los hermanos temieron que se vengara de ellos, pero ¿qué pensaba José del daño que le habían hecho? -- *José dijo que Dios le había traído a Egipto antes que ellos para salvarles la vida. Dijo que no fueron los hermanos quienes le enviaron allí, sino Dios.*
Narrador: Después de escuchar su respuesta, lee para ellos las palabras de José en Génesis 45:7–8 y Génesis 50:19–20.
8. ¿Tiene Dios el poder de usar las cosas equivocadas para fines buenos? -- *Sí, Dios es todopoderoso. Él lo sabe todo y tiene autoridad sobre todas nuestras vidas.*

La llamada de Moisés

Sujeto de la narración: Dios resucitó a Moisés para salvar a su pueblo de la esclavitud.

Escritura: Lee los siguientes pasajes tres o cuatro veces: Éxodo 1:1-22; 2:125; 3:1-20; 4:1-20 y versículos 27-31.

La narrativa en resumen: Joseph y todos sus hermanos murieron, así como toda la gente de esta generación. Los descendientes de Israel (es decir,

Jacob) continúan multiplicándose en número y riqueza en Egipto. Pasaron muchos años y un nuevo rey comenzó a gobernar Egipto. No conocía ni a José ni la historia del pueblo de Israel. El nuevo faraón empezó a temer el número y la fuerza de este pueblo, así que los convirtió en sus esclavos. Pero Dios siguió bendiciéndolos, y ellos siguieron multiplicándose.

El faraón ordenó a las parteras, que ayudaban a las mujeres israelitas a dar a luz, que mataran a todos los bebés varones al nacer. Cuando esto no detuvo el crecimiento de estas personas, ordenó que todos los bebés varones fueran arrojados al Nilo. Pero incluso con esta terrible oposición, Dios siguió cuidando de los hijos de Israel, y ellos siguieron multiplicándose.

Una de las parejas israelitas nació un niño. Lo escondieron en su casa todo el tiempo posible. Cuando ya no pudieron ocultarlo tanto tiempo, la madre hizo una pequeña cesta de juncos y la untó por dentro y por fuera. Cogió a su bebé, lo metió y puso el pequeño barco en el Nilo. Según el plan de Dios, la hija del faraón se estaba bañando junto al río y escuchó al bebé llorar. Lo sacó de la cesta y decidió criarlo como si fuera su propio hijo. Al principio, permitió que la madre del bebé le amamantara y cuidara, pero más tarde el niño regresó a la casa del faraón, donde vivió cómodo y recibió la mejor educación del país. El nombre de este niño era Moisés. De adulto, Moisés vio cómo los egipcios atormentaban a los israelitas. Un día, mató a un egipcio que estaba golpeando a un israelita. Cuando esto se supo, Moisés huyó a otro país donde vivió durante cuarenta años.

En todo esto, Dios no había olvidado sus promesas a Abraham, Isaac, Jacob y todos sus descendientes. Un día, mientras cuidaba a las ovejas, Moisés vio un arbusto que ardía, pero no estaba siendo consumido. Dios le llamó de ese arbusto y le dijo que regresara a Egipto para guiar al pueblo hacia la tierra que les había sido prometida. Moisés, lleno de miedo ante la idea de hacer algo así, dijo: «¿Quién soy yo para ir al faraón y sacar al pueblo de Egipto?» Dios le respondió: «Estaré contigo».

Moisés dijo: «Los israelitas me preguntarán: “¿Cuál es el nombre de este Dios que os envió?” Dios respondió: “Diles que YO QUE SOY me ha enviado a vosotros; Dios Todopoderoso, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob me ha enviado a ti”».

Pero Moisés continuó con su disculpa. Dijo: «¡Los israelitas no me creerán!» Así que Dios le dio a Moisés dos señales que confirmaban que realmente se había comunicado con él. La primera fue que el bastón de Moisés se transformó en serpiente y luego volvió a ser un bastón. Segundo, Dios le dijo a Moisés que metiera la mano en su capa. Cuando lo sacó, estaba cubierto

de lepra y cuando lo guardó de nuevo en su capa, su mano volvió a la normalidad.

A pesar de todo esto, Moisés gritó: «Dios, no puedo hablar bien.» Dios dijo: «¡Vamos! Te enseñaré qué decir. Pero Moisés suplicó: “¡Enviad a otro!” Dios dijo: “Tu, hermano Aarón está en camino aquí ahora mismo.” Le darás lo que yo te diga, y él hablará por ti».

Finalmente, Moisés obedeció a Dios. Cogió su bastón y fue a encontrarse con su hermano Aarón. Regresaron a Egipto, donde explicaron a los israelitas todo lo que Dios había dicho. Cuando los israelitas vieron las señales que Moisés hacía con su bastón y su mano, creyeron que Dios usaría a Moisés para guiarlos fuera de la esclavitud hacia la tierra prometida.

¿Qué hicieron Moisés y Aarón para poder sacar a los israelitas de Egipto?
¡En la siguiente narración, escucharás todo esto!

Después de narrar, haz las siguientes preguntas:

1. ¿Qué viste de los atributos de Dios en esta narración?
 - *Dios se comunica con el hombre.*
 - *Dios es un Dios misericordioso y misericordioso.*
 - *Dios le dijo a Moisés que su hermano Aarón venía a su encuentro. Dios lo sabe todo.*
 - *Dios cumple sus promesas. Aún recordaba las promesas que había hecho a Abraham, Isaac y Jacob.*
2. ¿Qué has visto sobre el carácter y la condición del hombre? -- *Moisés no creía inicialmente en Dios. Esto confirma que todos los hombres son pecadores. Tienen que tener fe para acudir a Dios.*
3. ¿Quién crees que llevó al faraón a intentar destruir a los hijos de Israel? -- *Satanás lo lideró y le dirigió.*
4. ¿Por qué Satanás quería destruirlos? -- *Porque Dios había prometido enviar al Salvador entre los descendientes de Eva, Abraham, Isaac y Jacob. Satanás quería arruinar el plan de Dios.*
5. ¿Qué te dice esto sobre el carácter de Satanás? -- *Satanás está luchando contra Dios y su voluntad. Es un mentiroso, un engañador y un asesino.*
6. ¿Por qué Dios siguió bendiciendo a los israelitas? -- *Dios los bendijo para cumplir sus promesas. Siempre hace lo que dice.*
7. Dios dijo que Su nombre es YO SOY. ¿Qué crees que significa este nombre? *Este nombre nos explica que Dios depende de sí mismo. ¡Lo es! Lo era antes del principio, ahora es y lo será por siempre y por los siglos. Porque Él es el Creador de todas las cosas, todas las cosas están bajo Su autoridad y mandato.*

Las plagas en Egipto

Tema narrativo: Moisés y Aarón fueron ante el faraón; Dios envió las plagas; la primera Pascua.

Ayuda en la preparación de esta historia: Como esta narración incluye la historia de la Pascua, sería un buen recordatorio para ti si quieres releer «¿Qué necesito entender sobre los sacrificios del Antiguo Testamento?», que se encuentra en la página 86 de este libro.

Esta narrativa abarca mucho material, así que si no te preparas bien, será demasiado larga. Por otro lado, la historia que se describe a continuación es muy breve y no incluye muchos detalles interesantes. Asegúrate de leer los siguientes pasajes bíblicos varias veces para captar los detalles. Menciona brevemente las primeras 9 plagas, pero no des todos los detalles de cada una, no sea que tu narrativa se vuelva demasiado larga.

La décima plaga, sin embargo, con la muerte o vida del primogénito, es una parte muy importante de esta narración, con Dios pasando por encima de las casas que tenían la sangre del cordero marcada en los marcos de las puertas. Asegúrate de incluir todos estos detalles cuando cuentes la historia.

Escritura: Lee lo siguiente tres o cuatro veces: Éxodo capítulo 5; 6:1—8; de 7 a 12:30

La narrativa breve: Moisés y Aarón fueron ante el faraón y le dijeron que Dios le había pedido que dejara salir a los israelitas de Egipto. Pero el Faraón, que era muy duro, solo añadía más carga de trabajo duro en lugar de dejarlos marchar.

Dios le dijo a Moisés: «Yo soy Dios Todopoderoso. Me aparecí ante Abraham, Isaac y Jacob. No he olvidado el pacto que hice con ellos para darles la tierra de Canaán. Escuché los gritos de los israelitas. Diles que los salvaré de la esclavitud en Egipto. Los haré mi propio pueblo y seré su Dios. Los llevaré a la tierra que prometí a Abraham, Isaac y Jacob».

Moisés y Aarón volvieron al faraón y le dijeron «¡Dios dijo: ¡"Dejad ir a mi pueblo!"» Una vez más, el faraón se negó. Así fue como Dios empezó a traer «plagas» sobre la tierra de Egipto. Estas eran señales para mostrar al faraón y al pueblo de Egipto que solo hay un Dios que es un Dios de verdad y

poder. Dios trajo estas plagas sobre los egipcios, pero no sobre los israelitas: heridas de agua que se convierten en sangre, plagas de ranas, mosquitos y moscas, plagas de su ganado, heridas de forúnculos, granizo, langostas y oscuridad densa. Cada vez que Dios enviaba una plaga, el faraón decía que los dejaría ir si Moisés hacía desaparecer la peste. Pero cuando Dios quitó la plaga, el faraón endureció su corazón y cambió de opinión. Se negó a dejarlos marchar y los mantuvo esclavos. A través de la oposición del faraón, Dios quiso mostrar a los israelitas que Él era su Dios, y mostrar a los egipcios que solo Él es el Dios vivo.

Esto ocurrió nueve veces, cada una con el mismo resultado: el faraón se negó a permitir que los israelitas se marcharan. Pero entonces Dios trajo la décima plaga sobre los egipcios. Dios dijo que el primogénito de cada familia moriría. Dios le dijo a Moisés lo que tenía que hacer para evitar que esta terrible cosa afectara la vida de los israelitas.

Cada persona tenía que elegir un cordero perfecto, matarlo y recoger la sangre en un cuenco. Era importante que no rompieran ningún hueso del cordero. Tuvieron que tomar la sangre y pintarla en la parte superior y a ambos lados de la puerta de su casa. Luego tuvieron que quedarse dentro de la casa.

Dios prometió que cuando pasara esa noche, si veía la sangre en la puerta, pasaría por esa casa y no traería la muerte al primogénito de esa familia.

Los israelitas creyeron en Dios y le obedecieron esa noche. Pero en cada casa donde no ponían sangre en la puerta como Dios había ordenado, moría el primogénito, desde la casa del más bajo en prisión hasta la casa del propio faraón. Finalmente, el faraón ordenó a los israelitas que se marcharan.

Recuerdas que cada vez antes de eso, el faraón había cambiado de opinión sobre dejar ir a los israelitas. ¿De verdad los dejará ir esta vez? ¿O volverá a cambiar de opinión? Asegúrate de pasar a la siguiente narración.

Después de narrar, haz las siguientes preguntas:

1. ¿Qué viste de los atributos de Dios en esta narración?
 - *Dios es todopoderoso.*
 - *Dios había prometido traerlos de vuelta a la tierra prometida. Ahora, Él iba a hacerlo. Dios es fiel a todas sus promesas.*
 - *Dios está por encima de todo y gobierna sobre todas las personas y todas las situaciones.*

- *Dios se comunica con el hombre. Les dijo a los israelitas lo que debían hacer para que el primogénito no muriera.*
2. En esta historia, ¿qué aprendiste sobre el hombre?
 - *El hombre solo puede llegar a Dios por los medios que Dios elija.*
 - *El hombre debe tener fe para agradar a Dios y ser salvo.*
 3. ¿Por qué Dios envió las plagas y luego dejó que el faraón se opusiera a Él como hizo al negarse a dejar marchar a los israelitas? -- *Dios quería mostrar a los israelitas que Él era su Dios, y quería mostrar a los egipcios que Él es el único Dios verdadero y vivo.*
 4. ¿Cuál fue la última plaga que afectó a los egipcios? «*Fue la muerte del primogénito en cada familia*».
 5. ¿Qué son los israelitas para escapar de esta última plaga?
 - *Tuvieron que elegir un cordero perfecto, sin imperfecciones ni defectos.*
 - *Debían matarlo y recoger la sangre en un cuenco.*
 - *No debían romper ningún hueso del cordero.*
 - *Tuvieron que poner la sangre del cordero en la parte superior y los laterales de sus puertas.*
 - *Tenían que quedarse en la casa.*
 6. Supongamos que un israelita dijo: «Es un cordero muy bonito y lo pagué con mucho dinero. Así que, en vez de matarlo, voy a atarlo a la puerta de mi casa para que Dios pueda verle cuando pase por encima de la casa». ¿Qué hubiera ocurrido en esa casa? -- *El primogénito moriría porque el dueño de la casa no había creído ni hecho lo que Dios había dicho.*
 7. En cada hogar israelita, ¿quién murió en lugar del primogénito? -- *El cordero murió en lugar del primogénito.*
 8. ¿Qué pruebas dieron los israelitas para demostrar que el cordero había muerto en lugar del primogénito? -- *La sangre del cordero en los marcos de la casa era la prueba de su muerte.*
 9. ¿Cómo sabemos que Dios aceptó la muerte del cordero en lugar del primogénito? - *Sabemos que Dios aceptó la muerte del cordero porque pasó sobre la casa y el primogénito vivió.*
 10. ¿Recuerdas otro ejemplo similar en el que Dios aceptó la muerte de un animal en lugar de la de una persona moribunda? -- *Cuando el cordero murió en lugar de Isaac.*

El éxodo de Egipto

Tema narrativo: Dios sacó al pueblo de Egipto; Dios satisfizo sus necesidades durante su camino.

Escritura: Lee los siguientes pasajes tres o cuatro veces: Éxodo 12:31-42; 13:21-22; 14:1-31; 16:1-3, 11-16 y 31-35; 17:1-6

La narrativa en resumen: Los israelitas estaban listos para abandonar Egipto. Dios los sacó de la ciudad del faraón y los hizo acampar para pasar la noche. Al día siguiente los condujo hasta las orillas del Mar Rojo. Dios los guió por medio de una columna de fuego que les precedía por la noche, y durante el día se convertía en una columna de nube.

Como ya había hecho antes, el faraón cambió de opinión y salió con su ejército en persecución de los israelitas para traerlos de vuelta a Egipto. Cuando los israelitas vieron al ejército del faraón persiguiéndolos con caballos y carros, se asustaron mucho. Gritaron y culparon a Moisés, diciendo: «¿Qué has hecho? ¡Nunca deberíamos habernos ido!»

Pero Moisés dijo: «¡No tengáis miedo! ¡Espera! Hoy veréis la salvación del Señor». La nube de Dios que los guiaba pasó detrás de ellos, de modo que el ejército del faraón no pudo ver a los israelitas. Dios le dijo a Moisés que alzara su bastón sobre el mar. Al hacerlo, Dios dividió el mar: un muro de agua se alzaba a un lado y otro muro de agua al otro, ¡y en el centro había tierra seca! Todos los israelitas pasaron al otro lado.

Cuando todos estuvieron a salvo, se dieron la vuelta y vieron que el faraón y su ejército venían justo detrás de ellos. Pero Dios sumió al ejército egipcio en la confusión, y las ruedas de sus carros comenzaron a soltarse.

Comprendieron de inmediato que el único Dios verdadero, el Dios de los israelitas, estaba luchando contra ellos. Intentaron dar la vuelta, pero ya era demasiado tarde. Dios volvió a poner los muros de agua en su sitio y todo el ejército se ahogó. Los israelitas empezaron a bailar, cantar y alabar a Dios por su gran salvación.

Dios continuó guiando a estas personas mediante una nube durante el día, y por medio de una columna de fuego durante la noche. Pero después de viajar un tiempo, se acabó la comida y empezaron a tener hambre. Se quejaron, diciendo: «¡Si tan solo nos hubiéramos quedado en Egipto, donde comeríamos carne y pan hasta estar llenos!»

Aunque fueron tan desagradecidos por todo lo que Dios había hecho, Dios fue misericordioso con ellos. Esa noche, muchas codornices aparecieron tan numerosas que cubrieron el campamento. Por la mañana, encontraron algo parecido a pan en el suelo. Preguntaron: «¿Qué es?» y Moisés respondió: «Es el pan especial de Dios». Llamaban a este pan «maná». Se satisfacían comiendo codornices y pan. ¡Este maná siguió apareciendo durante todo su viaje!

Dios fue tan misericordioso con ellos, pero volvieron a quejarse, esta vez de que no tenían suficiente agua para beber. Moisés rezó a Dios y Dios le dijo que golpeará una gran roca con su bastón. Moisés obedeció, y el agua salió de la roca. ¡Había suficiente agua para todos!

¡Estas personas realmente no tenían el corazón para creer en Dios!
¿Cambiarán o no? Sigue viniendo a escuchar las narraciones para obtener la respuesta a esta pregunta.

Después de narrar, haz las siguientes preguntas:

1. ¿Qué observaciones hiciste sobre Dios y sus atributos en esta narración?
 - *¡Dios ha preparado el camino para que se vayan de una manera increíble! ¡Dios es todopoderoso! Él es por encima de todo y el líder de todos.*
 - *La atención de Dios hacia ellos mientras viaja, aunque fueran tan ingratos e incrédulos, nos muestra que Dios es misericordioso y misericordioso.*
 - *Dios es verdad. Les dijo que los salvaría de Egipto y Él hizo lo que dijo. Dios no cambia. Es fiel.*
2. En esta narrativa, ¿qué carácter y condición del hombre has visto?
 - *Somos pecadores y necesitamos a un Salvador. No podemos salvarnos a nosotros mismos.*
 - *Debemos tener fe para agradar a Dios.*
3. Mientras estas personas viajaban, ¿a dónde iban? -- *Iban a la tierra que había sido prometida a Abraham, Isaac y Jacob, es decir, a Canaán.*
4. ¿Cómo sabían el camino a Canaán? -- *Dios los guió por una nube de día, y por una columna de fuego de noche.*
5. Cuando los israelitas vieron al ejército egipcio persiguiéndolos, ¿podrían haberse salvado a sí mismos? *No pudieron salvarse a sí mismos. Solo podían esperar a que Dios los salvara.*
6. En vez de quejarse, ¿qué deberían haber hecho? -- *Deberían haber pedido ayuda a Dios y confiar en Él.*

7. ¿Cómo los salvó Dios de su vida de esclavitud en Egipto? -- *Dios abrió un camino seco de tierra para que todos cruzaran el mar.*
8. Cuando no tenían comida ni agua, ¿recordaban cómo Dios les había salvado en el cruce marítimo, y creían que Él les proveería? *En vez de creer en Dios, empezaron a quejarse de nuevo.*
9. ¿Cómo les proporcionó Dios comida? -- *Dios envió tantas codornices que cubrieron todo el campamento. Dios también envió maná, un pan especial que aparecía en el suelo por la mañana.*
10. Cuando se les acabó el agua, ¿qué le dijo Dios a Moisés que hiciera para que tuvieran agua? -- *Le dijo a Moisés que golpeara una roca con su bastón.*

Los Diez Mandamientos

Sujeto de la narración: Dios hizo un pacto con Israel; rompieron el pacto.

Ayuda a preparar este relato: Para ayudarte a entender la Ley que Dios dio a Israel, puede que te resulte útil leer «¿Qué necesito entender sobre la ley de Moisés?» en la página 97 de este libro. Como ya hemos dicho, no contarás todo esto a tus oyentes, pero simplemente te dará una mejor comprensión del Padre.

Te sugerimos que leas dos pasajes de las escrituras como parte de tu relato. La primera es ★Éxodo 19:4-6, donde Dios hace su pacto con Israel. La segunda es la lista de los 10 mandamientos de Dios que se encuentra en ★Éxodo 20:2-17. Estos están marcados con una estrella ★ en la siguiente breve narración. Como ya has hecho, márcalas en tu Biblia para poder localizarlas rápidamente. Al leer los 10 mandamientos, lee solo los mandamientos cortos tal como están escritos a continuación, sin las instrucciones que lo acompañan (como los versículos 5, 6 y 911), para que no se vuelvan demasiado largos.

Escritura: Lee los siguientes pasajes tres o cuatro veces: Éxodo 19; 20:121; 24:12-8; 31:18; 32:1-20.

La narrativa en resumen: Dios guió al pueblo hasta el Monte Sinaí. Allí hizo un pacto con ellos, diciendo: ★*“Si escucháis mi voz y mandáis mi pacto, de todas las naciones seréis mi posesión más preciada. Para mí serás un reino de sacerdotes y una nación santa.”*

Moisés contó al pueblo todo lo que Dios había dicho. Y ellos respondieron: «Haremos todo lo que el Señor diga». Entonces Moisés les dijo que se prepararan para la presencia de Dios, que bajaría a la montaña. Dios les habló con trueno y relámpago, entre el humo y en una nube espesa en la montaña, al sonido de trompetas. La gente temblaba. La montaña temblaba con relámpagos y humo llenaba el aire. La gente se mantenía alejada de la montaña porque tenía miedo.

Así que Dios empezó a hablar con ellos y les dio Sus Diez Mandamientos. Les dijo:★

1. *Soy el Señor vuestro Dios, que os sacaste de la tierra de Egipto, de la tierra de la esclavitud. No tendrás otros dioses antes que yo.*
2. *No te harás un ídolo en forma de nada de arriba en el cielo, ni de abajo en la tierra, ni en las aguas de abajo. No deberéis inclinaros ante ellos ni servirles.*
3. *No pronunciarás en vano el nombre del Señor tu Dios.*
4. *Recuerda el día de descanso santificándolo.*
5. *Honra a tu padre y a tu madre.*
6. *No matarás.*
7. *No cometerás adulterio.*
8. *No robaréis.*
9. *No darás falso testimonio contra tu prójimo.*
10. *No codiciarás la casa de tu vecino... O cualquier cosa que pertenezca a tu vecino.*

Dios es santo y exige perfección. El castigo por no obedecer ninguno de estos mandamientos es separarse de Dios eternamente por el lugar que Él ha preparado para Satanás y sus ángeles rebeldes, el infierno.

Dios le dijo a Moisés que subiera a la montaña, y allí le dio dos tablas de piedra con estos mandatos escritos en ellas. Moisés permaneció en la montaña durante cuarenta días. Los israelitas esperaron a que Moisés regresara al campamento. Finalmente, se impacientaron, diciendo: «Sin duda, murió en la montaña». Así que le pidieron a Aarón que hiciera un dios que les precediera en sus viajes. Le dieron sus joyas de oro, y Aarón les hizo

un ídolo de oro con forma de ternero. Se postraron ante él y le ofrecieron ofrendas. Bailaron y prepararon un gran banquete ante él, diciendo: «Es el dios que nos sacó de Egipto».

En la montaña, Dios le dijo a Moisés lo que estaban haciendo. Mientras bajaba al campamento, Moisés escuchó el ruido de la gente adorando el ídolo. Se enfadó tanto que arrojó al suelo las dos tablas de piedra que Dios le había dado, y se rompieron en pedazos. Dios le dijo a Moisés que, por su pecado, destruiría al pueblo y empezaría de nuevo con ellos (Moisés), pero Moisés le recordó a Dios sus promesas y pidió Su misericordia para el pueblo.

Dios envió una plaga sobre el pueblo, pero en su gran misericordia, no los destruyó a todos. Moisés tomó el becerro de oro, lo quemó en un fuego y lo molió hasta convertirlo en un polvo fino, que luego roció sobre su agua potable.

Solo ha pasado mes y medio desde que la gente dijo: «Haremos todo lo que el Señor diga». No entendían que no podían observar perfectamente la ley de Dios porque eran esclavos de su naturaleza pecaminosa. Dios les había dado estos mandamientos, no solo para mostrarles Su santidad y carácter, sino también para hacerles entender que eran pecadores y que no podían obedecer perfectamente a Dios en su propia fuerza. Dios quería que creyeran en Él y dependieran de Su gracia para ser salvados del castigo eterno.

En su gracia, Dios escribió su ley en otro conjunto de tablas de piedra para que nunca olvidaran la santidad de Dios, ni su pecado.

Los mandamientos de Dios son como un espejo. Así como alguien no ve la suciedad en su rostro hasta que se mira en un espejo, de la misma manera, nunca conoceremos el pecado de nuestro corazón hasta que los santos mandamientos de Dios nos lo muestren.

¿Crees que estas personas empezarán a guardar los mandamientos de Dios o no?

Después de narrar, haz las siguientes preguntas:

1. ¿Qué atributos de Dios viste en este relato?
 - *Dios tiene derecho a decirnos cómo vivir porque Él es nuestro Creador. Él es por encima de todo y el líder de todos.*

- *Dios les dijo cuál era su voluntad para ellos. Les dijo cómo quería que vivieran. Dios se comunica con nosotros. No nos deja ignorando Su voluntad.*
 - *Dios es santo. El castigo por no cumplir Su ley perfectamente es la muerte eterna. Esto es exactamente lo que dijo a Adán y Eva: «Cuando comáis del fruto, moriréis».*
2. *¿Qué condición y carácter del hombre viste en esta narrativa?*
 - *La gente no pudo cumplir los mandamientos de Dios, aunque decían que harían lo que Él ordenara. Todos somos pecadores y necesitamos que Dios abra un camino para que podamos acudir a Él.*
 - *Solo podemos acudir a Él de la manera que Él elija. No aceptará nuestros propios esfuerzos.*
 - *Debemos creer y obedecer a Dios, es decir, debemos tener fe, para agradarle y ser aceptados por Él.*
 3. *¿Cuál es el castigo de Dios por no cumplir ni uno de Sus mandamientos?*
-- Es la muerte, la separación de Dios para siempre en lugar del castigo que Dios ha preparado para Satanás y sus ángeles rebeldes.
 4. *¿Pensó Dios que los israelitas serían capaces de cumplir Sus Diez Mandamientos?* -- *Dios conocía el corazón pecador del hombre, y sabe que no hay nadie que pueda obedecer Sus mandamientos perfectamente.*
 5. *¿Por qué es difícil obedecer perfectamente los mandamientos de Dios?* -- *Todos nacemos pecadores, personas separadas de Dios, y por eso no tenemos ni la capacidad ni la fuerza para obedecer a Dios perfectamente.*
 6. *¿Por qué entonces Dios dio estos Diez Mandamientos?*
 - *Dios dio estos mandamientos para revelar Su carácter santo*
 - *Dios dio estos mandamientos para mostrar a la gente sus corazones pecadores.*
 - *Dios dio sus mandamientos para que la gente no dependiera de sí misma, sino que se volteara solo hacia Dios para mostrar su misericordia y salvarlos del castigo eterno en el lago de fuego.*
 7. *Cuando la gente adora o sirve a alguien o a algo que no es Dios, ¿a Dios le importa?* -- *Sí, a Dios le importa porque adorar a alguien o a otra cosa es un pecado. Dios no tolera el pecado. Él es el gobernante de todo y de todos y nunca cederá ese lugar a nadie más.*
 8. *¿Por qué Dios no destruyó a los israelitas cuando desobedecieron?*
 - *Porque Moisés oró a Dios para que tuviera misericordia del pueblo.*
 - *Porque Dios es un Dios misericordioso y misericordioso.*
 - *Porque Dios es fiel a las promesas que hizo a Abraham, Isaac, Jacob y al pueblo de Israel.*

El Tabernáculo

Tema de la historia: La presencia de Dios entre su pueblo: el tabernáculo y el Día de la Expiación.

Ayuda en la preparación de esta historia:

1. *Sugerimos que esta vez leas «La Narrativa en Resumen» antes de leer toda la Escritura, porque hay muchos pasajes de las Escrituras cubiertos en esta narración. Esto te ayudará a entender cómo montar esa narrativa.*
2. *Para ayudarte a hacerte una idea de cómo era el tabernáculo, en la página 90 hay un diagrama del tabernáculo. Si es posible, cuando expliques el tabernáculo en tu relato, dibújalo en un papel o tabla para ayudar a tus oyentes a entender cómo era el tabernáculo.*

Escritura: ¡No te desanimes por todos los versículos que tienes que leer para prepararte para esta narración! Lee fielmente los siguientes versículos 3 o 4 veces. Éxodo 25:1-22; 26:1, 15, 26, 30-34; 27:1, 2 y 8; 28:1 y 2 y 40:17, 34-5; Levítico 1:1-4, 10:1-3, 16:2-30

La narración breve: Cuando Moisés estaba en la montaña, Dios le dijo: “Hazme un santuario y habitaré entre ellos.”

¡Increíble! ¡Dios Todopoderoso quería vivir entre su pueblo! ¿Pero cómo podría serlo, si eran pecadores? Dios iba a hacer que sucediera. Le dijo a Moisés exactamente cómo construir este lugar y todos sus muebles. Este lugar se llamaba la Tienda de la Reunión, o el Tabernáculo, y debía construirse exactamente como Dios le había explicado a Moisés. Era así:

- El muro exterior estaba hecho de **cortinas** que rodeaban un patio. De este modo, podían plegarlos y llevarlos fácilmente durante el viaje.
- Estaba el **altar mayor**, un lugar para ofrecer y quemar sacrificios. Dios explicó todos los sacrificios que debían hacerse para que el hombre pecador pudiera acercarse a Él, un Dios santo. La sangre de estos sacrificios no podía pagar por su pecado, pero los sacrificios eran una imagen que explicaba el castigo necesario para pagar el pecado. La muerte, es decir, la separación de Dios es la única forma de pagar el pecado.
- Detrás del altar había una **pila**. Era muy grande y estaba hecha de bronce, un lugar donde los sacerdotes podían lavarse para ser puros en su servicio a Dios y para simbolizar su necesidad de tener «corazones puros» ante un Dios santo.

- Detrás de la piscina había una **tienda de campaña**. Sus paredes y techo estaban hechos de cortinas y pieles. Esta tienda estaba dividida en dos habitaciones.
- La primera sala se llamaba el **Lugar Santo**. Había una mesa con pan especial, un candelabro y un altar donde quemar incienso.
- La segunda sala se llamaba el **Lugar Santísimo**, o el **Santo de los Santos**. Esta habitación estaba reservada solo para Dios y Su presencia era evidente de una manera especial.
- En la entrada de esta sala había una cortina **gruesa**, tan gruesa y alta que servía como recordatorio de que el hombre está separado de Dios por su pecado.
- Dentro de la habitación había una caja cubierta de oro llamada **el Arca de la Alianza**. Las tablas de piedra con los Diez Mandamientos escritos estaban dentro de esta caja, junto con otras cosas especiales para recordarnos que el hombre depende únicamente de Dios para salvarlo de la pena de muerte por su pecado. La tapa de la caja se llamaba el **asiento de la misericordia**, un recordatorio de cómo Dios mostró su misericordia a través de la sangre rociada sobre ella.
- Fuera de la tienda, y justo encima del Arca de la Alianza, estaba **la nube** que los guiaba en su viaje. Llenó el Lugar Santísimo con la presencia y gloria de Dios.
- Aarón y sus hijos fueron elegidos por Dios para ser los sacerdotes que actuaban como intermediarios entre Dios y el pueblo. Han hecho la obra y el servicio de Dios en el tabernáculo. Todos los sacerdotes debían seguir perfectamente los mandamientos de Dios en su labor en el tabernáculo. Por ejemplo, un día, dos de los hijos de Aarón servían en el tabernáculo y ardían incienso en el lugar sagrado. En lugar de seguir la orden de Dios, decidieron usar fuego “no autorizado”. En cuanto lo hicieron, Dios, que es muy santo, envió fuego, y fueron consumidos en el acto.

Sólo Aarón, el Sumo Sacerdote, podía entrar en la segunda sala del tabernáculo, que estaba llena de la presencia de Dios. Solo se le permitía ir una vez al año, en un día llamado el Día de la Expiación. Todos los que entraban en esa sala morían inmediatamente.

Cuando terminaron las obras del tabernáculo, lo instalaron y la presencia de Dios llenó el Lugar Santísimo. Permaneció allí como recordatorio de que Dios vivía entre su pueblo. Cuando llegó el momento de moverse el campamento, la nube se levantó y se alejó delante de ellos, guiándoles en su camino.

Por su pecado, la gente traía animales cada día para ofrecerlos como holocausto al Señor. Estos animales fueron sacrificados para que la gente no

olvidara que el juicio de Dios sobre el pecado es la muerte. Todos estos animales murieron en lugar del pecador mientras la gente esperaba con ansias al prometido Libertador que vendría a destruir el poder de Satanás sobre el pecado y la muerte.

En este día especial del año, llamado **Día de la Expiación**, el sumo sacerdote mataba primero a un animal para expiar sus propios pecados. Llevó la sangre de ese animal alrededor de la gruesa cortina, en presencia de Dios, y la esparció sobre el asiento de la misericordia que estaba en la cima del Arca de la Alianza. Después de eso, hizo lo mismo con los pecados de toda la gente, rodeando la cortina de nuevo y entrando en la presencia de Dios. Allí esparció la sangre del animal sobre el asiento de la misericordia en nombre de toda la gente. Dios, en su misericordia, aceptó a estos animales sustitutos como una señal de que la gente esperaba con ansias a Aquel que vendría a enfrentarse a su problema de pecado.

Cuando el sumo sacerdote hizo todo esto, se plantó ante toda la gente en la entrada del tabernáculo. Puso las manos sobre la cabeza de una cabra y en voz alta confesó todos los pecados del pueblo. Después de eso, alguien llevó a esa cabra por el campamento, y luego fuera, muy lejos, hasta que ya no se veía, y entonces soltó a la cabra. Era para mostrar a la gente que Dios había eliminado completamente sus pecados de Su presencia perdonándoles y reconciliándolos consigo mismo hasta el año siguiente, cuando tendría que repetirse.

El pecado debe ser completamente erradicado, pero Dios ha aceptado posponer el castigo por su pecado hasta que llegue el Salvador, quien destruiría el poder, el pecado y la muerte de Satanás. Al año siguiente, se reanudan y así sucesivamente cada año. Durante unos 1.300 años, estas personas han celebrado este día tras año, para posponer el juicio de Dios sobre su pecado. ¡Pero un día, pararon! Ya no era necesario hacerlo. Lo oirás en futuras narrativas, ¡así que sigue viniendo!

Después de narrar, haz las siguientes preguntas:

1. ¿Qué aprendiste sobre Dios en esta narración?
 - *Vemos el amor de Dios, porque Él les dijo que quería vivir entre ellos, y les dio una vía para que su pecado fuera cubierto hasta que llegara el Salvador.*
 - *Vemos que Dios es santo y no puede aceptar el pecado.*
2. ¿Qué has observado sobre la condición del hombre? -- *Vemos que somos pecadores y que estamos bajo el juicio de la muerte. Nos hace darnos cuenta de que necesitamos un Salvador.*

3. ¿Por qué Dios quería que los israelitas hicieran el tabernáculo? -- *Porque quería vivir entre ellos.*
4. Ya sabes que Dios está en todas partes a la vez, y que Él es espíritu, no tiene cuerpo. ¿De verdad puede limitarse a vivir en una tienda de campaña? -- *Dios es totalmente diferente de las personas, y una tienda no puede contenerle. Al hacerlo, les mostró que quería estar entre ellos y hacerse conocer de una manera especial.*
Narrador: *Lee Hechos 17:24-25*
5. Hemos visto que Dios es santo y no puede aceptar a las personas por su pecado. ¿Qué arreglos ha hecho Dios para que la gente pueda acercarse a Él y estar cerca de Él? «*Dios les dijo que mataran animales y los ofrecieran como sacrificios en el tabernáculo*».
6. ¿Qué mostraba y significaba la muerte del animal para quien lo mató? -- *Era un ejemplo del castigo de muerte que todas las personas debían recibir porque eran pecadores. La muerte, es decir, la separación de Dios es el pago que Dios exige por el pecado.*
7. ¿Puede la sangre de los animales pagar el pecado de las personas?
8. Cuando hacían un sacrificio de sangre de esta manera, era un recordatorio de una de las promesas de Dios. ¿Qué promesa era esa? -- *La muerte del animal fue un recordatorio de que se había prometido a un Salvador que les salvaría de su problema de la muerte eterna en el lago de fuego.*
9. ¿Qué se puso dentro del Arca de la Alianza? -- *Las tablas de piedra en las que estaban escritos los Diez Mandamientos.*
10. ¿Hay alguien que pueda cumplir todos estos mandamientos?"
11. Estas tablas de piedra estaban cubiertas con la tapa del Arca de la Alianza, que se llamaba el «Asiento de la Misericordia». ¿Por qué las personas que no pueden cumplir los mandamientos de Dios necesitan Su misericordia? -- *La gente necesita la misericordia de Dios porque no tiene otra esperanza que su misericordia. No merecen nada más que la muerte.*
12. En el Día de la Expiación, el sumo sacerdote tomó la sangre de un animal a través de la gruesa cortina que separaba el Lugar Santo del Lugar Santísimo. Esta cortina actuaba como imagen y recordatorio de algo. ¿Qué era? -- *El telón era un límite que impedía a la gente ver la gloria de la presencia de Dios allí dentro del Lugar Santísimo. Era un recordatorio de que estaban separados de Dios.*
13. En el Día de la Expiación, el sumo sacerdote puso su mano sobre la cabeza de una cabra viva y confesó en voz alta todos los pecados del pueblo de Israel. Y la cabra fue llevada al bosque, lejos del campamento, para que no pudieran volver a verla. ¿De qué era una imagen? -- *Era una imagen perfecta de cómo Dios perdonó su pecado y los reconcilió con Él*

durante otro año. Dios dejó de lado el castigo que merecían y en su lugar perdonó el pecado del año anterior.

14. ¿Por qué tuvieron que seguir ofreciendo sacrificios y observar el Día de la Expiación año tras año, en lugar de hacerlo solo una vez? -- *Tuvieron que hacerlo una y otra vez porque la sangre de un animal no puede cuidar su pecado. Solo una imagen, o un ejemplo, mostraba su fe en el Salvador que vendría.*

Los doce espías

Tema de la historia: Los 12 espías espían la Tierra Prometida

Escritura: Lee los siguientes pasajes 3 o 4 veces: Éxodo 40:36–38; Números 13:13, 17-33; 14:1-10 y 26-45

La narrativa en resumen: Dios siguió guiando al pueblo con la nube. Cuando estaban cerca de la tierra que había sido prometida a Abraham, Isaac y Jacob, Moisés envió doce espías para espiar la tierra.

Al cabo de cuarenta días, los espías regresaron diciendo: «El país es maravilloso. Es realmente una tierra de abundancia, donde fluyen la leche y la miel. Sin embargo, diez de los espías añadieron: “Pero no podemos entrar en el país porque allí viven gigantes.” La gente es muy fuerte, y sus ciudades están fortificadas y son muy grandes. ¡No podemos hacer eso! ¡Son más fuertes que nosotros!”»

Los otros dos espías, llamados Josué y Caleb, no temían a los lugareños. Sabían que Dios les había prometido la tierra y creían que haría lo que Él había dicho. Me dijeron: «¡No! ¡Lo que dicen no es cierto! Ven, tomemos la tierra y reinamos sobre ella. No hay duda de que podemos hacerlo. Si Dios está complacido con nosotros, irá con nosotros y nos dará la tierra que nos ha prometido».

Pero la gente empezó a llorar y gemir. Empezaron a murmurar contra Moisés y Aarón, diciendo: «¡Vamos a morir! ¡Habría sido mejor si hubiéramos muerto

en Egipto o en nuestro viaje aquí!» Creyeron el informe que habían dado los diez espías y estaban listos para apedrear a Josué y Caleb.

De repente, la gloria de Dios brilló sobre el tabernáculo. Dios estaba muy enfadado porque no creían en Él. Moisés pidió a Dios para que no destruyera al pueblo. En respuesta, Dios envió una plaga que mató a los 10 espías incrédulos. Por su propia gloria, permitió que vivieran todos los incrédulos, pero les dijo que vagarían por el desierto durante cuarenta años, un año de vagar por cada día que los espías hubieran estado en la tierra prometida, hasta que todos los adultos, excepto Josué y Caleb, murieran en el desierto.

Cuando la gente escuchó esto, dijo: «¡Hemos hecho mal! ¡Iremos a la tierra que Dios nos ha prometido! Pero Moisés les dijo: “¡Es demasiado tarde! ¡Aunque lo intentes ahora, no lo conseguirás!”» Y cuando intentaron entrar en el país, los ejércitos enemigos los atacaron y derrotaron.

¡Cuarenta años es mucho tiempo! ¿Creerán los hijos de estos incrédulos en Dios, o lo olvidarán como lo hicieron sus padres? ¡Descubrirás más sobre esto en la próxima historia!

Después de narrar, haz las siguientes preguntas:

1. ¿Qué atributos de Dios has visto en la narración de hoy? -- *Dios es santo y justo. Odia el pecado y exige la muerte como pago por el pecado.*
2. ¿Por qué pensaron los diez espías que el pueblo de Israel no podría entrar en la tierra prometida? -- *Porque el pueblo de la tierra era muy feroz y vivía en grandes ciudades fortificadas. No creían en la promesa de Dios de que les daría la tierra como herencia.*
3. ¿Por qué pensaron Josué y Caleb que el pueblo de Israel podía entrar en la tierra? - *Porque Dios dijo que les daría la tierra. Josué y Caleb creyeron lo que Dios había dicho.*
4. ¿Cuál fue el resultado para quienes no creyeron? -- *Dios dijo que todo el pueblo vagaría por el desierto durante cuarenta años, hasta que todos los adultos, excepto Josué y Caleb, murieran.*
5. ¿Aceptará Dios a alguien que no cree lo que dice? *Todos los que no crean en lo que dice irán al juicio eterno.*
6. ¿Qué pasó con los diez espías que no creían en Dios? -- *Todos murieron por una herida.*
7. ¿Qué pasó con los dos que creyeron lo que Dios dijo? -- *Los dos espías entraron en el país con los hijos de quienes no creían.*

Murmullos del pueblo

Sujeto de la narración: El agua de una roca y la serpiente de bronce.

Escritura: Asegúrate de leer los siguientes versículos 3 o 4 veces:

Números 20:1-13; 23-29; 21:4-9

La narrativa breve: Mientras los israelitas vagaban por el desierto, tuvieron sed. Como ya había ocurrido antes, no había agua. En lugar de recordar cómo Dios les había proveído antes, y en lugar de creer en Dios y pedir Su ayuda, empezaron a murmurar y culpar a Moisés y Aarón.

Moisés y Aarón preguntaron a Dios qué debían hacer. Dios le dijo a Moisés que cogiera su bastón y fuera a una gran roca que estaba cerca. Le dijo a Moisés que hablara con la roca y que el agua saldría. Reunieron a toda la gente ante la roca. Quizá recordaron la otra vez que Dios le dijo a Moisés que golpearla la roca con su bastón, y salió el agua. Moisés estaba muy enfadado con esas personas que seguían quejándose. Dijo: «¡Escuchad ahora, gente rebelde! ¿Te traemos agua de esta roca?» Y golpeó la roca dos veces con su bastón.

Por la gracia de Dios, el agua brotó de la roca. Pero Dios dijo a Moisés y Aarón: «Porque no me creísteis, no entraréis en la tierra prometida». Al cabo de un tiempo, Aaron murió.

Algún tiempo después, los israelitas volvieron a quejarse de las dificultades que enfrentaban. Dios envió serpientes venenosas al campamento porque se negaron a confiar en Él. Muchos han muerto porque han sido mordidos por estas serpientes. Así que la gente fue a Moisés y le dijo: «Nos equivocamos. Hicimos mal. ¡Sálvanos!» Moisés se acercó a Dios y Dios le dijo que hiciera una serpiente de bronce y la colocara en lo alto de un poste en medio del campamento, para que todos pudieran verla. Si alguien miraba a la serpiente de bronce después de ser mordida, viviría.

Era tal y como Dios había dicho. La gente se salvó cuando creyó en lo que Dios había dicho y obedecía mirando la serpiente de bronce. Quizá te preguntes si estas personas llegarán alguna vez a entrar en la tierra de Canaán que Dios les ha prometido. ¡Sigue viniendo a escucharlo!

Después de narrar, haz las siguientes preguntas:

1. ¿Qué atributos de Dios viste en la narración de hoy?

- *Dios es santo. No soporta el pecado. Esto lo vemos en el hecho de que Dios juzgó al pueblo por su incredulidad cuando se quejaban, y*

también cuando Moisés y Aarón, que eran hombres muy especiales de Dios, fueron juzgados por su incredulidad.)

- *También vemos que Dios es muy misericordioso porque les ha permitido vivir a pesar de su pecado.*
2. *¿Qué condición de la humanidad es evidente en este relato? -- Todos somos pecadores, igual que los israelitas, y como Moisés y Aarón. Dependemos totalmente de Dios para encontrar una solución a nuestra incredulidad inherente.*
 3. *¿Por qué dijo Dios que Moisés y Aarón no entrarían en la tierra prometida? -- No pudieron entrar porque Moisés golpeó la roca con su bastón en vez de creer y hacer lo que Dios le ordenó.*
 4. *Moisés y Aarón fueron los líderes especiales elegidos por Dios. Le obedecieron una y otra vez y realizaron milagros en el poder de Dios. ¿Es realmente posible que fueran castigados tan severamente por un error tan pequeño? «Sí, porque Dios es santo y no puede aceptar ni un pecado menor. Aunque Moisés y Aarón conocían bien a Dios, creyeran en Él y le obedecieron muchas veces, seguían siendo pecadores, merecedores de la muerte.*
 5. *Aunque Moisés y Aarón no obedecieron a Dios en este caso, ¿qué hizo Dios por el pueblo? -- En su gracia, les dio agua de la roca.*
 6. *Una vez más, en nuestro relato de hoy, vimos que la gente se quejaba y no creía en Dios. La primera vez fue no creer que Dios les daría agua. La segunda vez que se quejaron, ¿qué castigo les impuso Dios? «Dios ha enviado serpientes venenosas entre ellos».*
 7. *¿Qué le dijo Dios a Moisés que hiciera? -- Dios le dijo a Moisés que hiciera una serpiente de bronce y la pusiera en la parte superior del campamento donde todos pudieran verla.*
 8. *Dios dijo que si una serpiente mordía a las personas, si miraban la serpiente de bronce en el poste, serían salvadas. ¿Puede un objeto metálico curar y salvar a alguien? «No».*
 9. *¿Cómo y por qué fueron salvados? -- Fueron sanados por el poder de Dios. Cuando la gente creyó lo que Dios decía y obedecía mirando a la serpiente de bronce, Dios les sanó.*
 10. *¿Merecían ser curados? Todos eran pecadores y merecían la muerte.*
 11. *Supongamos, por ejemplo, que una persona ha sido mordida por una de estas serpientes. Si decía: «Vale, voy a ir a mi tienda a rezar en voz alta, pidiéndole a Dios que me perdone y me sane», ¿sería sanado? «No». No quería ser sanado porque no creía ni obedecía lo que Dios decía. Habría intentado acercarse a Dios a su manera, en lugar de hacerlo de la manera que Dios había planeado.*

La Tierra Prometida

Tema narrativo: Dios condujo a los israelitas a la tierra prometida. Tras la muerte de Josué, los jueces dictaminaron a Israel.

Ayúdame a preparar este relato: *Cuenta brevemente cómo Josué fue elegido para ser el líder de los israelitas; después de la muerte de Moisés, vagaron por el desierto durante 40 años, y luego Dios los llevó a la tierra prometida. Todo esto se encuentra en los tres primeros pasajes de la Biblia a continuación y es secundario al punto principal de esta narración, que es la época de los Jueces. La historia de los Jueces vuelve a enfatizar el pecado del hombre a su manera y su necesidad de un Salvador.*

Escritura: Lee estos versículos 3 o 4 veces antes de narrar: Números 27:12-23; Deuteronomio 34:1-9; Josué 1:1-3; 11:23; Jueces 2:7-19 y capítulos 6 y 7

La narración breve: Como dijo Dios, antes de que terminaran los cuarenta años de andanza, todos los adultos cuando salieron de Egipto murieron en el desierto. Moisés también murió. Josué fue elegido para ocupar el lugar de Moisés y guiar a la nueva generación hacia la tierra que había sido prometida a Abraham.

Bajo el liderazgo de Josué, los israelitas siguieron a Dios. Hicieron la guerra contra el pueblo que habitaba en la tierra de Canaán y dividieron la tierra entre las doce tribus. Vivían en paz y abundancia. Pero tras la muerte de Josué, el pueblo se apartó de Dios para adorar dioses e ídolos extranjeros.

Cuando la gente dejó de creer en Dios y empezó a adorar ídolos, Dios permitió que países extranjeros los atacaran y derrotaran. Dios hizo esto para mostrar a la gente su necesidad de volver a Él. Los israelitas sufrieron bajo el dominio de la tierra extranjera y, luego, en su desesperación, clamaron a Dios pidiendo misericordia y ayuda. Dios, en su misericordia, levantó a una persona titulada un «**juez**» que los sacó de la esclavitud. Durante un tiempo, la gente confió en Dios, pero luego sus corazones se volvieron a adorar a otros dioses e ídolos. Entonces Dios levantaría otro país extranjero para atacarlos, y todo el proceso comenzaría de nuevo. Esto ocurrió muchas veces, a lo largo de cuatrocientos años.

Déjame darte un ejemplo. En algún momento, debido a su desobediencia, Dios entregó a los israelitas a una nación llamada Madián. Los madianitas oprimieron a los israelitas hasta que apenas pudieron soportarlo. Finalmente, llamaron a Dios para que le ayudara. Dios eligió a un hombre llamado Gedeón para liberarlos de los madianitas.

Gedeón reunió al ejército de 32.000 hombres, pero Dios le dijo que, si todo el ejército iba a la guerra, pensarían que habían ganado por su propia fuerza. Dios quería mostrarles que podían contar con Él para salvarlos. Entonces Gedeón dijo: «Todos los que tengáis miedo, podéis ir a casa». ¡Solo 10.000 personas se alojaron en Gedeón! Dios dijo: «¡Esto sigue siendo demasiado!» Así que Gedeon llevó a los hombres a un arroyo. Quienes se agachaban y bebían agua directamente eran enviados a casa. Sólo quedaban trescientos hombres.

Gedeón dio a cada hombre una trompeta y una antorcha de fuego cubierta con una jarra vacía. Por la noche, rodearon el campamento de Midian. A la señal de Gedeón, todos tocaron sus trompetas, rompieron las jarras de barro y gritaron: «¡La espada del Señor y de Gedeón!» Dios causó tal miedo en los corazones de los madianitas que se volvieron unos contra otros y mataron a su propio pueblo. Tras esta victoria a manos de Dios, los israelitas siguieron al Señor durante 40 años. Pero tras la muerte de Gedeon, volvieron a adorar a los ídolos.

¡Quizá te has desanimado y no tienes esperanza para estas personas!
¿Vendrá realmente el Salvador a cambiar el corazón de la gente? ¿Qué pasará? Permíteme animarte: ¡sigue viniendo a las narraciones!

Después de narrar, haz las siguientes preguntas:

1. Después de Moisés, ¿quién lideró a Israel? *Josué los guiaba.*
2. ¿Cumplió Dios su promesa a los descendientes de Abraham de darles la tierra de Canaán como herencia? -- *Sí, Dios cumplió su promesa y les dio la tierra.*
3. ¿Qué pasó con la gente después de la muerte de Josué? -- *Después de su muerte, olvidaron a Dios y siguieron dioses e ídolos extranjeros.*
4. ¿Quién les estaba presionando para hacer esto? -- *Satanás los engañaba y los llevaba a adorar a otros dioses e ídolos.*
5. ¿Cómo los disciplinaba Dios para que se volvieran hacia otros dioses? -- *Permitió que naciones enemigas los atacaran y le vencieran.*

6. Después de muchos años de servidumbre a sus enemigos, ¿qué hicieron los israelitas? -- *Clamaron a Dios para que los salvara y pidieron perdón por su pecado de incredulidad.*
7. Si una persona cree en Dios y se acerca a Él de la manera que Dios le dice, ¿realmente le mostrará misericordia y gracia? *Ese es el carácter de Dios, y Él no cambia.*
8. ¿Qué hizo Dios para salvarlos mientras estaban en esclavitud de otras naciones? -- *Levantó a una persona llamada juez. El juez los lideró en la guerra contra su enemigo hasta que fueron victoriosos y en paz de nuevo.*
9. Después de eso, ¿las siguientes generaciones continuaron confiando en Dios toda su vida? -- *No, tras cierto número de años, volvieron a la adoración de otros dioses e ídolos.*
10. ¿Qué nos dice esto sobre el corazón del hombre? -- *Nos dice que todos los hombres son pecadores y necesitan un Salvador que cambie sus corazones.*

Los reyes de Israel

Tema narrativo: La promesa de Dios respecto a un Salvador se repite al rey David.

Ayuda a preparar este relato: En este relato, Dios hace una tercera promesa sobre el Salvador, dándonos más detalles sobre quién será. Mientras cuentas la historia, no olvides mencionar esta promesa que Dios hizo al rey David. Como has hecho antes, quizá quieras leer ★2 Samuel 7:16 como parte de tu relato.

Escritura: De nuevo, hay mucho que leer sobre esta narrativa. Ten paciencia y lee estos versículos 3 o 4 veces. 1 Samuel 8; 10:17-24; 13:1-14; 16:1-13; 2 Samuel 5:14; 7:1, 13 y 16; 1 Crónicas 29:26-28; 2 Crónicas 1:1; 2:1; 5:1, 13 y 14; 1 Reyes 11:42-43.

La narrativa breve: Hacia el final del tiempo de los jueces, había un hombre llamado Samuel. No solo fue el último juez de Israel, sino también sacerdote y profeta. Un día, un grupo de personas se le acercó diciéndole que querían que Israel tuviera un rey, igual que las naciones que vivían alrededor de

Israel en esa época. Esto entristeció mucho a Samuel. Les dijo que Dios mismo era su rey y les advirtió sobre las consecuencias de tener un rey humano. Pero la gente insistía tanto en tenerlos.

Samuel oró y Dios le dijo que eligiera a un hombre llamado Saúl para ser el primer rey de Israel. Saúl comenzó su reinado muy bien, pero después de un tiempo decidió seguir su propio camino en lugar de obedecer a Dios. Samuel le dijo: *«Tu reinado no durará. El Señor ha elegido a un hombre según su propio corazón para gobernar esta nación, porque no has guardado los mandamientos del Señor»*.

Al cabo de un tiempo, David fue elegido rey. El rey David era un pecador como todos nosotros, pero a diferencia de Saúl, realmente amaba a Dios. Lideró el ejército en la guerra contra sus enemigos y trajo la paz a la nación.

El rey David quería construir un hermoso templo para que el Arca de la Alianza no descansara en una simple tienda. Dios le dijo que no sería él quien construiría el templo, sino que su hijo, que reinaría después de él, sería quien lo construiría. Dios hizo una promesa maravillosa al rey David, diciendo: *«Tu casa y tu reino perdurarán para siempre ante mí; tu trono será establecido para siempre»*.

Dios ha cumplido su palabra. Tras la muerte del rey David, su hijo Salomón construyó un hermoso templo inspirado en el tabernáculo que habían usado en el desierto. Al igual que el tabernáculo, el templo tenía un gran altar para los sacrificios. Había una sección central con dos habitaciones interiores, separadas por una gruesa cortina suspendida entre ellas, y separando el Lugar Santísimo donde se encontraba el Arca de la Alianza, con la presencia de Dios.

¿Cumplió Salomón, hijo de David, la promesa que le hicieron? No. No reinó para siempre. Murió y fue enterrado. Pero algunas personas siguieron esperando la llegada del Salvador, que sería un rey eterno.

Tras la muerte de Salomón, el reino de Israel se dividió. A lo largo de los años, el reino del norte (llamado «Israel») ha tenido muchos reyes, pero ninguno de ellos siguió a Dios. En cambio, llevaron al pueblo a la idolatría. En el reino del sur, llamado «Judá», también hubo una sucesión de reyes. Algunos creían en Dios y otros no. Aunque todos los reyes de Judá eran

descendientes del rey David, todos murieron. Ninguno de ellos era el rey eterno que Dios había prometido.

¿Recuerdas las promesas que Dios hizo sobre el Salvador? ¿Qué clase de persona podría ser esa? ¡Vuelve! ¡No te pierdas el resto de esta historia!

Después de narrar, haz las siguientes preguntas:

1. ¿En qué se diferenciaba el primer rey, el rey Saúl, del segundo rey, el rey David? *Saul siguió sus propios deseos; David creía en Dios y le amaba tanto que quería obedecerle.*
2. ¿Qué promesa hizo Dios al rey David? -- *Dijo que uno de los descendientes de David reinaría sobre un reino eterno para siempre.*
3. ¿Qué otras promesas te recuerdan esto? -- *Nos recuerda la promesa que Dios hizo a Adán y Eva, y la promesa que hizo a Abraham. Ambas promesas, así como la promesa hecha a David, eran promesas sobre que el Salvador vendría a salvar a las personas del poder de Satanás, del pecado y de la muerte.*
4. David quería construir un templo. ¿Qué ha pasado? -- *Dios dijo que David no lo construiría, sino que su hijo lo construiría. Esto es exactamente lo que ocurrió; El hijo de David, Salomón, construyó el templo.*
5. ¿Cómo se parecía el templo al tabernáculo? -- *El templo tenía dos habitaciones interiores. Estaban separados por una cortina alta y gruesa. El Arca de la Alianza estaba situada en la segunda habitación, es decir, en el Lugar Santísimo, donde el sumo sacerdote iba una vez al año a derramar sangre sobre el asiento de la misericordia para la expiación del pecado.*

El profeta Elías

Sujeto de la narración: Dios envió a los profetas para llamar al pueblo de vuelta a Él

Escritura: Lee los siguientes versículos varias veces: 2 Reyes 17:7–17; 1 Reyes 16:29–33, 18:17–39

Ayuda importante para preparar este relato: En este relato, leerás en voz *★alta 1 Reyes 18:21 y 1 Reyes 18:36-37. En la breve narración a continuación, estas están marcadas con una estrella ★. Asegúrate de marcar estos versículos en tu Biblia con antelación, para que puedas encontrarlos y leerlos fácilmente en el lugar adecuado de tu narración.*

La narrativa en resumen: Durante los días en que los reyes gobernaban en Israel y Judá, pocas personas aceptaban el pacto de Dios o estaban dispuestas a obedecerle. Muchos de ellos se alejaron del único Dios verdadero para adorar dioses y ídolos falsos. En su gran misericordia, Dios envió Su mensaje al pueblo a través de los profetas. Dios dio sus palabras a estos profetas, y luego los profetas las anunciaron al pueblo. Los profetas de Dios tenían dos mensajes principales:

1. El primer mensaje fue: «Arrepiéntete y cree en el único Dios verdadero, o su juicio caerá sobre ti».
2. El segundo mensaje era: «¡Prepárate! ¡El Salvador prometido viene!»

Uno de estos profetas se llamaba Elías. Sirvió a Dios en una época en la que el rey

Acab había guiado al pueblo de Israel para adorar a falsos dioses llamados Baal y Astarté. Un día, Elías le dijo al rey Acab que reuniera a todo el pueblo de Israel con todos los profetas de estos falsos dioses. Elías se puso ante el pueblo y les dijo: *★ «¿Cuánto tiempo vais a vacilar entre dos opiniones? Si el Señor es Dios, síguelo; pero si Baal es Dios, síguelo.* La gente no dijo nada. Se quedaron allí.

Así que Elías les dijo que trajeran dos toros. Pidió a los profetas de Baal y Astarté que eligieran a uno de ellos y lo prepararan para el sacrificio. Les dijo que apilaran leña en el altar del sacrificio, pero que no le prendieran fuego. Luego les ordenó que llamaran a sus dioses para traer fuego y quemar el sacrificio. Dijo que haría lo mismo, y llamaría al nombre del único Dios verdadero para que enviara fuego para quemar su sacrificio. Reconocerían al verdadero Dios viendo quién quemaría el sacrificio.

La gente estuvo de acuerdo. Los profetas de Baal y Astarté prepararon el toro para el sacrificio. Durante toda la mañana, llamaron a sus dioses para que enviaran fuego mientras danzaban alrededor del altar. Finalmente, al mediodía, Elías les dijo que quizá deberían llamar más alto, porque quizá Baal y Astarté estaban ocupados, viajando o durmiendo. Así que gritaron

más fuerte. Al hacerlo, se cortan con cuchillos hasta sangrar profusamente. Pero no hubo respuesta ni de Baal ni de Astarté.

Llegó la noche. Elías dijo a todos: “Venid aquí.” Le vieron construir un altar. Alrededor del altar cavó una zanja. Colocó el toro en el altar, junto con madera para quemar como sacrificio. Luego ordenó al pueblo que llenara cuatro grandes jarras con agua y las vertiera sobre el toro y la leña. Les dijo que lo hicieran una segunda vez, y una tercera vez hasta que el hueco se llenara. Entonces Elías clamó al único Dios verdadero: *“Señor, Dios de Abraham, Isaac e Israel, que se sepa hoy que tú eres Dios en Israel, que yo soy tu siervo y que he hecho todas estas cosas a tu mandato. Respóndeme, Señor, respóndeme, para que este pueblo sepa que tú, Señor, eres Dios y que devuelves sus corazones.”*

El fuego del Señor Dios cayó y consumió toda la ofrenda, toda la madera, todas las piedras del altar y el polvo que lo rodeaba. El fuego de Dios incluso quemó toda el agua de la zanja.

Cuando la gente le vio, se tiró de cara al suelo y dijo: *¡El Señor es Dios! ¡El Señor es Dios!*»

No olvides venir la próxima semana para conocer más sobre cómo otros han respondido a los profetas que les han predicado la palabra de Dios y sobre las profecías relativas a la llegada del libertador prometido.

Después de narrar, haz las siguientes preguntas:

1. El pueblo de Israel había comenzado a adorar de nuevo a dioses falsos. ¿A quién les ha enviado Dios para devolverlos a Sus caminos? *«Envió a los profetas».*
2. Dios envió a los profetas y ellos anunciaron su mensaje al pueblo. ¿Qué nos dice esto sobre el carácter de Dios? -- *Esto nos muestra que se preocupa profundamente por nosotros y quiere comunicarnos su palabra.*
3. Los profetas tenían dos mensajes principales. ¿Cuáles? Primero, *«¡Arrepiéntete y cree!»* Y segundo, *«¡Prepárate! ¡El Salvador prometido viene!»*
4. Cuando Elías dijo al pueblo que dejaran de dudar entre servir a Baal y servir al único Dios verdadero, ¿por qué crees que no dijo nada? -- Porque, *aunque conocían al único Dios verdadero, sus corazones pecadores no querían creer en Él. En cambio, querían seguir su propio camino.*

5. ¿Qué ocurrió cuando los profetas de Baal y Astarté rezaron para que el fuego bajara y quemara su sacrificio? *No hubo respuesta a sus oraciones.*
6. ¿Qué diferencias vemos en esta narrativa entre los dioses falsos y el único Dios verdadero? -- *El único Dios verdadero está vivo y es todopoderoso. El único Dios verdadero escucha la oración y la responde. Él es el único Dios por encima de todos los demás.*
7. ¿Cuál fue la reacción del pueblo ante la respuesta de Dios a la oración de Elías? -- *Aceptaron que solo Dios es el Señor. Se dieron cuenta de que los otros a los que habían adorado eran dioses falsos.*

Narrador: *Para esta pregunta, lee estos versículos de tu Biblia en lugar de este libro de cuentos. Se encuentran en★Isaías 45:6-7. Asegúrate de anotarlo en tu Biblia con antelación para poder localizarlo rápidamente.*

Hubo otro profeta que también vivió en tiempos de reyes. Él había hablado de la palabra de Dios al pueblo, y quiero leerte estas palabras para que puedas reflexionar sobre ellas antes de que nos volvamos a ver. Dios dijo: «Yo soy el Señor, y no hay otro; aparte de mí, no hay Dios. Te fortaleceré, aunque no me hayas reconocido, para que desde el amanecer hasta el lugar de su puesta de día los hombres sepan que no hay nadie más que yo. Yo soy el Señor, y no hay otro». ¡Piénsalo esta semana!

La advertencia de los profetas

Tema narrativo: Dios envió a los profetas para advertir a las personas que no aceptaban el pacto de Dios o no estaban dispuestos a obedecerlo.

Escritura: Lee los siguientes versículos varias veces: 2 Reyes 17:13–15; Jonás 1:12:1 y 10; 3:1—10; Jeremías 31:31-34; Isaías 9:6-7.

Ayuda importante en la preparación de esta historia:

1. *En la página 54 hay una tabla de profecías. Antes de contar la historia, copia este tablero en un papel grande o en una pizarra en blanco o negro.*

Hazlo lo suficientemente grande para que todos lo vean. Usarás esta copia del cuadro al final de esta narración.

2. *En este relato, leeréis en voz alta ★Jeremías 31:31-33 e ★Isaías 9:6-7. Asegúrate de marcarlos con antelación en tu Biblia, para que puedas encontrarlos fácilmente mientras narras.*

La narrativa en resumen: En la época en que los reyes gobernaban en Israel y Judá, muy pocas personas aceptaban el pacto de Dios o estaban dispuestas a obedecerle. Dios habló a este pueblo rebelde a través de los profetas. Los profetas tenían dos mensajes principales: (1) El primer mensaje era: «Arrepiéntaos y creed, o el juicio de Dios caerá sobre vosotros». (2) El segundo mensaje era «¡Prepárate! ¡El Salvador viene!»

Dios no solo envió a sus profetas a los israelitas, sino también a otras tierras. En cuanto al primer mensaje de los profetas, que fue «Arrepiéntaos y creed o caerán sobre vosotros el juicio de Dios», déjame hablarte de un profeta llamado Jonás. Dios envió a Jonás a la ciudad de Nínive, una gran ciudad en la tierra de Asiria, que era la enemiga declarada de Israel. Dios le dijo a Jonás que dijera al pueblo de Nínive que, si no se arrepienten, el juicio de Dios recaerá sobre todos ellos.

Al principio, Jonás se negó a ir a Nínive. Subió a un barco, pensando que podría huir de Dios. Pero Dios sabía lo que hacía Jonás y hacia dónde iba. Provocó una tormenta que amenazó el barco y la vida de todos a bordo. Finalmente, la gente en el barco se dio cuenta de que sus vidas corrían peligro por la desobediencia de Jonás a Dios, así que lo echaron del barco, pero Dios había preparado un pez enorme para tragárselo. Durante tres días y tres noches, Jonah permaneció en el vientre de pescado. Allí, dentro del pez, Jonás pensó en lo que había hecho y se arrepintió. Dios hizo vomitar a los peces en tierra firme. Esta vez, Jonás obedeció y fue a Nínive. Durante tres días predicó al pueblo, diciendo: «¡Arrepiéntanse, o el juicio de Dios caerá sobre todos ustedes! ¡Cree y adora a Dios sólo!» Todos los habitantes de la ciudad se arrepintieron y creyeron en Dios, y Dios les perdonó de la destrucción.

El segundo mensaje de los profetas fue sobre el Salvador prometido. Desde los días de Adán y Eva, Abraham y luego el rey David, Dios había prometido que enviaría al Salvador. En los días de los profetas, estas promesas se multiplicaron, y los profetas predijeron muchos detalles sobre el Salvador que nacería para salvar a su pueblo de su problema de pecado. Por ejemplo, el

profeta Jeremías les dio gran esperanza al decir que Dios haría un nuevo pacto con ellos en el que cambiaría sus corazones.

★Se acerca el tiempo, dice el Señor, en que haré un nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá. No será como el pacto que hice con sus padres cuando los tomé de la mano para sacarlos de Egipto, porque rompieron mi pacto, aunque yo era su amo. Este es el pacto que haré con la casa de Israel después de ese tiempo, declara el Señor. Pondré mi ley en sus mentes y la escribiré en sus corazones. Seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. (Jeremías 31:31-33)

Además, los profetas continuaron hablando de que nacería un niño para acercar a las personas a Dios. Escucha lo que el profeta Isaías profetizó sobre este niño. *★Porque a nosotros nos ha nacido un niño, y a nosotros se nos ha dado un hijo, y el gobierno estará sobre sus hombros, y será llamado un consejero maravilloso, un Dios poderoso, un Padre eterno, el Príncipe de la paz. No habrá fin para el aumento de su gobierno y la paz. Reinará sobre el trono de David y su reino, estableciéndolo y defendiéndolo con justicia y rectitud desde entonces y para siempre. Es el celo del Señor Todopoderoso lo que logrará esto. (Isaías 9:6-7)*

Se han dado muchas otras profecías. Déjame enseñarte algunas.

Nota del narrador: *En este punto de tu narración, toma el gran gráfico que hiciste y muéstraselo a tus oyentes. Revisa cada profecía y muéstrales el nombre del profeta y lo que dijeron sobre el Salvador prometido.*

Tabla de Profecías

	El Profeta	Su mensaje
1.	Isaías (Isaías 9:7)	El Salvador vendrá de la familia del rey David.
2.	Isaías (Isaías 7:14)	El Salvador nacerá de una virgen.
3.	Miqueas (Miqueas 5:2)	El Salvador nacerá en Belén.
4.	Oseas (Oseas 11:1)	El Salvador vendrá de Egipto.
5.	Zacarías (Zacarías 9:9)	El Salvador vendrá montado en un burro.
6.	David (Salmo 41:9)	El Salvador será traicionado por un amigo.
7.	Zacarías (Zacarías 11:12-13)	El Salvador se venderá por 30 piezas de plata.
8.	David (Salmo 27:12)	Testigos mentirosos le confrontaron.
9.	Isaías (Isaías 53:7)	El Salvador no abre la boca.
10.	Isaías (Isaías 50:6)	El Salvador será golpeado y escupido.
11.	Isaías (Isaías 53:3)	El Salvador será despreciado y rechazado por Su propio pueblo.
12.	David (Salmo 22:16)	Las manos y pies del Salvador serán perforados.
13.	Isaías (Isaías 53:12)	El Salvador morirá con los malvados.
14.	David (Salmo 22:18)	Sacarán a suerte su ropa.
15.	David (Salmo 22:6-8)	Se burlarán de él y le maldecirán.
16.	Isaías (Isaías 53:9)	El Salvador será enterrado junto a los ricos.
17.	David (Salmo 16:10)	El Salvador volverá a la vida.
18.	David (Salmo 68:18)	El Salvador volverá al cielo.

Después de narrar y mostrar la tabla, haz las siguientes preguntas:

1. Ni el pueblo de Israel ni los pueblos de naciones extranjeras creían en Dios. ¿A quién les ha enviado Dios para devolverlos a Sus caminos? *«Envió a los profetas».*
2. Dios envió a los profetas y ellos anunciaron su mensaje al pueblo. ¿Qué nos dice esto sobre el carácter de Dios? -- *Esto nos muestra que se preocupa profundamente por nosotros y quiere comunicarnos su palabra.*
3. Los profetas tenían dos mensajes principales. ¿De qué iba? *Primero, «¡arrepíentete y cree!» La segunda, «¡la llegada del Salvador está cerca!»*
4. Cuando Jonás fue a Nínive, ¿qué les predicó?
5. ¿Qué hacían cuando Jonás predicaba de esta manera? -- *Todos se arrepintieron y creyeron en el único Dios verdadero.*

Nota del narrador: *Asegúrate de recordar alguna de las profecías del cuadro que les mostraste. ¡Asegúrate de recoger o tapar el cuadro antes de hacerles esta pregunta! El segundo mensaje de los profetas fue que el Salvador venía. ¿Recuerdas algunas de las cosas que dijeron los profetas sobre la llegada del Salvador?*

El exilio en Babilonia

Tema narrativo: Dios juzgó a Israel y Judá. Salvó a algunos de ellos del exilio en Babilonia.

Ayuda para preparar esta narrativa: *Esta breve narración cubre los acontecimientos del final del Antiguo Testamento y la cronología de la historia que se desarrolló entre el Antiguo y el Nuevo Testamento. Hay cosas en esta narrativa que provienen de la historia, es decir, no se encuentran en ningún capítulo ni versículo de la Biblia, pero son necesarias para transmitir la comprensión del contexto del Nuevo Testamento a tus oyentes. Además de leer los versículos a continuación, asegúrate de leer atentamente la siguiente narración para preparar a tus oyentes para las próximas narraciones.*

Escritura: Lee estos versículos 3 o 4 veces antes de contarlos. 2 Reyes 17:18; Apocalipsis 25:1-12; Esdras 2:1 y 68–70; Nehemías 2:1-18

La narrativa en resumen: Recuerdas que tras el reinado de Salomón, el reino de Israel se dividió en dos. En el reino del norte, que se llamaba **Israel**, nadie creía que Dios permitiera que las naciones enemigas tomaran sus tierras y las capturaran.

Cuando los profetas les dijeron que se arrepintieran y creyeran en Dios, el pueblo no escuchó. Así que Dios permitió que los asirios, un gran país vecino, lucharan contra ellos y los capturaran. Luego Asiria dispersó a los israelitas por muchas tierras.

Después de eso, la disciplina de Dios llegó al reino de **Judá**, que era el reino del sur donde Jerusalén era la capital. Dios envió a sus profetas a Judá, pero al igual que los del reino del norte, el pueblo de Judá no se arrepintió ni creyó. Así que Dios levantó a los babilonios para atacarlos. El ejército babilónico rompió la gran muralla de piedra que rodeaba la ciudad de Jerusalén y demolió el palacio y otros edificios de la ciudad. Destruyeron y quemaron el hermoso templo que el rey Salomón había construido, y se llevaron todas las cosas preciosas que había en él. La mayoría de la población fue llevada a la tierra de Babilonia como cautiva, donde permaneció en el exilio durante 70 años.

Después de que pasaran los 70 años, Dios abrió el camino para que regresaran a su propia tierra. Allí reconstruyeron el templo, aunque no era ni de lejos tan grande como el de Salomón. También reconstruyeron el muro alrededor de Jerusalén. Muchas veces durante esos años, la gente escuchó la Palabra de Dios y la creyó, pero como había ocurrido en el pasado, su amor por Dios volvió a enfriarse.

A esto le siguió un periodo de 400 años durante el cual los israelitas vivieron en su propia tierra, pero durante el cual Dios no envió profetas al pueblo. Los israelitas empezaron a llamarse **judíos**, derivado del nombre de su país «Judá». Los judíos continuaron adorando a Dios, aunque pocos lo hacían con el corazón. Fueron al templo con sus ofrendas y sacrificios, y guardaron las leyes de Moisés, pero realmente no creían que fueran pecadores que necesitaran al Salvador prometido.

Durante este periodo de 400 años, Dios permitió que otras naciones gobernaran Israel. Los **griegos** tomaron el control del reino de Judá y enseñaron a todos a hablar griego. Años después, los **romanos hicieron** a los judíos sus sirvientes y les gravaron gravemente. El rey romano, que vivía

en la ciudad de Roma, era llamado César. César nombró representantes para gobernar en su nombre en todos los países que había conquistado. Uno de estos representantes, que reinó en la tierra de los judíos, se llamó Herodes.

En tiempos romanos, los judíos seguían la religión judía, pero en su mayoría, sus corazones seguían siendo fríos hacia Dios. Herodes, queriendo que el pueblo le fuera favorable, construyó un nuevo templo en Jerusalén porque el templo que se había construido tras el regreso del exilio había sido destruido una vez más.

Sin embargo, había algunos judíos que amaban a Dios y creían en Él. Eran como Abraham, Isaac, Jacob, Moisés y David en que sabían que eran pecadores y esperaban al Salvador que los profetas habían predicho.

¡Cuatrocientos años sin un mensaje de Dios es mucho tiempo! ¿Qué pasará? ¿Vendrá el prometido Salvador a salvarlos? Ven a escuchar la siguiente narración. ¡Esto es muy importante!

Después de narrar, haz las siguientes preguntas:

1. Tras la división del reino de Israel, la mayoría de la gente no creyó en Dios. ¿Qué castigo les ha impuesto Dios? -- *Dios les trajo el castigo de otras naciones paganas, conquistando y llevándose a los cautivos a tierra extranjera.*
2. ¿Qué pasó con el templo que Salomón construyó, donde estaba la presencia de Dios? -- *El templo fue destruido por el pueblo de Babilonia. Los soldados llevaron todos los objetos de valor a la ciudad de Babilonia. Ya no había un lugar especial para Dios entre su pueblo.*
3. El pueblo del reino sureño de Judá estuvo exiliado en Babilonia durante 70 años. ¿Qué pasó después de estos 70 años? -- *Dios les ha abierto el camino para que regresen a su país.*
4. ¿Qué te muestra esto sobre el carácter de Dios? -- *Nos muestra que Dios es misericordioso, misericordioso y paciente. Es un Dios de amor y perdón.*
5. Tras regresar a la tierra de sus antepasados, dejaron de llamarse israelitas. ¿Cómo se llamaban? -- *Empezaron a llamarles judíos.*
6. Después de que los griegos los gobernarán, ¿qué país gobernó sobre los judíos? -- *Los romanos.*

El ángel Gabriel

Sujeto de la narración: Dios envió a su ángel para contar la historia de los nacimientos de Juan y Jesús.

Ayuda importante para la preparación de tu narración:

1. *En las siguientes lecciones, verás la imagen de un libro 📖 junto a algunas palabras subrayadas. Está colocado para recordarte que esto cumple una profecía sobre el Salvador que aparece en tu tabla de profecías. El número junto a la imagen del libro coincide con el número de la línea en el tablero. Después de hacer las preguntas al final de cada relato, muéstrales la tabla de profecías y revisa las profecías cumplidas con ellas.*
2. *En este relato leeréis: ★Lucas 1:32-33 sobre el mensaje del ángel a María, y ★Lucas 1:54-55, que forma parte del cántico de alabanza de María. También leerás ★Mateo 1:20-21, el mensaje del ángel a José. Como hiciste antes, marca estos pasajes en tu Biblia para que puedas consultarlos fácilmente.*

Escritura: Lucas 1:5-55; Mateo 1:18-25. Léelos 3 o 4 veces.

La narración en resumen: En la época en que los romanos gobernaban Palestina, había un sacerdote llamado Zacarías. Él y su esposa Elizabeth eran ancianos y no tenían hijos porque Elizabeth era estéril. Un día, mientras Zacarías servía en el templo y quemaba incienso para el Señor, Dios envió al ángel Gabriel para decirle que tendrían un hijo y que debían llamarlo Juan. ¡Zacharias no podía creer lo que había oído! Como no lo creía, Gabriel dijo que permanecería mudo hasta que naciera el niño. Sucedió exactamente como dijo el ángel: Zacarías no pudo hablar hasta el nacimiento del niño.

📖₁ Seis meses después de que Gabriel se apareciera a Zacarías, Dios lo envió a una joven descendiente del rey David. Se llamaba Marie. Gabriel le dijo que tendría un hijo y que debía llamarlo por el nombre de Jesús. Continuó diciendo: ★*“Será grande y será llamado el Hijo del Altísimo.” El Señor Dios le dará el trono de David, su padre, y reinará sobre la casa de Jacob para siempre; Su reinado nunca terminará.*

Narrador: Lee esto en Lucas 1:32-33. Las palabras que usó este ángel eran exactamente las mismas palabras de la promesa hecha al rey David de que uno de sus descendientes reinaría para siempre.

Mary preguntó: “¿Cómo puede ser, si no he tenido ninguna relación con ningún hombre?”  El ángel respondió que el niño no tendría un padre humano, sino que nacería por el poder del Espíritu Santo, lo que significa que sería un milagro de Dios, pues nada es imposible con Dios. María creía en Dios y estaba dispuesta a cumplir Su voluntad como madre del Salvador prometido. Cantó un canto de alabanza a Dios, diciendo: ★ *Ayudó a Israel y recordó ser misericordioso con Abraham y todos sus descendientes para siempre.* **Narrador:** Lee esto en Lucas 1:54-55.

María estaba prometida con un hombre justo llamado José. Antes de que se juntaran como hombre y mujer, José supo que María estaba embarazada. Sabiendo que no era el padre del niño, decidió romper el compromiso discretamente. Pero una noche se le apareció un ángel y le dijo: ★«*José, hijo de David, no temas acoger a María en tu casa, porque lo que está concebido en ella viene del Espíritu Santo*». *Ella dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.*

Narrador: Lee esto en ★ Mateo 1:20–21. Y el ángel le dio otro nombre más para el niño: “Immanuel”, que significa “Dios con nosotros”. José obedeció y se casó con María, pero no tuvo relación con ella hasta que dio a luz al niño.

Durante años, el Salvador había recibido la promesa. Parece que nos estamos acercando a este punto en nuestra narración. ¡Así que no te pierdas la siguiente! ¡Te va a sorprender!

Después de narrar, haz las siguientes preguntas:

1. En el relato de hoy, ¿qué atributos de Dios has visto?
 - *Dios es todopoderoso. Prometió un hijo a Zacarías y Isabel, quienes no habían podido tener hijos en toda su vida matrimonial. También provocó que el embarazo de Marie estuviera totalmente fuera de las relaciones humanas normales. Era claramente el poder del Espíritu Santo de Dios.*
 - *Dios cumple sus promesas. La promesa del Salvador se había dado desde los días de Adán y Eva, y en el relato de hoy vemos que la promesa de Dios está a punto de cumplirse.*
 - *Dios lo sabe todo. Muchos, muchos años antes, Dios le había dicho al rey David que uno de sus descendientes sería un rey eterno. Esto es exactamente lo que el ángel le dijo a María sobre el niño que estaba a punto de nacer.*

2. ¿Quién dio la noticia del nacimiento de un niño, primero a Zacarías y luego a María? -- *Un ángel llamado Gabriel trajo un mensaje de Dios sobre el nacimiento de Juan a Zacarías e Isabel, y en segundo lugar sobre el nacimiento de Jesús a María.*
3. ¿Qué es un ángel? -- *Los ángeles son seres espirituales que fueron creados por Dios antes de la creación de la tierra. Los ángeles son siervos de Dios.*
4. Zacarías no creía en el mensaje de Gabriel. ¿Y María? ¿Había creído su mensaje? «*Sí, creyó y alabó al Señor por su misericordia en el cumplimiento de sus promesas.*».
5. Cuando el ángel se le apareció a José, dijo que el niño tendría dos nombres. ¿Cuáles eran esos nombres y qué significaban? «*El ángel dijo que el niño sería llamado Jesús, porque salvaría a su pueblo de su pecado. El segundo nombre era Immanuel, que significa Dios con nosotros.*».
6. Señala la carta de profecías y pregunta: Recuerda, estas profecías fueron dadas por Dios a los profetas cientos de años antes del tiempo del que te he hablado hoy. En la narración de hoy, ¿cuál de estas profecías ocurrió exactamente como fueron profetizadas?
 - *El Salvador nacerá de la familia del rey David.*
 - *El Salvador nacerá de una virgen.*

Nace el Salvador

Tema narrativo: Dios ha cumplido sus promesas—¡El Salvador ha nacido!

Ayuda para preparar este relato: *En este relato leerás ★Lucas 2:11, que son las palabras del ángel a los pastores. Apúntalo en tu Biblia.*

Escritura: Lee estos pasajes 3 o 4 veces: Lucas 1:57-80; 2:1-18; Mateo 2:1-23

La narrativa en breve: Cuando llegó el momento, Isabel dio a luz a un hijo. Como el ángel les había dicho, le dieron el nombre de Juan. Inmediatamente, el padre de Juan, que había estado en silencio durante todos los meses del embarazo de su esposa, comenzó a hablar. Alabó a Dios por cumplir sus

promesas a Abraham y a los profetas, y profetizó que Juan sería un profeta que sería usado por Dios para preparar el camino para el Salvador.

Por esa época, el gobierno ordenó a todos regresar a sus ciudades natales para que se pudiera realizar un censo. Así que José y María partieron de Nazaret, donde vivían, hacia Belén, la ciudad natal de José.

 3 Fue allí, en Belén, donde nació el hijo de María en un establo porque no pudieron encontrar habitación para pasar la noche. José y María llamaron al niño «Jesús», como les había dicho el ángel.

Aquella noche, había pastores cuidando sus ovejas en las colinas fuera de Belén. Se les apareció un ángel y les dijo: ★ ***Hoy en la ciudad de David os ha nacido un Salvador, Cristo, el Señor.*** (“Cristo” significa «Mesías» o «El Bendito»). De repente, muchos ángeles aparecieron con él, alabando y cantando a Dios. Inmediatamente, los pastores dejaron sus ovejas y corrieron hacia la ciudad, donde encontraron al niño con María y José. Difundieron la noticia del nacimiento del Salvador por toda la ciudad.

Tiempo después, expertos que estudiaban las estrellas llegaron a Jerusalén para preguntar al rey Herodes si había nacido un nuevo rey. Se llamaban Magi y habían seguido a una estrella inusual desde su país hasta Jerusalén. Cuando Herodes supo que había nacido un nuevo rey, se entristeció mucho. Reunió a todos los líderes religiosos que conocían el Antiguo Testamento y les preguntó por este rey niño. Ellos respondieron: «El profeta dijo que el rey nacería en Belén». Herodes dijo a los magos que fueran a Belén y le trajeran todas las noticias del nuevo rey, si podían encontrarlo.

Los magos fueron a Belén, donde encontraron a Jesús. Se arrodillaban ante él, lo adoraban y le daban regalos muy valiosos, dignos de un rey. Dios advirtió a los sabios que no regresaran al rey Herodes, porque Herodes quería matar al bebé.

 4 Dios le dijo a José, a través de un sueño, que tenía que huir a Egipto, donde la familia estaría a salvo del rey Herodes. Tras la muerte de Herodes, Dios dijo a José y María que debían abandonar Egipto y regresar a la tierra de Israel.

Te pregunto: ¿cómo será este niño? ¿Qué hará para convertirse en el Salvador de todos los pueblos? Volveremos a esto en la próxima narración. ¡No te lo pierdas!

Después de narrar, haz las siguientes preguntas:

1. ¿Qué atributos de Dios viste en la narración de hoy?
 - *Dios cumple todas sus promesas.*
 - *Dios lo sabe todo incluso antes de que ocurra.*
 - *El hecho de que Dios haya cumplido su promesa de enviar un Salvador nos muestra que se preocupa y ama a la humanidad. Es Dios quien ha hecho esta provisión para el hombre, no el hombre quien hace algo que hace que Dios nos salve.*
2. Cuando los ángeles se aparecieron a los pastores, ¿quién dijeron que era Jesús? - *Dijeron que Jesús era el Salvador.*
3. ¿Recuerdas algunas de las promesas que Dios hizo mucho antes de esa sobre el Salvador? -- *Dios prometió a Adán y Eva que enviaría un Salvador; También hizo su promesa a Abraham y David, e incluso a otros profetas.*
4. ¿Qué hicieron los magos cuando encontraron a Jesús? (*Le adoraban y le daban regalos muy valiosos.*)
5. ¿Quién crees que le dio a Herodes la idea de matar al niño Jesús? -- *Fue Satanás quien dio la idea.*
6. ¿Por qué Satanás no quería que Jesús viviera? (*Satanás no quería que Jesús salvara a la gente. Es un asesino y siempre se opondrá al plan de Dios para salvar a la gente.*)
7. ¿A qué país le dijo Dios a José que llevara al niño Jesús y a su madre? (*Dios les dijo que huyeran a Egipto.*)
8. Cuando regresaron a Israel desde Egipto, ¿qué profecía del Antiguo Testamento se cumplió? — *La profecía de que el Salvador saldría de Egipto.*)
9. ¿Qué otra profecía se ha cumplido en el relato de hoy?—*La profecía de que el Salvador nacería en la ciudad de Belén.*

Narrador: Mostrar la carta de profecías para que puedan ver las profecías que ya se han cumplido en nuestra narrativa hasta ahora.

Juan el Bautista

Sujeto de la narración: Juan preparó el camino para Jesús, el Salvador prometido por Dios.

Ayuda en la preparación de esta historia:

1. *En este relato, leeréis un extracto de ★Marcos 1:7-8. No olvides marcarlo en tu Biblia.*
2. *Antes de empezar a narrar, dile a tus oyentes que en esta narración escucharán sobre Juan bautizando a personas en el río Jordán. Explícales que el bautismo de Juan no quitó los pecados de las personas, ni trajo perdón de los pecados. Más bien, fue una acción que fue una señal pública de su arrepentimiento. Luego, sin más discusión, empieza a contar.*

Escritura: Lee estos pasajes varias veces: Mateo capítulo 3; Marcos 1:1-8; Juan 1:29-34.

La narrativa en resumen: Juan y Jesús han alcanzado la edad adulta. Juan fue un profeta de Dios para los judíos. Predicó en el desierto, diciendo: “Arrepiéntanse, porque el reino de los cielos está cerca.” Muchos creyeron y se arrepintieron, y como muestra de su arrepentimiento, Juan los bautizó en el Jordán. Juan también habló del Salvador que pronto vendría. Dijo:★
«Después de mí vendrá uno más poderoso que yo, cuyas correas no soy digno de agacharme y desatar las tiras de sus sandalias. Te bautizo con agua, pero él te bautizará con el Espíritu Santo». (Narrador: Lee esto en Marcos 1:7-8)

Mientras Juan bautizaba a la gente en el río, Jesús vino y le pidió a Juan que lo bautizara. Juan se negó porque sabía que Jesús no era un pecador que necesitara arrepentirse y bautizarse. Juan dijo que él (Juan) era quien iba a ser bautizado por Jesús. Pero Jesús insistió en que esto era lo correcto para cumplir toda justicia. Así fue como Juan aceptó bautizarlo.

Cuando Jesús salió del agua tras ser bautizado, los cielos se abrieron y el Espíritu de Dios descendió sobre él. Y una voz se oyó desde el cielo estas palabras: «Este es mi Amado Hijo, en quien me complace bien».

Otro día, cuando Juan estaba con un grupo de personas, vio a Jesús acercándose. Les dijo: «He aquí, el Cordero de Dios que quita el pecado del

mundo.» ¡Qué cosas tan extraordinarias! Se han dicho muchas otras cosas increíbles sobre Jesús. Os invito a seguir viniendo y escuchando las narraciones. ¡Imperdible!

Después de narrar, haz las siguientes preguntas:

1. ¿Qué mensaje predica Juan? -- *Su mensaje era: «Arrepiéntanse, porque el reino de Dios está cerca».*
2. ¿Qué significa arrepentirse? -- *Arrepentirse significa cambiar la forma en que pensamos sobre nosotros mismos, sobre nuestro pecado y sobre Dios. Esto significa que estamos de acuerdo con Dios en que somos pecadores, que nos hemos rebelado contra Dios rompiendo Su ley y que depender de nosotros mismos no puede hacer que Dios nos acepte.*
3. ¿A quién preparaba Juan para recibir al pueblo? -- *Estaba preparando al pueblo para recibir al Salvador.*
4. ¿Qué dijo Dios después del bautismo de Jesús? -- *Dios dijo: “Este es mi Amado Hijo, en quien tengo bien complacencia.”*
5. ¿Alguna vez Dios ha dicho que estaba complacido con otro hombre? -- *No hay otra persona que sea complaciente a Dios como lo fue Jesús, porque todos los demás hombres son pecadores.*
6. Cuando John dijo: «¡Mira! ¿El Cordero de Dios que quita el pecado del mundo», ¿con qué comparaba a Jesús? Dijo que *Jesús era como los corderos que durante años habían sido asesinados y ofrecidos como sacrificios en lugar de pecadores.*
7. Recuerda todas las narraciones que has escuchado. ¿Qué otras situaciones recuerdas en las que la gente sacrificaba corderos para cubrir sus pecados y así acercarse a Dios?
 - *Abel ofreció un cordero cuando adoró a Dios.*
 - *Abraham estaba a punto de matar a su amado hijo Isaac cuando vio al cordero atrapado en la maleza. Dios había puesto al cordero allí para que pudiera morir en lugar de Isaac.*
 - *En Egipto, Dios dijo que el hijo mayor de cada familia moriría, a menos que matara un cordero y pusiera su sangre en los marcos de la casa. Este cordero murió en lugar del primogénito.*
 - *En el Día de la Expiación, el Sumo Sacerdote mató animales y llevó la sangre al Santo de los Santos para expiar primero su propio pecado y luego por todo el pueblo.*
8. ¿La sangre del animal quitó el pecado de las personas? -- *No, la sangre de un animal no podía quitar el pecado.*
9. ¿Cómo ayudaban estos sacrificios animales a los pecadores a tener comunión con un Dios santo? -- *El animal muerto era la imagen de la*

muerte que cada persona merecía porque todos eran pecadores. La gente sabía que su única esperanza de salvarse de la muerte eterna en el lago de fuego era el Salvador que había recibido la promesa. Cuando alguien creía esto, Dios aceptaba seguir adelante con su pecado hasta que el Salvador regresara.

10. Así que, cuando John dijo: «¡Mira! El Cordero de Dios que quita el pecado del mundo», ¿qué crees que quiso decir? *Dijo que los corderos que habían sido sacrificados durante tantos años eran una imagen de Jesús. Juan dijo que Dios quería que Jesús muriera como un cordero para cubrir nuestro pecado de una vez por todas.* **29 La tentación de Jesús**

La tentación de Jesús

Sujeto de la narración: Jesús fue victorioso sobre la tentación de Satanás.

Ayuda para preparar este relato: Abre tu Biblia en Mateo 4. En los versículos 3-10, haz una pequeña marca con lápiz junto a las palabras de Satanás y otra junto a las palabras de Jesús. Tendrás dos conjuntos de marcas, cada una de las cuales son palabras de Satanás, y luego la respuesta de Jesús. Como sería difícil recordar toda esta conversación, lee estos versículos como parte de tu narración. Lee estos versículos como parte de tu narración, porque sería difícil recordar toda la conversación. Están marcados con una ★ en la breve narración que aparece a continuación.

Escritura: Antes de que cuentes, lee Mateo 4:1–11 tres o cuatro veces.

La narración breve: Recuerdas que después del bautismo de Jesús, Dios dijo: “Este es mi Amado Hijo, en quien tengo bien complacido.” Después de eso, el Espíritu Santo lo condujo al desierto, donde ayunó durante cuarenta días y cuarenta noches.

Dios acababa de decir: «Este es mi amado Hijo...» Pero lo primero que Satanás le dijo a Jesús fue: ★ «*Si eres el Hijo de Dios, dile a estas piedras*

que se conviertan en panes». Satanás contradijo la palabra de Dios, tal como había hecho en el Jardín del Edén cuando tentó a Eva.

Jesús fue verdaderamente el Hijo de Dios. También era completamente humano. Tenía hambre y estaba débil después de ayunar todo este tiempo. Tenía el poder de convertir | piedras en pan, pero se negó a sucumbir a la tentación de Satanás. En cambio, dijo: ★«*Está escrito: “El hombre no vive solo de pan, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”*».

Necesitamos comida para la vida física, pero Dios dice que hay otras cosas más importantes. Necesitamos la Palabra de Dios para mostrarnos la verdad de Dios y el camino hacia la vida eterna.

Satanás llevó a Jesús al punto más alto del templo. Le dijo a Jesús: ★ «*Si eres el Hijo de Dios, lánzate*». Incluso citó parte de la Palabra de Dios para decir que los ángeles vendrían a protegerlo si hacía eso. Pero Jesús respondió: ★ «*También está escrito: “No pongáis a prueba al Señor vuestro Dios”*»

A pesar de ello, Satanás regresó una tercera vez para tentarlo. Le mostró a Jesús todos los reinos del mundo y le dijo:★ «*Os daré todo este si te inclinas y me adorarás*». Jesús le ★ respondió: «*¡Aléjate de mí, Satanás! Porque está escrito:★ “Adora al Señor tu Dios, y sirve solo a él”*». Así que Satanás dejó a Jesús y vinieron ángeles a fortalecerle.

Después de esto, Jesús comenzó su maravilloso ministerio. ¡Querrás oírlo! Ven para la siguiente narración.

Después de narrar, haz las siguientes preguntas:

1. ¿Por qué crees que Satanás tentó a Jesús? -- *Tentó a Jesús porque si Jesús pecara, ya no sería el cordero perfecto que podría salvarnos muriendo en nuestro lugar. Además, Satanás quería que Jesús estuviera bajo su autoridad, porque desde el principio quiso ocupar el lugar del Dios Todopoderoso.*
2. ¿Conocía Satanás la Palabra de Dios? *Incluso citó la Palabra de Dios, pero no la citó correctamente. Citó un poco aquí y otro allá, solo para adaptarlo a sus propios fines.*
3. ¿Cómo respondió Jesús a la tentación de Satanás? -- *Citó la Palabra de Dios, pero lo hizo bien.*
4. ¿Quién salió victorioso en estas tentaciones: ¿Satanás o Jesús? -- *Jesús fue victorioso sobre Satanás, tanto que Satanás se fue.*

5. ¿Quién tiene más autoridad y poder: ¿Satanás o Jesús? — *Jesús tiene autoridad y poder sobre Satanás.*

La autoridad de Jesús sobre Satanás

Tema narrativo: Jesús tiene autoridad completa sobre Satanás y sus espíritus malignos.

Ayuda a preparar este relato: Antes de comenzar este relato, explica a tus oyentes que, en la época de Jesús, los judíos tenían un gran templo en Jerusalén, pero en todos los pueblos había edificios más pequeños usados para el culto y la enseñanza. Se les llamaba «sinagogas».

Escritura: Lee estos pasajes tres o cuatro veces: Lucas 4:31-37; 8:26-39; 9:37-43

La narrativa en resumen: Jesús comenzó su ministerio. Predicó la Palabra de Dios, diciendo: «Ha llegado el momento. El reino de Dios está cerca. Arrepiéntete y cree en las buenas nuevas». Mucha gente le seguía para escuchar su predicación, pero de todos ellos eligió a doce hombres para que fueran sus ayudantes en el trabajo que realizaba.

Un día, Jesús entró en una sinagoga judía para enseñar. La gente se sorprendía de lo autoritario con que enseñaba. Mientras enseñaba ese día, un hombre de espíritu maligno gritó: «¿Qué tenemos que ver contigo, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a destruirnos? Sé quién eres. ¡Eres el Santo de Dios! Jesús habló al espíritu: “¡Silencio! ¡Sal de aquí, hombre!”» Inmediatamente, el espíritu sacudió al hombre y salió de él con un grito fuerte. Todos se quedaban asombrados por el poder de Jesús sobre los espíritus malignos y la forma en que los expulsaba con una sola palabra. Después de eso, la reputación de Jesús comenzó a extenderse por todo el país.

Tiempo después, Jesús cruzó el mar de Galilea con sus discípulos. Al bajar del barco, les recibió un hombre atormentado por espíritus malignos. Durante

mucho tiempo, había vivido desnudo en cementerios y otros lugares solitarios. En ocasiones, la gente intentaba encadenar sus manos y pies para evitar que se alejara, pero él rompió las cadenas y los espíritus malignos le obligaron a seguir viviendo así.

En cuanto el hombre vio a Jesús, cayó a sus pies. Gritó: «¿Qué quieres de mí, Jesús, Hijo del Altísimo?» Los espíritus malignos en él suplicaban a Jesús que no los enviara al lago de fuego, sino que los enviara a una manada cercana de cerdos. Jesús ordenó a los espíritus que salieran del hombre y entraran en los cerdos. ¡Lo hicieron inmediatamente! El hombre que había sido liberado de la esclavitud espiritual quería ir con Jesús, pero Jesús le dijo que volviera a casa y contara todo lo que Dios había hecho por él. Así que fue y contó a todos todo lo que Jesús había hecho por él.

Después de narrar, haz las siguientes preguntas:

1. Un día, cuando Jesús estaba en una gran multitud, alguien gritó: «Maestro, te ruego que vengas a ver a mi único hijo». Un espíritu le ataca y le hace gritar, temblar y espumar por la boca. Jesús le dijo al hombre que trajera a su hijo. Cuando el niño se acercó a Jesús, el espíritu lo arrojó al suelo y le hizo convulsionar. Pero Jesús reprendió al espíritu, sanó al niño y lo devolvió a su padre. ¿Todos quedaron impresionados por el gran poder de Jesús sobre dónde vienen los espíritus malignos? *¿Quiénes son? -- Los espíritus malignos eran seres angelicales creados por Dios para servirle, pero que siguieron a Satanás en su rebelión contra Dios. Con Satanás, son engañadores y quieren impedir que la gente acuda a Dios.*
2. ¿Cuál fue la promesa que Dios hizo a Adán y Eva después de que pecaron? -- *Dios prometió que enviaría a un Salvador que destruiría a Satanás y su poder sobre el pecado y la muerte.*
3. Mientras Jesús enseñaba en la sinagoga, el espíritu maligno alzó su voz y dijo: “¿Qué tenemos que ver contigo, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a destruirnos? ¿Qué entendió este espíritu maligno de la promesa que se le hizo a Eva después de que pecara en el Jardín del Edén? -- *El espíritu maligno entendió que Jesús había venido a destruir a Satanás y a sus espíritus malignos, como Dios le había prometido a Eva cuando dijo que el Salvador aplastaría la cabeza de Satanás.*
4. ¿De más poder, Satanás o Jesús? -- *Jesús.*
5. ¿Qué usó Jesús para expulsar a los espíritus malignos? -- Dijo:

«¡Silencio! ¡Fuera!» Quién tiene Satanás y sus espíritus malignos. ¡Jesús tenía un poder increíble! En nuestra próxima historia, descubrirás más sobre esto. ¡Vamos!

Jesús sana y perdona

Tema narrativo: Jesús tiene autoridad sobre la enfermedad y el pecado.

Escritura: Lee Marcos 1:29-42 y 2:1-12 tres o cuatro veces.

La narrativa en resumen: Jesús sanó a personas que tenían muchos tipos de enfermedades y expulsó muchos espíritus malignos. En aquella época, una de las enfermedades más temidas era la lepra. Se pensaba que era altamente contagiosa y desfiguraba a las personas mordiéndoles los dedos de las manos, los pies e incluso partes de la cara. En aquella época, los leprosos tenían que vivir fuera de las ciudades y no se permitía acercarse ni tocarlos.

Un día, un leproso se acercó a Jesús. Se arrodilló ante Jesús y dijo: «Si quieres, puedes purificarme». Jesús se llenó de compasión por este hombre. Le tendió la mano, le tocó y dijo: «¡Lo haré, sé limpio!» Inmediatamente, fue purificado y curado. El hombre, lleno de alegría, contó a todos los que conoció lo que había pasado, y gente de todas partes empezó a acudir a Jesús.

Al cabo de un tiempo, Jesús entró en una ciudad donde muchas personas le recibieron. Había mucha gente en la casa escuchando a Jesús predicar, que la puerta estaba bloqueada. Llegaron cuatro hombres, llevando a su amigo paralizado en una esterilla. Como la puerta estaba llena de gente, estos hombres subieron al tejado plano. Hicieron un gran agujero quitando el tejado. Usando cuerdas, empezaron a bajar a su amigo hasta que estuvo frente a Jesús.

Cuando Jesús vive su fe, dice: «¡Hijo mío, tus pecados son perdonados!» Cuando dijo esto, algunas personas en la sala pensaron en su corazón: «¡Él está blasfemando contra Dios! ¡No hay nadie más que Dios que pueda

perdonar el pecado! Pero Jesús sabía lo que pensaban. Volviéndose hacia el hombre, dijo: “Para que todos sepáis que el Hijo del Hombre tiene poder para perdonar el pecado, ‘¡Levantaos!’ y ‘¡Levantad vuestra alfombra y andad!’” El hombre se levantó, recogió la esterilla en la que estaba tumbado y se fue a casa».

Hay muchas más historias increíbles sobre Jesús. ¡No pierdas la próxima cita!

Después de narrar, haz las siguientes preguntas:

1. ¿Qué usó Jesús para sanar a la gente? -- *Por la palabra dijo: «¡Sé limpio!» «Levántate», y el pueblo fue sanado.*
2. ¿Qué atributo o carácter vemos de Jesús en su ministerio de sanación? -- *Fue una persona de poder excepcional, amor, compasión y misericordia.*
3. Cuando Jesús sanó al paralítico, en vez de decir: «Levántate», dijo: «Hijo mío, tus pecados te han sido perdonados.» ¿Por qué la gente en la sala pensaba en su corazón que Jesús blasfemaba contra Dios? (*Pensaban esto porque sabían que ningún ser humano tiene la capacidad de perdonar el pecado; solo Dios tiene esa capacidad.*)
4. Jesús sabía lo que pensaban. Les dijo: «Para que todos sepáis que el Hijo del Hombre tiene poder para perdonar el pecado, levantaos». ¿Qué es más difícil: perdonar el pecado de una persona o sanar a alguien que no puede andar? -- *Ningún humano puede perdonar el pecado ni sanar a alguien diciendo: «Sácate». Ambos son imposibles para los humanos.*
5. ¿Cómo demostró Jesús que tenía el poder de perdonar los pecados? -- *Jesús dijo: «¡Levántate!» y el paralítico se levantó y se fue. Esto demostró que también tenía el poder de perdonar pecados.*
6. Al hacer esto, ¿qué afirmación estaba haciendo Jesús de sí mismo? -- *Él afirmaba ser Dios. Si tan solo Dios puede perdonar el pecado, y si esa sanación fue prueba de que Jesús tenía el poder de perdonar el pecado, significa que Jesús es Dios.*

Jesús calma la tempestad

Sujeto de la narración: Jesús tiene autoridad sobre las cosas creadas.

Escritura: Lee estos pasajes tres o cuatro veces: Juan 6:1-15; Mateo 14:22-33; Marcos 4:35-41

La narrativa en resumen: Mientras Jesús servía al pueblo, cada vez más personas le seguían. Un día, predicaba ante una multitud de más de 5.000 personas. Como ya era tarde, Jesús preguntó a sus discípulos: «¿Dónde podemos encontrar pan para alimentar a esta gente?» Sus discípulos respondieron que el coste de comprar tal cantidad de pan estaba completamente fuera de sus posibilidades. Uno de sus discípulos le dijo: «Aquí hay un niño que tiene cinco panes y dos peces». Así que Jesús les dice que hagan que todos se sienten. Cogió una barra de pan, la rompió y dio las gracias por ella. Empezó a repartir el pan y el pescado. Seguía cortando y cortando en pedazos... hasta que todos los tengan. Además, toda esta gente comía todo lo que podía, y aún quedaban 12 cestas de pan.

Cuando la gente vio este milagro, dijo: «Seguramente es el profeta quien fue prometido». Todos estaban dispuestos a hacer de Jesús rey de su nación, esperando que los liberara del dominio romano. Pero Jesús conocía sus corazones. Sabía que solo les interesaban cosas terrenales como ser liberados de los romanos, no liberarse del poder de Satanás, el pecado y la muerte. Así que los dejó en silencio.

Esa noche, los discípulos tomaron un bote para cruzar el lago hasta el otro lado. De repente, una tormenta les golpeó. El viento era violento y las olas altas. Temían por sus vidas. Mientras miraban en la oscuridad, vieron la figura de alguien acercándose y caminando sobre el agua. Estaban muy asustados, pensando que era un fantasma. Pero entonces oyeron una voz que decía: «¡No tengáis miedo! ¡Soy yo!» ¡Era Jesús! Se subió al bote con ellos, y el viento y las olas cesaron. Los discípulos le adoraban. Ellos dijeron: «En verdad, tú eres el Hijo de Dios.»

Otra vez, estaban todos juntos en el barco cuando surgió una tormenta. De nuevo, el viento era tan fuerte y las olas tan altas que el barco empezó a llenarse de agua. Jesús estaba en la parte trasera del barco, durmiendo. Los discípulos le despertaron y le dijeron: «Maestro, ¿no le importa que estemos destruidos?» Jesús se levantó y amenazó al viento. Dijo: «¡Silencio! ¡Cállate!» Y de inmediato el viento se calmó y todo quedó en silencio. Los

discípulos se apoderaron de un gran miedo y se preguntaron unos a otros: «¿Quién es este hombre? ¡Incluso el viento y las olas le obedecen!»

¡Amigos míos, no habéis oído ni una fracción de los milagros que Jesús realizó! ¡Y eso no es todo! ¡Ven a escuchar la siguiente narración!

Después de narrar, haz las siguientes preguntas:

1. Después de que Jesús multiplicó el pan y el pescado, muchas personas le siguieron. ¿Por qué le seguían? *Lo seguían porque él les daba de comer. Querían hacerle rey, esperando que les proveyera y los liberara del dominio romano.*
2. ¿Por qué Jesús se negó a ser su rey? — *Jesús sabía que no querían liberarse del poder de Satanás, del pecado y de la muerte. Solo querían un rey que les diera cosas terrenales.*
3. La noche que Jesús estaba en la barca con sus discípulos, ¿a quién obedeció la tormenta? -- *La tormenta obedece a Jesús.*
4. Mucha gente ha dicho: «En verdad, este es el profeta que Dios prometió». Y los discípulos de Jesús le dijeron: «Tú eres ciertamente el Hijo de Dios», y «¿Quién es este, que hasta el viento y las olas le obedecen?» También puede que hayas empezado a preguntarte: «¿Quién es este Jesús?» ¡Piénsalo!

Narrador: *Tus oyentes no necesitan responder a esta pregunta en voz alta, pero queremos que lo piensen. Si quieren compartir sus pensamientos en ese momento, sería bueno.*

\

La resurrección de Lázaro

Tema narrativo: Jesús tiene autoridad sobre la muerte

Ayuda a preparar este relato: *En este relato leerás ★Juan 11:25–26, así como el versículo 27, que forma parte de la conversación de Jesús con Marta.*

Escritura: **Leetres o cuatro veces** Juan 11:1–53.

La narrativa en resumen: Jesús tenía un buen amigo llamado Lázaro. Lázaro vivió en la ciudad de Betania con sus dos hermanas, María y Marta. Un día, Lázaro cayó muy enfermo y sus hermanas enviaron un mensaje a Jesús pidiéndole que viniera a sanarle. Cuando Jesús escuchó esto, en lugar de irse de inmediato, esperó deliberadamente dos días. Entonces les dijo a sus discípulos que todos debían ir a Betania porque Lázaro había muerto. Añadió que se alegraba de no haber estado allí con su amigo, porque ahora los demás creerían.

Cuando llegaron a Betania, descubrieron que, como Jesús había dicho, Lázaro ya estaba muerto y había sido enterrado cuatro días antes. Marta, al enterarse de la llegada de su amigo Jesús, corrió a recibirle y le dijo: «Señor, si hubieras estado aquí, ¡mi hermano no habría muerto!» Jesús respondió: «Tu hermano resucitará». Marta pensó que Jesús hablaba de la resurrección del cuerpo al final de los tiempos.

Pero Jesús le respondió: ★ *«Yo soy la resurrección y la vida. Quien crea en mí vivirá, aunque muera. Y quien vive y cree en mí nunca morirá. ¿Tú crees eso?»* Marta comprendió de inmediato que Jesús no solo se refería al futuro del cuerpo de una persona, sino también al futuro del espíritu de una persona. Ella respondió: ★ *«¡Sí, Señor! Creo que eres el Cristo, el Hijo de Dios que iba a venir al mundo»*. ¡Creía que Jesús era el Salvador prometido!

Cuando María, hermana de Marta, vio a Jesús, cayó al suelo de dolor. Ella dijo: «¡Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto!» Jesús se llenó de dolor por el dolor que ellos sentían, y él también lloraba. Todos fueron juntos a la tumba de Lázaro, que era una cueva con una enorme piedra sobre la abertura. Jesús dijo: «¡Quitad la piedra!» Martha se sorprendió. Ella dijo: «¡Señor, lleva muerto cuatro días! ¡Debe haber empezado a oler!» Pero Jesús insistió: «¡Quita la piedra!» Luego rodaron la piedra. En voz alta, Jesús dijo: «¡Lázaro, sal!» ¡Y Lázaro salió! Cuando salieron, sus manos, pies y rostro seguían cubiertos con tiras de tela que usaban para enterrar a la gente. Jesús dijo: «Quitad las prendas de la tumba y déjalas ir».

Cuando la gente vio esto, algunos creyeron que Jesús era su Salvador, igual que Marta lo había hecho. Otros, sin embargo, se negaron a creer, especialmente los líderes religiosos que comenzaron un plan para matar a Jesús. Temían que el pueblo creyera y siguiera a Jesús y lo hiciera rey. Si

esto ocurría, los romanos culparían a los líderes religiosos y les quitarían su autoridad.

Jesús no solo resucitó a Lázaro de entre los muertos. También había otras personas fallecidas a las que devolvió a la vida.

Después de narrar, haz las siguientes preguntas:

1. ¿Quién tiene el poder de dar vida y recuperarla? --- *sólo Dios.*
2. ¿Qué quiso decir Jesús cuando dijo: «Aquel que cree en mí, aunque muera, ¿vivirá?» *Quiso decir que quienes creen en Jesús como su Salvador, aunque mueran físicamente, su espíritu vivirá para siempre.*
3. ¿Por qué crees que Jesús eligió resucitar a Lázaro--- *Quería que la gente supiera quién es realmente? Además, amaba a su amigo Lázaro, así como a las dos hermanas, María y Marta, y era misericordioso con ellas.*
4. ¿Por qué querían los líderes religiosos matar a Jesús--- *¿Temían que el pueblo creyera y siguiera a Jesús, y lo hiciera su rey? Esto significaría que los romanos les quitarían la autoridad.*

Jesús y Nicodemo

Sujeto de la narración: Jesús le dijo a Nicodemo que tenía que renacer.

Ayuda para preparar esta narrativa: *Una gran parte de esta narración es la conversación de Jesús con Nicodemo. Tendrás que leerlo una y otra vez varias veces para que realmente te quede en la cabeza. Querrás elegir uno o dos versículos clave para leer como parte de tu narración. Márcalas en tu Biblia como siempre. ¡No olvides usar las palabras de Jesús sobre la serpiente de bronce! Estos se retomarán en narrativas posteriores.*

Escritura: Lee tres o cuatro veces Juan 3:1-18.

La narración breve: Había un líder judío llamado Nicodemo. Una noche, Nicodemo fue a ver a Jesús. Él dijo: «Rabino, sabemos que eres un maestro enviado por Dios, porque nadie puede realizar los milagros que tú haces sin que Dios esté con él». Jesús respondió: «Os digo que, si nadie no nazca de nuevo, no podrá entrar en el reino de Dios».

Nicodemo se sorprendió. Pensaba que Jesús hablaba del nacimiento físico. Preguntó: «¿Cómo puede nacer un hombre cuando es viejo? ¡Seguro que no puede entrar en el vientre de su madre una segunda vez!» Jesús explicó que hay cosas físicas del cuerpo y cosas espirituales del espíritu. Hay cosas que podemos ver y cosas que no podemos ver. Jesús dijo que nacemos físicamente, pero también debemos nacer espiritualmente escuchando, creyendo y confiando en el Salvador que fue enviado por Dios.

Para entender tanto las cosas físicas como espirituales, Jesús recordó a Nicodemo la época en que Dios envió serpientes venenosas a los israelitas por sus murmullos. Mucha gente murió. Pero Dios le dijo a Moisés que levantara una serpiente de bronce en un poste en medio del campamento. Dijo que si eran mordidos por una serpiente, debían mirar a esa serpiente de bronce y vivirían. Fue un ejemplo de *muerte física y vida* que vino al creer en lo que Dios decía.

Entonces Jesús le contó a Nicodemo sobre un acontecimiento futuro, algo que traería *vida espiritual* a quienes han *muerto espiritualmente* por pecado. Jesús dijo que él mismo sería elevado, como la serpiente de bronce, para que todos los que se vuelvan hacia él y crean, renacerán espiritualmente y tengan vida eterna.

Jesús continuó explicando que hay dos caminos: uno conduce a la vida y el segundo conduce a la muerte. Fue por su gran amor hacia nosotros que Dios envió al Salvador. Si alguien cree en el Salvador, renacerá y vivirá para siempre. El camino hacia la muerte es vivir para uno mismo y depender de uno mismo, tal como hicieron Adán y Eva cuando se rebelaron contra Dios. Dios le dijo a Adán: «Si comes de este fruto, morirás». La muerte eterna es la promesa de Dios para quienes confían en sí mismos.

Permítanme preguntarle: ¿Podemos confiar en el Salvador para su nuevo nacimiento y para su camino hacia la vida? ¡Sí! ¡No hace falta esperar!

¡Y otra pregunta! ¿Cómo crees que Jesús resucitará como la serpiente de bronce? ¡Encontrarás la respuesta en las siguientes narraciones!

Después de narrar, haz las siguientes preguntas:

1. ¿Por qué Nicodemo cree que Jesús fue enviado por Dios? «*Creía esto por los milagros que Jesús había hecho*».
2. Jesús dijo: «Si nadie no vuelve a nacer, no podrá entrar en el reino de Dios». ¿Qué es el primer nacimiento de una persona? -- *El primer*

nacimiento de una persona es un nacimiento físico (corpóreo) por parte de su madre.

3. Pero Jesús dijo que debemos nacer de nuevo. ¿Qué tipo de parto es este segundo parto? -- *El segundo nacimiento de una persona es un nacimiento espiritual por el Espíritu de Dios. Nacemos espiritualmente al oír y creer en el Salvador que fue enviado por Dios.*
4. ¿De qué manera la serpiente de bronce que fue levantada ante los israelitas en el desierto es como Jesús? -- *Primero, la serpiente fue levantada, y Jesús dijo que ella también sería levantada. En segundo lugar, cualquiera que creyera en lo que Dios había dicho y mirara la serpiente de bronce sería sanado de la mordedura de la serpiente venenosa. De la misma manera, cualquiera que crea en el Salvador Jesús será salvado del veneno del poder de Satanás, del pecado y la muerte.*

Los hipócritas religiosos

Tema narrativo: Jesús habló con quienes confiaban en sí mismos para ser aceptados por Dios.

Ayuda para preparar este relato: Como ocurrió con el relato anterior, la mayor parte de este relato consiste en conversaciones que Jesús tuvo con varias personas. Hay tres secciones principales en esta narrativa:

1. Juan 8:31-59, que nos muestra que nadie será aceptado por Dios por sus antepasados o nacionalidad. Esta sección también incluye enseñanzas importantes sobre Abraham y Jesús.
2. Marcos 7:1-9 y 14-23, que nos muestran que nadie será aceptado por Dios por su religión, ni por su fidelidad en la observancia de costumbres o reglas religiosas, ni por las cosas buenas que hace.
3. Lucas 18:9-14, que muestra que Dios solo acepta a quienes dependen totalmente de Él para ser salvos de su problema de pecado que los separa de Dios.

Elige algunos versículos clave para leer como parte de tu narrativa y márcalos de antemano en tu Biblia.

Escritura: Lee todos estos pasajes varias veces hasta que los recuerdes bien: Juan 8:31–59; Marcos 7:1-9 y 14-23; Lucas 18:9-14

La narración breve: Un día, Jesús hablaba con un grupo de personas que le seguían. Les dijo: «Sabréis la verdad, y la verdad os hará libres».

La gente se preguntaba por qué decía eso. No necesitaban ser liberados en absoluto. Dijeron: «¡Somos descendientes de Abraham! ¡No somos esclavos de nadie!» Jesús les dijo que eran verdaderamente esclavos, que eran esclavos del pecado, y que no podían escapar de esa esclavitud confiando en su antepasado Abraham.

Como seguían diciendo: «Nuestro padre es Abraham», Jesús dijo: «Si realmente fuerais hijos de Abraham, haríais lo que hizo Abraham. Pero tienes intención de matarme. Estás haciendo las acciones de tu padre, el diablo, que ha sido un asesino y un mentiroso desde el principio».

Aunque eran judíos descendientes de Abraham, Jesús les decía que tener antepasados honrados no puede ayudar en absoluto a liberar a una persona de la esclavitud del pecado. Una persona no puede depender de sus antepasados físicos o de su etnia para ser aceptada por Dios.

Jesús siguió hablando de Abraham. Dijo: «¡Tu padre, Abraham, se alegró de ver mi día!» Realmente molestó a estas personas. Le preguntaron: «Aún no tienes 50 años y dices que has visto a Abraham?» Jesús respondió: «Os digo, antes de que Abraham fuera, YO SOY.»

Inmediatamente, la gente empezó a recoger piedras para matarlo. Querían matarlo porque, en realidad, eran hijos del diablo, como había dicho Jesús. Querían matarlo porque dijo que estaba vivo antes de Abraham, y porque usó las mismas palabras que Dios empleó cuando le dijo a Moisés quién era: YO SOY. Pero Jesús se ocultó y se fue.

Había otras personas en esa época que dependían de seguir cuidadosamente las costumbres religiosas de la época para ser aceptadas por Dios. Seguían leyes especiales sobre el lavado de platos y ollas, sobre alimentos limpios y impuros, sobre formas especiales de vestir, sobre la observancia de los calendarios religiosos de las festividades y sobre el ayuno y las ofrendas.

Jesús les dijo que solo adoraban con sus labios, pero en su corazón no amaban a Dios, ni creían ni obedecían la Palabra de Dios. Les dijo que no son las cosas que comen, ni la ropa que llevan, ni las festividades que observan lo que los hace puros o aceptables para Dios. En cambio, es el pecado en el corazón de una persona lo que la vuelve impura y la separa de Dios. Seguir una religión con sus costumbres no traerá a nadie al reino de Dios, no traerá perdón de pecados ni conducirá a la vida eterna. Jesús dijo que se engañaban a sí mismos confiando en costumbres religiosas para ser aceptados por Dios, cuando sus corazones estaban impuros.

Para ayudarles a entender la única actitud que una persona debe tener para ser aceptada por Dios, Jesús les contó la historia de dos hombres: uno, que era un fariseo muy religioso, y el otro, un recaudador de impuestos que generalmente era despreciado por sus compatriotas. El fariseo era un hombre orgulloso, creyendo en su propia bondad porque hacía todo lo posible por seguir la ley de Dios. Este hombre fue al templo donde rezó delante de los demás, diciendo: «Dios, te doy gracias porque no soy como los demás. Ayuno dos veces por semana. Doy una décima parte de mis ingresos», y enumeró todas las cosas religiosas que hacía.

Pero el otro hombre, el recaudador de impuestos, se mantuvo a cierta distancia del templo mientras rezaba. Estaba tan abrumado por la tristeza por su pecado que mantuvo la cabeza agachada. Se golpeó el pecho con tristeza y dijo: «Oh Dios, ten piedad de mí, pecador que soy». Jesús dijo: «Os digo que el recaudador de impuestos ha vuelto a casa y ha sido perdonado por Dios».

No podemos depender de nuestra ascendencia, ni de nuestra etnia, ni de seguir tradiciones religiosas, ni de las cosas buenas que hacemos, para ser recibidos y aceptados por Dios. Todo lo que podemos hacer es acudir humildemente a Dios y confiar en Su misericordia.

¿Crees que estas personas religiosas creían en Jesús y en las cosas que enseñaba? Tendremos la respuesta en las próximas clases.

Después de narrar, haz las siguientes preguntas:

1. ¡Estos judíos realmente dependían de su padre Abraham! ¿Aceptó Jesús que una persona podía ser aceptada por Dios porque estaba en la familia de una persona especial? -- *Jesús dijo que una persona no podía ser aceptada por Dios por su ascendencia.*

2. Jesús dijo al pueblo que, si Abraham fuera realmente su padre, habrían hecho el bien, igual que Abraham. ¿Quién, según él, era realmente su padre? *«Dijo que el diablo era su padre».*
3. ¿Cómo describió Jesús el carácter de Satanás? *(Dijo que Satanás es un asesino y un mentiroso.*
4. ¿De qué manera mostraron estas personas el carácter de Satanás? -- *Decían que eran hijos de Abraham y Dios, pero no hicieron el bien como Abraham. Al hacer esto, mentían porque Satanás es un mentiroso. Planeaban matar a Jesús. En esto, eran como Satanás, que ha sido un asesino desde el principio.*
5. Jesús dijo que no nos volvemos impuros ni pecadores comiendo ciertos alimentos o tocando ciertas cosas. ¿Qué cree que nos hace impuros? *«Nos hemos hecho impuros por el pecado que hay en nuestro corazón».*
6. En el ejemplo que dio Jesús sobre el fariseo y el tabernero, ¿quién fue aceptado por Dios, el fariseo o el tabernero? *El tabernero ha sido aceptado; el fariseo no lo ha hecho.*
7. ¿Por qué aceptó Dios al recaudador de impuestos? -- *El recaudador fue aceptado por Dios porque conocía el pecado que estaba en su corazón. Se arrepintió, es decir, dijo abiertamente que era un pecador y que necesitaba la misericordia de Dios*
8. Cuando Jesús hablaba con ese primer grupo de personas, dijo: “Os digo que, antes de que Abraham fuera, yo SOY.” ¿Qué quería decir con eso? *«Quiso decir que estaba vivo antes de Abraham».* Y con esto también dijo que estaba vivo antes de haber nacido de María.
9. ¿Dónde más —hace mucho tiempo— oímos a alguien usar el nombre «YO SOY»? — *Cuando Moisés estaba en la zarza ardiente, le pidió a Dios su nombre. Dios le dijo: «LO SOY QUE SOY»*
10. ¿Por qué los que hablaban con Jesús se enfadaban hasta el punto de intentar apedrearlo? -- *Querían matarlo porque cuando dijo que Su nombre era «YO SOY», entendieron que Él decía que era Dios.*

El Buen Pastor

Tema narrativo: Jesús es el único camino hacia la vida eterna.

Ayuda para preparar este relato: *En este relato, leerás un pasaje de Juan 10:11, luego ★Juan 10:9–10 (ten en cuenta que los leerás en el orden habitual) y Juan 14:6. Márcalas en tu Biblia.*

Escritura: Lee varias veces Juan 10:1-11 y Juan 14:6.

La narración en resumen: En la época en que vivió Jesús, muchos judíos tenían rebaños de ovejas. Jesús habló de esto y de sus costumbres de cuidar a las ovejas. Se comparaba a sí mismo con un pastor y al pueblo con ovejas.

Los pastores judíos amaban a sus ovejas y las cuidaban guiándolas a lugares donde había abundante hierba y agua tranquila. Las ovejas conocían tan bien a su pastor que reconocieron su voz y le siguieron de buen grado. A pesar de ello, a veces una oveja se perdía y el pastor arriesgaba su vida en su búsqueda. Jesús dijo:★ «Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas».

Mientras los pastos escaseaban en las ciudades, los pastores llevaban a sus animales cada vez más lejos para encontrar buen pasto. Era común en ciertas épocas del año que un pastor estuviera tan lejos de casa que durmiera en las colinas con sus animales. Era peligroso porque había ladrones que andaban robando ovejas, y también había animales salvajes matando ovejas.

Así, antes del anochecer, los pastores construyeron una majada con muros de rocas y ramas espinosas. Cuando cayó la noche, los pastores pusieron a sus ovejas en el huella y ellos mismos se tumbaron a dormir en el umbral. Por supuesto, solo había un lugar para entrar en el redil, y era donde yacían los pastores. Quien entrara en el corral de ovejas debía pasar delante de los pastores. Ellas mismas servían como puerta al corral de las ovejas, para que ningún ladrón ni animal salvaje pudiera entrar a devorar las ovejas.

Jesús dijo:★ «En verdad os digo, yo soy la puerta de las ovejas. Quien entre por mí será salvado. Entrará, saldrá y buscará pasto. El ladrón solo viene a robar, matar y destruir; He venido para que las ovejas tengan vida, y para

que la tengan en abundancia». Jesús es la puerta. Solo hay una puerta para entrar en el lugar de seguridad espiritual y vida eterna. No hay otra manera. De hecho, Jesús dijo muy claramente:★ *«Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie viene al Padre salvo a través de mí».*

Jesús continuó diciendo que muchas personas vienen diciendo ser un salvador enviado por Dios. Estos, dijo, son como ladrones que intentan escalar los muros del corral de ovejas por la noche, o que intentan entrar para robar. Solo hay un verdadero pastor de ovejas.

¿Recuerdas la historia de Noé? ¿Cuántas puertas había en el arca? ¿Quién cerró la puerta? Porque Noé creía en Dios y en lo que Él decía, él, su familia y todos los animales cruzaron la misma puerta y fueron salvados del juicio de Dios.

La forma de atravesar la puerta de la vida eterna es creer en el Salvador que fue prometido hace tanto tiempo. Fue él quien dijo: *«Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie acude al Padre salvo a través de mí. No hay otra forma de acercarse a Dios».*

Después de narrar, haz las siguientes preguntas:

1. Cuando Jesús dijo: *«Yo soy el buen pastor»*, ¿a qué se refería?
 - *Quiso decir que ama a los que le pertenecen como el pastor ama a sus ovejas;*
 - *Es capaz y está dispuesto a liderar a quienes reconocen su voz;*
 - *Estaba dispuesto a dar su vida para salvar a «sus ovejas» de enemigos que engañan y traen la muerte a las ovejas.*
2. En tiempos de Jesús, ¿qué hacían los pastores para mantener a salvo a sus ovejas por la noche? -- *Hacían una majada con muros de piedras y ramas espinosas, y con una sola puerta. Cuando llegó la noche, las ovejas entraron sanas y salvas en el redil por esa puerta. Luego los propios pastores se tumban en la abertura del recinto como si fuera una puerta o una puerta. Las ovejas estaban a salvo de ladrones y animales salvajes porque los pastores yacían en el umbral.*
3. Cuando Jesús dijo: *«Yo soy la puerta de las ovejas»*, ¿qué quiso decir? — *Quiso decir que el rebaño es como la vida eterna, un lugar de seguridad y vida, y que Jesús es como la puerta por la que una persona puede entrar en la vida eterna y encontrar seguridad espiritual.*
4. ¿De qué manera las palabras de Jesús nos recordaron a Noé? -- *Solo había una puerta en el arca por la que podían pasar para refugiarse del*

juicio del diluvio. Jesús es la única puerta para encontrar seguridad espiritual, vida eterna y salvación frente al castigo de la muerte eterna en el lago de fuego que ha sido preparado para Satanás y todos sus ángeles.

La traición de Jesús

Sujeto de la narración: Jesús fue a Jerusalén, donde celebró la Pascua, donde fue traicionado y condenado a muerte.

Escritura: Lee los siguientes versículos tres o cuatro veces: Marcos 11:1-10; Marcos 14:1-2, 10-26 y 32-65; 15:1-15; Mateo 27:3-5.

La historia en resumen: Jesús sabía que había llegado el momento de ir a Jerusalén. Envío a sus discípulos antes que él a buscar un potrillo. Les dijo dónde ir para encontrar a este potrillo y dijo que si les preguntaban, «¿Por qué lleváis este potro?» deberían responder, «El Señor lo necesita». Fueron y encontraron todo como dijo Jesús.

 5 Cuando Jesús entró en la ciudad montado en el potrillo, una gran multitud le recibió con gritos de alegría. Se abrieron paso hacia él, extendiendo sus capas y ramas de palmera por el camino. La gente pasaba a su lado gritando: «¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Bendito sea el reino venidero de nuestro padre David!» Estaban seguros de que Jesús iba a convertirse en el rey de su nación, y estaban muy felices de pensar que Él los salvaría del poder de los romanos. Muy pocos creían que Jesús hubiera venido a salvarlos del juicio de Dios y del poder de Satanás, del pecado y la muerte.

Los líderes religiosos estaban enfadados porque la gente había recibido a Jesús de esta manera. Han intensificado sus planes para matarlo.

 6 Judas, uno de los discípulos de Jesús, se ofreció a ayudarles. Le

 7 prometieron darle treinta piezas de plata si entregaba a Jesús en sus manos.

Todo esto ocurrió durante la celebración de la Pascua, que conmemoraba la liberación de los judíos de Egipto cuando Dios pasó por encima de sus hogares diciendo: «Cuando vea la sangre, pasaré por encima de vosotros». Jesús quería celebrar la fiesta de la Pascua con sus discípulos. Les dijo a dos que fueran a la ciudad, donde se encontrarían con un hombre que llevaba una jarra de agua. Les dijo que siguieran a ese hombre, y cuando el hombre entrara en su casa, debían decirle que el Amo estaba pidiendo una habitación para celebrar la Pascua. Jesús les dijo que este hombre les mostraría una gran sala alta, lista para usar. Los hombres se marcharon, y todo sucedió como dijo Jesús.

Esa noche, mientras se sentaban juntos a comer, Jesús dijo: «Uno de vosotros coma conmigo me traicionará». Todos lo negaron, diciendo: «¿Y yo no?»

Continuaron con la comida de Pascua. Jesús partió el pan y dijo, así como él había partido el pan, así es precisamente como su cuerpo sería quebrado por ellos. Y luego, cuando levantó su copa, dijo que la copa de vino que bebieron juntos era la imagen de su sangre fluyendo de su cuerpo por el bien de todos los hombres. Mientras tanto, Judas salió.

Tras terminar su comida de Pascua, subieron a la colina fuera de Jerusalén donde había un jardín llamado Getsemaní. Jesús se arrodilló, orando y pidiendo a su Padre que lo alejara de este sufrimiento, si era posible. Sabía que estaba a punto de sufrir mucho, pero dijo: «No mi voluntad, sino la tuya».

De repente, oyeron un ruido y vieron a Judas venir con una multitud armada con espadas y garrotes. Judas, el traidor, se acercó a Jesús y le saludó con un beso, que era la señal que había dado a los líderes religiosos para mostrar que era Jesús. La multitud capturó a Jesús y lo llevó al concilio religioso. Todos los discípulos de Jesús huyeron asustados y lo dejaron solo. En las horas siguientes, Judas se dio cuenta de la maldad que había cometido. Regresó con los líderes religiosos y arrojó las 30 monedas de plata al suelo del templo. Luego salió y se ahorcó.

Los líderes religiosos llevaron a Jesús al consejo de ancianos. Jesús había vivido una vida perfecta. No había infringido ninguna de sus leyes, y no pudieron encontrarle ningún defecto. Como Judas ya se había suicidado, no tenían a nadie que testificara contra Jesús, así que contrataron a gente
8 para mentir sobre él. Cuando mintieron sobre él, Jesús permaneció en
9 silencio. No dijo ni una palabra. Pero cuando el sumo sacerdote le preguntó: «¿Eres tú el Cristo, el hijo del cielo?» Jesús respondió: «LO

SOY». Cuando el Sumo Sacerdote escuchó estas palabras, se rasgó la túnica para mostrar su ira por lo que Jesús acababa de decir. Los ₁₀ líderes religiosos condenaron a Jesús a muerte. Le escupieron, le golpearon y le pegaron.

Después de todo esto, llevaron a Jesús ante el gobernador romano, que se llamó Pilato. Una gran multitud empezó a reunirse. Pilato preguntó a Jesús: «¿Eres tú el rey de los judíos?» Jesús respondió: «Es como tú dices». Pilato dijo al pueblo que no veía nada malo en Jesús. Cuando Pilato vio que la multitud estaba excitada y exigiendo que matara a Jesús, se asustó. Así que les preguntó si querían que liberaran a Jesús o a otro prisionero, un asesino llamado Barrabás. ₁₁ La multitud gritó: «¡Crucifica a Jesús ! ¡Liberad a Barrabás!» Entonces Pilato ordenó que azotaran a Jesús y lo entregó para ser crucificado.

Después de narrar, haz las siguientes preguntas:

1. En este relato, hubo varias ocasiones en las que Jesús sabía de antemano lo que iba a suceder. ¿Cómo supo Jesús dónde encontrarían al potrillo, que se encontrarían con un hombre con una jarra de agua y que Judas lo traicionaría? *«Jesús lo sabe todo».*
2. ¿Con qué compara Jesús el pan y el vino? -- *Compara el pan con que su cuerpo se rompa por el bien del pueblo. Comparaba el vino con su sangre que se derramaría por el bien del pueblo.*
3. ¿Cómo supo Jesús que le esperaba sufrimiento? -- *Jesús lo sabe todo.*
4. ¿Quién lideró a Judas y a los líderes religiosos? -- *Satanás los guió.*
5. ¿Por qué se enfurecieron los líderes religiosos cuando Jesús dijo: “YO SOY — *Se enfadaron porque Dios Todopoderoso se había revelado a Moisés a través de estas palabras? Entendieron que Jesús estaba diciendo que él es Dios.*
6. ¿Qué pecado cometió Jesús que resultó en que fuera condenado a muerte? -- *Jesús no cometió ningún pecado. Cumplió todas las leyes de Dios y siempre hizo el bien. Ni siquiera Pilato pudo encontrarle defectos.*
7. ¿Qué escuchamos en este relato que cumplió las profecías hechas por los profetas cientos de años antes de que Jesús viviera? -- **Narrador:** *Muéstrales la carta de profecías para recordarles esas profecías que se cumplieron en la vida de Jesús.*
 - *El Salvador vendrá montado en un burro.*
 - *El Salvador será traicionado por un amigo.*
 - *El Salvador se venderá por 30 de plata.*
 - *Testigos mentirosos le confrontaron.*

- *El salvador no abrirá la boca*
- *El Salvador será golpeado y escupido.*
- *El Salvador será despreciado y rechazado por Su propio pueblo.*

La crucifixión y resurrección de Jesús

Sujeto de la narración: Jesús fue crucificado y enterrado. Ha resucitado.

Escritura: Lee los siguientes pasajes tres o cuatro veces: Marcos 15:16-47; Juan 19:17-42; Lucas 23:44–47; 24:1 a 12

La narración en resumen: después de que Pilato entregara a Jesús a los soldados para ser crucificado, se lo llevaron aparte. Se burlaban de él vistiéndole con una túnica púrpura, que era el color que usaban los reyes en aquella época. Le hicieron una corona de espinas y se la pusieron en la cabeza, y luego se postraron ante él.

Llevaron a Jesús a una colina fuera de Jerusalén y allí lo crucificaron. Se ₁₂ clavaron clavos en sus manos y pies en la cruz de madera.

Entonces levantaron la cruz y Jesús fue levantado ante todos los que le miraban. ₁₃ Dos criminales fueron crucificados junto con él, uno a su derecha y otro a su izquierda.

Los soldados echaron sorteos para ver quién se quedaría con la ¹⁴ 
túnica de Jesús. Mientras colgaba de la cruz, la gente se burlaba
de él, diciendo: «¡Sálvate! ¡Baja de la cruz!» Otros han dicho: ¹⁵ 
«Puede que hayas salvado a otros, ¡pero no puedes salvarte a ti mismo!»

En ese momento, estaba cerca de la muerte. Jesús no había cometido ni un sólo pecado, y sin embargo estaba allí, suspendido, sufriendo la muerte que es la recompensa por *nuestro* pecado. Mientras Jesús llevaba sobre sí nuestro juicio por el pecado, el cielo se oscurecía porque Dios, que no soporta pecado, le dio la espalda a Su propio Hijo, dejándolo solo. Jesús gritó en voz alta: «¡Dios mío! ¿Por qué me has abandonado?» Él se separó

de Dios por nuestro pecado, para que Dios, en Su justicia, pudiera perdonarnos y aceptarnos.

Justo antes de morir, Jesús volvió a gritar en voz alta. Él dijo: «*Está terminado*». Su propósito al venir al mundo estaba cumplido. Dijo: «*Padre, en tus manos entrego mi espíritu*». Y luego, murió. Un soldado pasó y vio que ya estaba muerto. Cogió su lanza y la clavó en el costado de Jesús, y su sangre fluyó en torrentes. A medida que se derramaba su sangre, Jesús tomó el lugar de todo pecador. Fue entregado a la muerte igual que todos esos corderos sacrificados habían sido sacrificados en lugar de pecadores. Él era el Cordero de Dios que quitó el pecado del mundo, como había dicho Juan.

En el momento de su muerte, la gruesa y alta cortina que cubría la entrada al Lugar Santísimo del templo se partió en dos, de arriba a abajo. Dios hizo esto para mostrar que la expiación completa había sido hecha por el pecado. La cortina agrietada mostraba que el camino hacia Dios está ahora completamente abierto. Quienes creen que Jesús recibió castigo por su pecado nunca volverán a separarse de Dios.

Esa noche, José de Arimatea, miembro del consejo religioso, un hombre ¹⁶  adinerado que había creído en Jesús, fue a ver a Pilato para pedir el cuerpo de Jesús. Pilato estuvo de acuerdo. Así que José compró un trozo de tela funeraria y enterró a Jesús en su propia tumba, que había sido excavada en una colina rocosa. Cubrieron la abertura con una enorme piedra y Pilato colocó guardias alrededor. Tres días después, mujeres que eran seguidoras de Jesús fueron a la tumba. Al acercarse a la tumba, vieron que la piedra  ¹⁷ había sido arrastrada lejos de la entrada. Dos ángeles se quedaron al  ¹⁷ í y les dijeron: «¡Ha resucitado! Ya no está aquí. Mira dónde lo dejaron».

¡Buscaron en la tumba y no estaba! Los ángeles les dijeron que fueran a decirles a los discípulos que Jesús había resucitado de entre los muertos y que se mostraría ante ellos como había dicho.

Después de narrar, haz las siguientes preguntas:

1. ¿Por qué fue crucificado Jesús? -- *Jesús, que no tenía pecado, murió en nuestro lugar. Él tomó sobre nosotros el juicio de Dios, es decir, la muerte, en lugar de enviarnos a la muerte eterna en el lago de fuego.*
2. ¿Qué quiso decir Jesús cuando dijo: «Dios mío, ¿por qué me has abandonado?» — *Allí, en la cruz, Jesús tomó el lugar de los pecadores. Otro pasaje de la Palabra de Dios dice: «Él fue hecho pecado para*

nosotros». Dios no tolera el pecado. Como Jesús asumió nuestros pecados sobre Sí mismo, Dios no pudo soportar mirar a Su Hijo Jesús. Le dio la espalda a su amado hijo y lo dejó completamente solo. Esto es lo que cada uno de nosotros merece.

3. *Cuando Jesús dijo: «Ha terminado», ¿a qué se refería? -- Estaba diciendo que el propósito de su nacimiento y de su vida en el mundo se había cumplido. El plan de Dios para salvar a la humanidad de Satanás, del pecado y de la muerte se ha cumplido. ¡No queda nada más que hacer! Jesús ya ha hecho por nosotros todo lo que Dios requiere.*
4. *¿Qué pasó en el templo cuando Jesús murió? -- La gran y gruesa cortina que separaba el Lugar Sagrado del Lugar Santísimo se partió de arriba abajo.*
5. *¿Por qué ocurrió esto? -- El telón era la imagen de que el hombre no puede acercarse a Dios porque está separado de Dios por su pecado. Dios rompió el telón para mostrar que nuestro pecado fue “expiado” por Jesús, el sacrificio perfecto. Dios ahora puede aceptar a quienes vienen a Él a través de Jesús.*
6. *Cuando Jesús resucitó de entre los muertos, ¿sobre qué mostró su poder? ¿Sobre quién mostró su poder? -- Cuando Jesús resucitó de entre los muertos, mostró su poder sobre la muerte y sobre el pecado que causa la muerte. Al hacerlo, Jesús mostró Su poder sobre Satanás.*
7. *¿Cómo cumplió Jesús esa primera promesa que se hizo a Adán y Eva, de que uno de los descendientes de Eva aplastaría la cabeza de Satanás y Satanás le haría daño en el talón? -- Satanás es quien engañó a Eva y trajo la muerte al mundo. Así, cuando Jesús murió y resucitó, el poder de Satanás sobre el hombre a través del pecado y la muerte fue destruido. Cuando Jesús murió, fue como si Satanás le hubiera hecho daño. Pero esto fue solo una herida temporal porque Jesús resucitó de entre los muertos, derrotando completamente a Satanás, al pecado y a la muerte.*
8. *¿Qué tiene que hacer una persona para recibir la seguridad y la salvación del pecado que Jesús nos ofrece? -- En palabras de Jesús, debemos creer quién es Él y lo que ha hecho por nosotros.*
9. *Antes de morir, Jesús le contó a Nicodemo algo sobre la serpiente de bronce en el desierto. ¿Qué fue y qué tuvo que ver con la crucifixión de Jesús? «Jesús le dijo a Nicodemo que sería levantado como la serpiente de bronce fue levantada en el desierto». Dijo que, así como la gente miraba a la serpiente de bronce con fe en que sería sanada de mordeduras venenosas, de la misma manera que la gente mira a Jesús creyendo lo que hizo por nosotros en la cruz, serán salvados de los terribles efectos del pecado.*

10. ¿Qué profecías de nuestro tablero se cumplieron en esta narración? --

Narrador: Muéstrales la tabla de profecías para ayudarles a reconocer las profecías que se cumplieron.

- *Las manos y pies del Salvador serán perforados.*
- *El Salvador morirá con los malvados.*
- *Sacarán a suerte su ropa.*
- *Se burlarán de él y le maldecirán.*
- *El Salvador será enterrado junto a los ricos.*
- *El Salvador volverá a la vida.*

Jesús ascendió al cielo

Sujeto de la narración: Jesús se apareció a sus discípulos y ascendió al cielo.

Escritura: Lee los siguientes versículos tres o cuatro veces: Lucas 24:13–48; 1 Corintios 15:3–7; Hechos 1:3-11.

La historia en resumen: pocos días después de la crucifixión de Jesús, dos de sus discípulos abandonaron Jerusalén para ir a la ciudad de Emaús. Mientras caminaban, dijeron lo decepcionados que estaban porque Jesús había sido crucificado. De repente, otro viajero empezó a caminar con ellos y les preguntó por qué tenían ese aspecto tan triste. Así que le dijeron que Jesús era un profeta que había hecho todo tipo de milagros, pero que los líderes religiosos lo habían entregado al gobierno y que había sido crucificado. Entonces le dijeron que algunas mujeres habían ido a la tumba donde había sido enterrado y no lo encontraron, sino que había resucitado de entre los muertos y ahora estaba vivo. Sin embargo, tenían sus dudas al respecto.

El extraño que caminaba con ellos le dijo: «¡Tu corazón tarda tanto en creer todo lo que los profetas han escrito!» Luego, comenzando con los libros de Moisés (es decir, Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio) y

continuando a través de los escritos de los profetas, les explicó todo lo que se había escrito sobre el Salvador.

- No hay duda de que habló de todas **las promesas que Dios** había hecho sobre la llegada del Salvador, la promesa hecha a *Adán y Eva* sobre el descendiente de Eva que aplastaría la cabeza de Satanás, y cómo Jesús hizo esto dando su vida para que ya no fuéramos esclavos de Satanás, de pecado y muerte.
- Estaba la promesa hecha a *Abraham* de que, a través de su descendiente, todos serían bendecidos. ¡Qué mayor bendición podría haber para todos que la bendición de la vida eterna que vino a través de Jesús!
- Y estaba la promesa hecha al *rey David*, que uno de sus descendientes reinaría para siempre. Jesús fue, de hecho, descendiente de David, que fue victorioso sobre la muerte y, por tanto, sigue vivo y puede reinar por siempre y siglos.
- Debió de hablarles **del problema del pecado** que comenzó con Adán y Eva, luego Caín y Abel, y después todos los hombres, todos tienen una naturaleza pecaminosa. Todos están bajo la justa sentencia de muerte de Dios, porque Dios no puede aceptar el pecado. Todos necesitan un Salvador.
- Tuvo que contarles cómo Dios salvó a Noé y a su familia al pasar por **esa única puerta para entrar en la seguridad del arca**. No había otra forma de salvarse. Jesús es la puerta por la que debemos pasar para ser aceptados por Dios y tener la vida eterna.
- Sin duda, les contó todas las **veces que Dios aceptó la muerte de uno en favor de otro**, como cuando Isaac iba a ser ofrecido como sacrificio, pero Dios le dio un cordero para morir en su lugar. Y aquella noche de Pascua, cuando un cordero perfecto, sin huesos rotos, fue asesinado y su sangre fue depositada en los umbrales de sus casas. Cuando Dios vio la sangre, señal de que el cordero había sido abatido, pasó por encima de ellos en vez de matar al primogénito de esa casa. El cordero murió en lugar del primogénito. El Salvador Jesús murió en nuestro lugar, tú y yo, y ahora Dios “pasa por encima” en lugar de enviarnos un juicio eterno.
- Estoy seguro de que también les contó sobre la liberación de los israelitas **de la esclavitud en Egipto**, y cómo Dios les abrió un camino para salvarse cruzando el Mar Rojo en tierra firme. No hicieron nada para merecerlo, ni para cruzar el Mar Rojo. Fue obra de Dios liberarlos de la esclavitud. El camino de Dios hacia la salvación no es por nuestra propia fuerza o esfuerzo, ni por nuestro mérito de ser salvos, porque todos

somos esclavos del pecado y de Satanás. Sólo por la gracia de Dios, somos salvos por nuestro Salvador Jesús.

- Quizá los recordaba **al tabernáculo** donde la presencia de Dios llenaba el Lugar Santísimo, y cómo **la pesada cortina** separaba a los pecadores de la presencia de Dios. Pero como Jesús tomó la pena de muerte que la justicia de Dios requería para nuestro pecado, el telón está abierto de par en par. La presencia de Dios ahora está disponible para nosotros, y puede aceptarnos.
- Además de esto, probablemente les recordó todos los **sacrificios** que se ofrecieron y el **Día de la Expiación** cuando la sangre de un animal fue rociada sobre el asiento de la misericordia del Arca de la Alianza. La sangre de este animal era una imagen de la sangre del Salvador que ahora ha venido, trayéndonos la misericordia de Dios. ¡Ya no necesitamos ofrecer sacrificios! Dios aceptó plenamente la muerte de Jesús en lugar de todos aquellos que confían en Él para ser salvados del juicio de Dios.
- Y luego estaba la cabra sobre cuya cabeza el sumo sacerdote puso las manos y confesó todos los pecados del pueblo. La cabra fue llevada muy, muy lejos, hasta que ya no pudieron verla. También era una imagen de cómo la muerte de Jesús nos trajo el perdón del pecado. Dios ha aceptado la vida y la muerte de Jesús en nuestro nombre y ya no mira nuestro pecado. En cambio, ve a Jesús y a Su justicia en nuestro lugar.
- No cabe duda de que revisó muchas de las **profecías del Antiguo** Testamento sobre el Salvador Prometido, y cómo todas se cumplieron en Jesús.

Narrador: Revisa todas las profecías en la pizarra. (página 54)

Mientras escuchaban esa extraña conversación, los dos hombres notaron que ya casi era de noche. Invitaron al desconocido a comer en su casa y pasar la noche. Al sentarse a comer, el forastero tomó el pan, lo bendijo y lo rompió, y de repente abrió los ojos y se dio cuenta de que era el propio Jesús. Inmediatamente, Jesús desapareció de su vista. Esa noche, estos dos hombres corrieron a Jerusalén para decir a los discípulos: «¡Es verdad! ¡El Señor ha resucitado!»

Fue la misma tarde cuando Jesús se apareció a sus discípulos. Se sorprendieron, pensando que era un fantasma. Pero Jesús dijo: «Mira mis manos y mis pies». Soy yo, Jesús. Y comió con ellos. Durante cuarenta días, Jesús se apareció muchas veces a muchas personas—más de quinientas personas lo vieron.

Cuarenta días después de su resurrección, Jesús estaba con sus discípulos en una montaña. Jesús les ordenó que fueran sus testigos, empezando en Jerusalén y saliendo por todo el mundo. Mientras hablaban de esto, Jesús fue arrebatado de ellos al cielo, y una ¹⁸ nube lo ocultó de sus ojos.

Mientras miraban el cielo, dos ángeles estaban a su lado. Dijeron: «¿Por qué estás aquí mirando al cielo? Este mismo Jesús, que fue llevado de entre vosotros al cielo, volverá de la misma manera en que lo visteis ir al cielo».

Después de narrar, haz las siguientes preguntas:

1. ¿Qué profecía se cumplió en este relato? -- *Que el Salvador volvería al cielo.*
2. Dios prometió a David que uno de sus descendientes sería un rey eterno. ¿De qué manera se ha cumplido esta promesa en este relato? «*De la muerte de Jesús, se resucitó*». *Mientras aún vivía, fue al cielo donde reina como nuestro rey eterno.*
3. ¿Prometió Dios a Abraham que por medio de él todas las naciones del mundo serían bendecidas? En un momento te pregunté si habías recibido tu bendición. El hijo de Abraham fue Isaac, y su hijo fue Jacob, y de la familia de Jacob surgió el rey David, de quien vino el Salvador Jesús. Vino a pagar el precio de tu pecado, que es la muerte, y a darte perdón de los pecados, aceptación por Dios y vida eterna. Piénsalo. ¿Has recibido tu bendición?

Narrador: ¡Pregunta! ¿Es este el fin de la historia de Dios y del hombre? ¡No! ¡Esto no es el final! ¡Vuelve la próxima vez para conocer la maravillosa finalización del plan de redención de Dios para la humanidad!

El regreso de Jesús

Tema narrativo: La historia de Dios y el hombre no termina con la resurrección y ascensión de Jesús al cielo. Jesús prometió su regreso a todos los que creen en Él para que pudieran vivir para siempre en la presencia y gloria de Dios.

Escritura: Lee los siguientes versículos tres o cuatro veces: 1 Pedro 1:3-9 y 2 Pedro 3:9, 13-14, 17-18; Apocalipsis 20:11-15 y 21:1-27

La historia en resumen: Has contado la historia de Dios y del hombre, empezando por la creación, atravesando nuestro problema del pecado y cómo Dios nos salvó enviando a Jesucristo a morir por nosotros. Murió y fue enterrado, pero no permaneció en la tumba. Él resucitó y ascendió al cielo.

¿Es este el fin de la historia de Dios y del hombre? ¡Desde luego que no! La historia de Dios es eterna. El apóstol Pedro habló de esto cuando dijo: *En su gran misericordia [Dios] nos ha dado un nuevo nacimiento a una esperanza viva mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos, y a una herencia que nunca podrá perecer, ni saquear, ni marchitarse, guardada en el cielo para vosotros.* (1 Pedro 1:34)

El apóstol Juan desarrolló esta «esperanza viva» en el libro del Apocalipsis. Explicó que después del regreso de Jesús, Dios abrirá Sus libros y juzgará a todos los muertos, grandes y pequeños, según lo que está escrito en los libros. Él tomará otro libro llamado el Libro de la Vida. Todos aquellos cuyos nombres no estén escritos en el Libro de la Vida serán arrojados al lago de fuego para siempre. Esto se llama la segunda muerte. (Apocalipsis 20:11-15)

Sin embargo, aquellos cuyos nombres están escritos en el Libro de la Vida vivirán para siempre en la presencia y gloria de Dios. (Véase Juan 3:36.) ¿Cómo será la vida eterna? Será muy diferente de nuestra vida aquí en este mundo, porque el antiguo orden de las cosas desaparecerá y todo se renovará. Mira esta comparación entre lo «viejo» y nuestra nueva y viva esperanza. Voy a extraer varios versículos de la Palabra de Dios.

Al principio, Dios creó los cielos y la tierra. (Génesis 1:1) *Después del regreso de Jesús, habrá cielos nuevos y una tierra nueva.* (Apocalipsis 21:1)

En el momento de la creación, Dios dijo: «Que haya luces en la extensión del cielo...». Dios ha creado dos grandes luces: la mayor para gobernar el día y la pequeña para gobernar la noche. (Génesis 1:14-15) *Pero en los nuevos*

cielos y en la nueva tierra no hay necesidad ni del sol ni de la luna, porque la gloria de Dios le da luz, y el Cordero es su lámpara. (Apocalipsis 21:23)

Al principio, Dios vio que la luz era buena. Separó la noche de la oscuridad. Llamó a la oscuridad la noche. (Génesis 1:4-5) Pero en *los nuevos cielos y en la nueva tierra, ya no habrá más noche. (Apocalipsis 21:25)*

Al principio, Dios dijo: «Que el agua bajo el cielo se reúna en un solo lugar, y que aparezca la tierra seca. Y así fue. Dios llamó a la tierra árida «tierra» y a las aguas acumuladas las llamó «mares». Pero en *los cielos nuevos y en la tierra nueva no había mar. (Apocalipsis 21:1)*

Dios creó al hombre a su imagen, pero el pecado ha estropeado la imagen de Dios (Génesis 1:26; Romanos 3:23). Pero *cuando Jesús aparezca, ¡volveremos a ser como Él! (1 Juan 3:2-3)*

En el Jardín del Edén, Dios ha colocado el árbol de la vida y el árbol del conocimiento del bien y del mal. (Génesis 2:9) Pero en *nueva Jerusalén de los nuevos cielos y la nueva tierra está el río del agua de la vida, tan claro como el cristal, que fluye desde el trono de Dios y del Cordero. A ambos lados del río se encuentra el árbol de la vida, que da doce frutos y da frutos cada mes. (Apocalipsis 22:1-2)*

En el jardín, Dios le dijo a Adán: “Si comes el fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal, morirás.” Y después de 930 años, Adam murió. Desde esta primera muerte, todos han muerto. (Génesis 2:17; 5:5; Hebreos 9:27). Pero en los nuevos cielos y en la nueva tierra, no habrá muerte. (Apocalipsis 21:4)

Tras el primer pecado, el dolor y la amargura entraron en la vida de los hombres. La tierra ha sido maldita. En el parto doloroso, obtenemos nuestra comida. (Génesis 3:17-19) Pero en *los nuevos cielos y en la nueva tierra, ya no habrá más maldición. Dios secará todas las lágrimas de nuestros ojos. No habrá más duelo, llanto ni dolor. (Apocalipsis 21:4; 22:3)*

El pecado entró en el mundo con el primer pecado de Adán y Eva. (Romanos 5:12, 18) Pero *nada impuro entrará jamás en los nuevos cielos y en la nueva tierra, ni nadie que haga lo vergonzoso o engañoso. (Apocalipsis 21:27)*

Después de enviar a Adán y Eva fuera del jardín, Dios colocó un ángel con una espada llameante en la entrada para impedir que entraran en el jardín. (Génesis 3:24) Pero en la Nueva Jerusalén, las puertas nunca se cerrarán. (Apocalipsis 21:25)

Amigo mío, ¡aún queda mucho por delante!

Pedro nos dice que nacemos de nuevo para la esperanza viva de una herencia que se guarda para nosotros en el cielo. Si esta es nuestra «esperanza viva», ¿cómo deberíamos nosotros, que estamos protegidos por el poder de Dios, vivir con la expectativa del regreso de Jesús?

- Nos alegramos, aunque nos entristezca temporalmente las diversas pruebas que Dios utiliza para poner a prueba la autenticidad de nuestra fe.
- Le queremos, aunque aún no le hayamos visto cara a cara.
- Creemos en Él y obtenemos el resultado de nuestra fe, que es la salvación de las almas.
- Gracias a la paciencia del Señor al guiar a las personas al arrepentimiento, somos diligentes en compartir las buenas nuevas de Jesús con los demás.
- Nos esforzamos por ser encontrados por Él sin mancha ni arruga.
- Somos diligentes para ser encontrados por Él en paz
- Somos cuidadosos de no dejarnos llevar por el error de los hombres sin ley Crecemos en gracia y conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

Contemplad, volveré pronto... Soy el Alfa y el Omega, El primero y el último, el principio y el fin... Amén. ¡Ven, Señor Jesús!
(Apocalipsis 22:12-13, 20)

APÉNDICES

AYUDA PARA ENTENDER EL ANTIGUO TESTAMENTO

¿Qué necesito entender sobre el ¿Salvador tal y como se ve en el Antiguo Testamento?

Tras el primer pecado, Dios prometió a Adán y Eva que, en los días venideros, uno de sus descendientes derrotaría a Satanás y, al hacerlo, también vencería el pecado y la muerte. (Génesis 3:15)

Basándose en esta promesa, muchas personas en el Antiguo Testamento esperaban y esperaban el nacimiento de este Salvador. Por ejemplo, la propia Eva se llenó de alegría por el nacimiento de Caín, quizás porque esperaba que ese niño fuera el Salvador prometido. Ella se alegró y dijo: «*¡Con la ayuda del Señor, he dado a luz a un hombre!*» (Génesis 4:1) Pero su hijo no era el Salvador prometido.

El padre de Noah también buscaba al niño prometido. Cuando nació Noé, dijo: «*Nos consolará en el trabajo y el trabajo duro de nuestras manos, causado por la tierra que el Señor ha maldecido*» (Génesis 5:29). Pero Noé, aunque era un hombre justo, no era el Salvador prometido.

Contamos con la historia hasta Abraham, quien creyó en Dios cuando supo que todas las naciones serían bendecidas por un hijo nacido de su esposa Sara (Génesis 12:1-3). Se regocijó y creyó que el problema del hombre de separarse de Dios sería cambiado por el Salvador, que sería uno de sus descendientes. (Juan 8:56-58; Hebreos 11:8-19) Pero su hijo Isaac no fue el Salvador prometido.

Cuando el descendiente de Abraham, el rey David, supo que uno de sus descendientes reinaría como rey eterno (2 Samuel 7:12-13), supo que el profeta Natán no hablaba de su hijo Salomón. Entendió que era una promesa sobre el Salvador. (Véase Salmo 145:10–13; Hechos 13:22-23.) El hijo de David, Salomón, como todos los que le precedieron, murió. No era el Salvador prometido, ni el rey prometido.

En tiempos del Antiguo Testamento, el nombre del Salvador no se mencionaba. Pero cuando llegamos al Nuevo Testamento, leemos la historia del ángel que le dijo a María que su hijo sería llamado Jesús, que «salvará a

su pueblo de sus pecados» (Mateo 1:20). *Será grande y será llamado el Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de David, su padre, y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, su reino nunca terminará.* (Lucas 1:31-33)

Puedes contar la misma historia, especialmente si hablas con personas que tienen una visión negativa de Jesús. Comenzaréis con el Antiguo Testamento, hablando de Adán y Eva, Caín y Abel, Noé y Abraham, y hablaréis del Salvador prometido, pero sin decir su nombre. Continuarás la historia, añadiendo información adicional que los profetas del Antiguo Testamento proporcionaron sobre ella. Cuando llegues al final de la historia del Antiguo Testamento, tus oyentes ya tendrán una imagen clara del Salvador prometido, aún sin conocer Su nombre. Y luego, cuando comienzas la historia del Nuevo Testamento con el nacimiento de Jesús, les será fácil entender que Jesús es el Salvador prometido.

Así que no identifiques a Jesús por su nombre cuando se lo cuentes en la parte del Antiguo Testamento de las historias. Habla solo del Salvador Prometido. Luego, cuando escuchen sobre Jesús en la parte del Nuevo Testamento de los relatos, quedará claro que él fue quien fue prometido para derrotar a Satanás, el pecado y la muerte, y que él nació para ser una bendición para todas las naciones del mundo. Entenderán que Jesús resucitó de entre los muertos y ascendió al cielo. ¡Está vivo para siempre! Él es el Salvador y el Rey prometido.

¿Qué necesito entender sobre el ¿La salvación en el Antiguo Testamento?

¿Cómo crees que las personas del Antiguo Testamento que vivieron antes de Jesús recibieron el perdón de los pecados y la salvación del juicio eterno en el lago de fuego? Algunas personas creen que la gente del Antiguo Testamento no pudo encontrar perdón por sus pecados porque Jesús aún no había muerto. Otros dicen que fueron salvos obedeciendo las leyes de Moisés, mientras que nosotros, que vivimos después de la muerte y resurrección de Jesús, somos salvos por la gracia.

¿Qué dijo Jesús mismo? Dijo: «*Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie acude al Padre salvo a través de mí*» (Juan 14:6). Es muy importante que entendamos que no hay dos maneras de obtener el perdón de nuestros

pecados y ser salvados de la muerte eterna en el lago de fuego. Sólo hay un camino de salvación, y que es Jesús.

¿Cómo fue posible esto para las personas que vivieron en tiempos del Antiguo Testamento, cuando Jesús aún no había nacido, y mucho menos crucificado y resucitado? Es cierto que Jesús aún no había nacido, ¡pero había recibido la promesa! ¡Piénsalo! ¿Qué prometió Dios a Adán y Eva después de que cometieron el primer pecado? Mira Génesis 3:15. Dios le dijo a Satanás: *«Pondré enemistad entre tú y la mujer, y entre tu descendencia y la suya; Te aplastará la cabeza y le golpearás el talón»*.

Veamos cada parte de este versículo para ayudarte a entender exactamente lo que Dios estaba diciendo:

1. ***Pondré enemistad entre tú (Satanás) y la mujer...*** ¿Recuerdas la dulce comunión y unidad que Adán y Eva tuvieron con Dios allí en el Jardín del Edén? Después de pecar, esa comunión se rompió. En esta promesa, Dios le decía a Satanás que, aunque Adán y Eva se unieron a su reino por su pecado, no sería así para siempre. Dijo que, en los días venideros, volvería a poner la enemistad entre la humanidad y Satanás, lo que significaba que su comunión con Dios sería restaurada.
2. ***... y entre tu semilla (descendiente de Satanás) y la suya*** (descendencia de Eva). ¿Quién crees que podría ser descendiente de Satanás? Sus descendientes son todos aquellos que, les guste o no, siguen a Satanás y sus caminos en lugar de seguir a Dios y sus caminos. Jesús dejó esto claro cuando se dirigió a la gente que insistía en que eran descendientes de Abraham. Lee Juan 8:39-44. *«Si fuerais hijos de Abraham, haríais lo que hizo Abraham. Haces lo que hace tu padre... Pertenece a tu padre, el diablo, y quieres cumplir el deseo de tu padre. Fue un asesino desde el principio, sin aferrarse a la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando miente, habla su lengua materna, porque es un mentiroso y el padre de las mentiras»*.

Si el «descendiente de la serpiente» (es decir, el descendiente de Satanás) es quien sigue a Satanás, ¿quién podría ser descendiente de la mujer (es decir, Eva)? Son aquellos que creen en el Salvador prometido y le siguen. Dios dijo que habría enemistad entre quienes siguen a Satanás y quienes siguen al Salvador prometido. El propio Jesús habló de esto con sus discípulos, diciendo: *«Si el mundo os odia, recordad que me odió primero. Si pertenecieras al mundo, él te querría como suya. Porque no*

perteneces al mundo, pero te he elegido entre el mundo. Por eso el mundo te odia» (Juan 15:18-19). Hay enemistad entre los seguidores de Satanás y los seguidores del Salvador.

3. **Él** (una persona singular de la descendencia de la mujer) **te aplastará la cabeza...** Esta es la primera promesa que Dios hizo sobre el Salvador. ¡Dios dijo que uno de los descendientes de Eva aplastaría la cabeza de Satanás! Si quisieras matar una serpiente, ¿dónde la golpearías? ¿Al cuello de arriba? ¡Por supuesto que no! Le darías un golpe en la cabeza. Cuando la cabeza de una serpiente es aplastada, su poder para dañar a las personas desaparece por completo. Fue precisamente allí, en estas palabras dirigidas a Satanás, donde Dios prometió que uno de los descendientes de Eva los redimiría del poder de Satanás y del poder del pecado y la muerte que él había provocado.
4. **Y tú** (Satanás) **golpearás su talón** (el talón del Salvador prometido). ¿Qué herida lleva a la muerte – una cabeza aplastada... ¿O un talón mordido? Un talón aplastado es solo una herida temporal. De hecho, debido a que Satanás engaña a Eva, toda la raza humana ha caído en pecado y yace bajo el juicio de la muerte. Cuando Jesús, el perfecto y sin pecado, sufrió la muerte en nuestro lugar, murió de forma terrible, ¡pero solo temporal! ¡Ha resucitado, victorioso sobre la muerte, tras tres días!

Quizá te preguntes: ¿Realmente se salvó el pueblo del Antiguo Testamento por la fe en el Salvador prometido? ¡Sí! Es cierto que no conocían todos los hechos y detalles de Jesús como nosotros – nosotros que vivimos después de su venida, y después de su muerte y resurrección. Pero creían en la “semilla de las Buenas Nuevas de Jesús” que se les había anunciado y trataron cuidadosamente de comprenderla. *«Respecto a esta salvación, los profetas, que hablaron de la gracia que os vendría, buscaron intensamente con el mayor cuidado, buscando conocer el tiempo y las circunstancias que el Espíritu de Cristo indicó en ellos cuando predijo los sufrimientos de Cristo y las glorias que vendría».* (1 Pedro 1:10-12).

En tiempos del Nuevo Testamento, esta «semilla» creció plenamente a través del nacimiento, la vida, la muerte y la resurrección de Jesús. Como dice Hebreos 11:40, *Dios había planeado algo mejor para nosotros* (los que vivimos después del tiempo de Cristo) *para que solo con nosotros* (los tiempos del Antiguo Testamento) *fuera perfeccionados.*

Lee estos versículos que explican la fe de algunas personas que vivieron en tiempos del Antiguo Testamento:

- **Abraham:** *Considera a Abraham: «Creía en Dios, y esto se le atribuía como justicia». Entended, entonces, que los que creen son hijos de Abraham. Las Escrituras predecían que Dios justificaría a los gentiles por la fe, y anunció el evangelio a Abraham de antemano: «Todas las naciones serán bendecidas por ti». Así, todos los que tienen fe son bendecidos con Abraham, el hombre de fe. (Gálatas 3:6-9)*

Fíjate que estos versículos dicen que, en su promesa a Abraham, Dios dijo que “justificaría” a quienes tuvieran fe. “Justificación” es el término que se usa para explicar que Dios acepta a los pecadores y los declara justos basándose en la justicia del Salvador Jesús. Romanos 3:22 nos dice que *esta justicia de Dios proviene de la fe en Jesucristo hacia todos los que creen*. Abraham entendió esta promesa y la creyó, y Dios le justificó, es decir, lo consideró justo (Génesis 15:6). Así que, aunque Abraham no conocía todos los detalles, Dios le salvó mediante la fe en el Salvador venidero.

- **Isaac:** Dios hizo esta misma promesa a Isaac: *«Confirmaré el juramento que hice a tu padre, Abraham. Haré que tu posteridad sea tan numerosa como las estrellas en el cielo... Y por vuestra semilla todas las naciones de la tierra serán bendecidas»* (Génesis 26:2-6). Isaac creyó en las buenas nuevas igual que su padre. Estaba justificado por la fe, igual que su padre. Y fue por la fe que bendijo a su hijo Jacob, para que, de acuerdo con la promesa de Dios, las naciones del mundo fueran bendecidas por el Salvador prometido. (Hebreos 11:20)
- **Jacob:** Jacob, hijo de Isaac, recibió esta misma promesa: *«Todos los pueblos de la tierra serán bendecidos por vosotros y por vuestra descendencia»* (Génesis 28:14). Él también creía en Dios que todas las naciones serían bendecidas por Dios, quien justificaría a quienes creían en el Salvador que vendría de sus descendientes. Por esta razón bendijo a sus hijos, uno de los cuales fue Judá, de cuya línea había nacido Jesús. (Véase la bendición de Jacob sobre Judá en Génesis 49:10.)

- **Moisés:** Moisés podría haber vivido en gran comodidad y riquezas como hijo de la hija del faraón. Pero rechazó todo eso. ¿Por qué estaba dispuesto a hacer esto y que le llamaran israelita en vez de egipcio? *«Eligió ser abusado por el pueblo de Dios en lugar de disfrutar de los placeres del pecado durante un corto tiempo. Consideraba la deshonra ante Cristo más valiosa que los tesoros de Egipto, porque esperaba su recompensa en el futuro»* (Hebreos 11:25-26).
- **David:** El profeta Nathan le dijo a David: *«Cuando tus días hayan pasado y descanses con tus padres, levantaré tu descendencia para sucederte, que saldrá de tu propio cuerpo, y estableceré su reino. Él construirá una casa en mi nombre, y yo estableceré el trono de su reino para siempre»* (2 Samuel 7:12-13).

¿Creía David que este rey prometido sería su Salvador? La Palabra de Dios dice que *David murió y fue enterrado... Pero era un profeta y sabía que Dios le había prometido por juramento que pondría a uno de sus descendientes en su trono. Viendo lo que le esperaba, habló de la resurrección de Cristo...*» (Hechos 2:29-33).

Todas estas personas fueron salvadas porque entendieron su problema de alejarse del camino de Dios, siendo pecadores. Creían que no había forma de salvarse de la ira de Dios, es decir, del castigo eterno en el lago de fuego. Creían que su única esperanza era el Salvador cuyo Dios había prometido venir.

Quienes vivieron antes de la época de Jesús esperaban con ilusión al Salvador que vendría. Las personas que vivieron en la época en que Jesús estaba vivo en la tierra le miraron cara a cara y creyeron que Él era su Salvador.

- John dijo: *«¡Mira! El Cordero de Dios que quita el pecado del mundo»*. (Juan 1:29)
- Andrés dijo: *«Hemos encontrado al Mesías (es decir, a Cristo)»*. (Juan 1:41)
- Pedro dice: *«Tú eres Cristo, el Hijo del Dios viviente»*. (Mateo 16:16)
- Y Tomás le llamó: *«¡Señor mío y Dios mío!»* (Juan 20:28)

¿Y nosotros? Nosotros, que vivimos después de Jesús, miramos atrás, porque Jesús vivió su vida aquí en el mundo, murió, fue enterrado y resucitó según las Escrituras. Ascendió al cielo para preparar nuestra herencia eterna

de vida eterna con Él. *«Aunque no le hayáis visto, le amáis, y aunque ahora no le veáis, creéis en Él y estáis llenos de una alegría inexprresable y gloriosa, porque recibís el propósito de vuestra fe, la salvación de vuestras almas (1 Pedro 1:8-9).*

¡Solo hay un camino de salvación! Es por la fe en el Salvador Jesús. Está dirigida a todos los pueblos, comenzando con el Antiguo Testamento, a lo largo de los años hasta hoy. *«Sin fe, es imposible agradar a Dios» (Hebreos 11:6).*

¿Qué necesito entender sobre qué ¿de los sacrificios del Antiguo Testamento?

Inmediatamente después de su primer pecado, los ojos de Adán y Eva se abrieron de una manera que les hizo saber que estaban desnudos. No había más personas alrededor, pero, aun así, se sentían terribles, transparentes, como si los demás pudieran verlos y conocerlos a fondo. Así que lo primero que hicieron fue hacerse ropa con hojas, para cubrir su vergüenza y así quedar bien y aceptables por fuera.

Pero Dios no mira las apariencias, ni el exterior. Dios vio profundamente en sus corazones. Conocía su problema del pecado y los problemas que causaría. La ropa hecha de hojas no podía ocultar su pecado, ni salvarlos de la muerte eterna si comían el fruto. En su misericordia, Dios mató animales y cubrió a Adán y Eva con las pieles. Esta fue la primera muerte que tuvo lugar en el mundo, y fue consecuencia de su pecado.

Este incidente fue muy importante porque sentó las bases de lo que Dios dice sobre la sangre, la vida y la muerte. Hay seis verdades en la Palabra de Dios que nos ayudan a entender estas preguntas con claridad.

1. **Si una persona peca, Dios exige la muerte como pago por ello.** Dios les había dicho: «Cuando comáis [el fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal], moriréis». Leemos en Romanos 6:23 que el pago del pecado es la muerte. Por tanto, lo primero que entendemos es que Dios exige la muerte como pago por el pecado.
2. **Segundo, Dios dice: «La vida de una criatura está en la sangre»** (Levítico 17:11). Aquellos animales que Dios mató eran seres vivos hasta que su sangre fluía. Luego se quedaron totalmente sin vida. De este

modo, el derramamiento de sangre no solo fue causa de muerte, sino que Dios declaró que era una imagen perfecta de la muerte.

3. **La tercera cosa es: «Sin derramamiento de sangre, no hay perdón».** **Dios** dice que la confiscación de la vida (el derramamiento de sangre) es la única manera en que Él perdonará el pecado. Debemos morir por nuestro propio pecado, o debe morir un sustituto adecuado en nuestro lugar. Dios ve nuestros corazones y conoce nuestra condición pecaminosa. Ni la ropa hecha de hojas, ni nada más que podamos hacer, puede ayudarnos a ser perdonados y aceptados por Dios. Dios ha declarado que debe haber derramamiento de sangre para que los pecados sean perdonados.
4. Un cuarto principio de la Palabra de Dios es: **La salvación del pecado y su consecuencia de la muerte, sólo llegan a través del plan y la mano de Dios.** No podemos contribuir a nuestra propia salvación. *«El espíritu pecador es hostil a Dios. No se somete a la ley de Dios, y no puede hacerlo. Quienes están controlados por la naturaleza pecaminosa no pueden agradar a Dios... Pero Dios manifiesta su propio amor por nosotros en esto: mientras aún éramos pecadores, Cristo murió por nosotros... Es por gracia que habéis sido salvos, por fe, y no es de vosotros mismos, es un don de Dios...»* (Romanos 8:7-8; Romanos 5:6-8; Efesios 2:8-9).
5. La quinta cosa es esta: **Dios, por Su misericordia, ha declarado que uno puede morir en lugar de otro.** Para quienes vivieron antes de la llegada del Salvador prometido, Dios permitió que la muerte de un animal actuara como imagen de la muerte que merecían por su pecado. La sangre del animal no tenía el poder de eliminar el pecado ni de traer el perdón. Por eso la gente tenía que hacerlo una y otra y otra vez. En cambio, era una imagen del Salvador prometido derramando su sangre y muriendo en lugar de los pecadores. La sangre del sacrificio animal solo cubría temporalmente su pecado.
6. **El sacrificio debe ofrecerse con fe.** Ha habido muchas ocasiones en la historia del Antiguo Testamento en las que la ofrenda de sacrificios se ha vuelto rutina para el pueblo. Dejaron de pensar en lo que significaba sangre y dejaron de lanzarse sobre Dios como su única esperanza de salvación eterna. La gente empezó a pensar que si sacrificaban un animal, Dios estaba obligado a perdonarles sus pecados. Para otros, se ha convertido en una costumbre religiosa, y nada más.

Dios respondió diciendo: *«Yo soy Dios, tu Dios... No necesito un toro de tu establo, ni cabras de tus corrales, porque todos los animales del bosque*

son míos, y el ganado en mil colinas... Tus ofrendas quemadas no son aceptables; Tus sacrificios no me agradan» (Salmo 50; Jeremías 6:20b.)

Cuando alguien en el Antiguo Testamento ofrecía un sacrificio, ¿qué actitud agradaba a Dios? El rey David escribió: «*Los sacrificios de Dios son un espíritu roto, un corazón roto y arrepentido, oh Dios, no despreciaréis*». Dios aceptó humildemente los sacrificios de quienes acudieron a Él, reconociendo su pecado y creyendo que su única esperanza era el Salvador prometido.

En los días posteriores a la muerte de estos primeros animales para vestir a Adán y Eva, seguimos viendo la muerte de un animal usado como sacrificio:

- **Abel** mató a un cordero y lo ofreció como sacrificio a Dios. Dios aceptó el sacrificio de Abel, pero no aceptó el sacrificio vegetal de Caín.
- **Noé** también ofreció un sacrificio animal cuando salió del arca, y se nos dice que agradó a Dios. (Génesis 8:20-21)
- **Abraham** ofreció sacrificios en varias ocasiones. (Génesis 12:7-8; 13:4; 22:9-13) **Isaac** preguntó a su padre: «*Padre, el fuego y la leña están aquí, pero ¿dónde está el cordero para la ofrenda quemada?*» (Génesis 22:7). Dios ha provisto un animal para matar en lugar de Isaac.
- La noche de la **Pascua** mataron a un cordero y obedientemente pintaron su sangre en los marcos de las puertas de sus casas. Cuando Dios vio la sangre, supo que los que estaban en la casa creían en Él, y permitió que el primogénito viviera en lugar de morir. En todos los hogares donde esto ha ocurrido, el cordero ha muerto en lugar del primogénito.

Leyendo la historia de todas estas personas, no encontramos ningún registro de que Dios les dijera que debían ofrecer sacrificios. Pero tras la muerte de aquellos animales que fueron sacrificados en el Jardín del Edén para cubrir a Adán y Eva, está claro que de alguna manera todas estas personas entendieron que Dios había elegido este camino para que los pecadores se acercaran a su santo Dios.

Así que, cuando llegamos a la época en que Dios dio leyes sacrificiales detalladas a Moisés, vemos que esto no era algo nuevo, sino solo un sistema más regulado de ofrendas sacrificiales asociado al tabernáculo donde Dios habitaba entre su pueblo. Por ser tan detallado, dejaba aún más claro para una persona que era pecadora y necesitaba la salvación de Dios.

A modo de repaso, cuando estas personas ofrecían sacrificios, ¿qué le decía su acción a Dios? Primero, cuando ofrecían un sacrificio de sangre, era su manera de decir: «*Sí, estoy de acuerdo en que merezco la muerte, igual que este animal muere*». También era una forma de dejar claro que dependían de Dios para traer la reconciliación entre ellos y Él. Entendieron que no podían restaurar su comunión con Dios. No tenían otra esperanza que la promesa del Salvador.

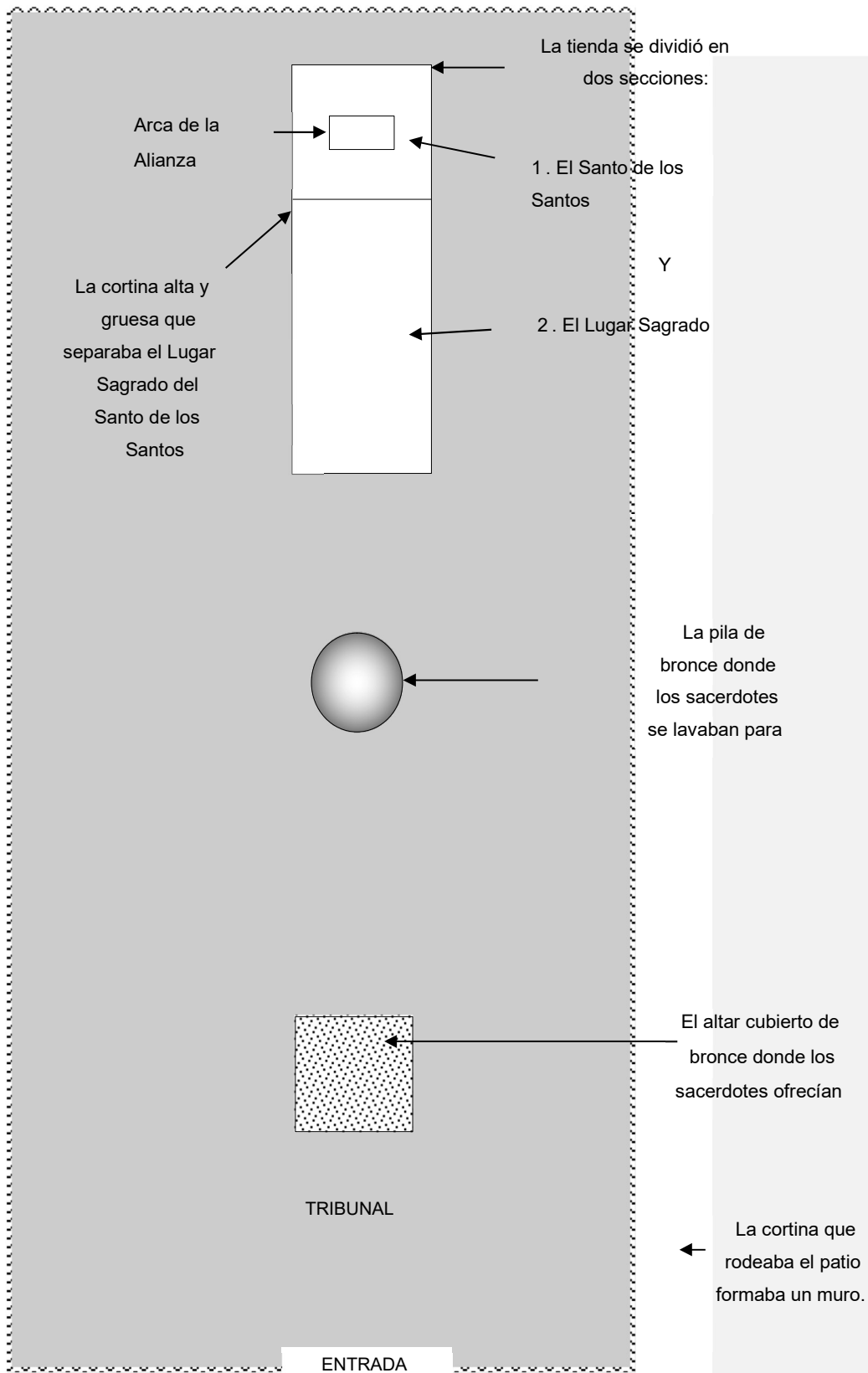
Cuando se ofrecía un sacrificio de esta manera, Dios aceptaba la sangre vital del animal en lugar de la vida del pecador. Normalmente, una persona experimentaría tanto la muerte física como la muerte espiritual eterna en el lago de fuego como pago por su pecado. Sin embargo, cuando el sacrificio se ofreció en fe, Dios *aceptó temporalmente* la muerte del animal en lugar de la muerte del pecador. La sangre del animal creó una cobertura temporal para su pecado *porque, en la paciencia de [Dios], había dejado los pecados cometidos antes de castigo*. Cuando Jesús llegó, cumplió lo que todos estos sacrificios describían, y Dios aceptó la muerte de Jesús como un cumplimiento de todos estos sacrificios del Antiguo Testamento. La muerte de Jesús fue un sacrificio absolutamente perfecto, de una vez por todas, que no necesitaba repetirse.

¿Podría la sangre de los animales eliminar el pecado? ¡No! ¿Podía la sangre de los animales traer perdón? ¡No! Pero Dios le permitió cubrir el pecado de los que creían, hasta que se derramó la sangre del Salvador prometido. (Hebreos 10:1-4)

¿Y qué pasa con nosotros, que vivimos después de la muerte y resurrección de Jesús? ¿Cómo nos ve Dios? «*Pero ahora se ha revelado una justicia de Dios, fuera de la ley, de la cual la Ley y los profetas son testigos. Esta justicia de Dios proviene de la fe en Jesucristo hacia todos los que creen. No hay diferencia, porque todos han pecado y no alcanzan la gloria de Dios, y son justificados libremente por su gracia por la redención que llegó a través de Jesucristo*» (Romanos 3:21-24).

¿Por qué entonces no ofrecemos sacrificios ahora? Esto se debe a que «*se sacrificó por el pecado de una vez por todas cuando se ofreció a sí mismo*» (Hebreos 7:27). ¡No hace falta ningún otro sacrificio! ¡Jesús lo hizo de una vez por todas!

Diagrama del Tabernáculo



Qué necesito entender sobre porqué Dios eligió a la Nación de Israel del Antiguo Testamento?

Es importante entender por qué Dios eligió a un grupo de personas para ser su pueblo especial. Hay muchas razones, pero aquí expondremos seis de ellas.

1. **Dios eligió a este grupo especial de personas por su misericordia, gracia y fidelidad.** Piensa en Abraham, el padre de la nación de Israel. Dios no eligió a Abraham por su bondad, ni porque mereciera ser elegido de ninguna manera. Abraham era un pecador como todos los hombres. Venía de una familia que adoraba ídolos. (Josué 24:2) Pero Dios le eligió para ser el padre de la nación de Israel únicamente por su gracia y misericordia hacia Abraham.

Abraham tuvo dos hijos, Ismael, hijo de Agar, e Isaac, hijo de Sara. Por su misericordia, gracia y fidelidad, Dios eligió a Isaac, antes de que naciera, para ser «el hijo de la promesa». (Lee Gálatas 4:22-23 y Romanos 9:6-9.) Sus padres no hicieron nada para que Dios eligiera a Isaac, y el propio Isaac no hizo nada. Fue elegido solo por la misericordia de Dios y por la fidelidad de Dios a la promesa que hizo a Abraham.

Isaac también tuvo dos hijos, Esaú y Jacob. Dios, en su misericordia, eligió a Jacob. *«Antes de que nazcan los gemelos o hayan hecho algo bueno o malo, para que el propósito de Dios en la elección se mantenga, no por obras, sino por quien llama, [su madre, Rebeca] fue informado: “El mayor servirá al menor.” “Tendré piedad de quien tenga piedad, y tendré compasión de quien tenga compasión”»* (Romanos 9:10-16). Todos estos eran pecadores, igual que nosotros. No merecían ser elegidos, pero fueron elegidos por la misericordia, gracia y fidelidad de Dios.

Fue exactamente lo mismo con este grupo de personas llamado «Israel». *El Señor no puso su afecto en ti ni te eligió porque eras más numerosa que los demás, pues eras la menor de todas. Pero fue porque el Señor os amó y cumplió el juramento que juró a vuestros padres que os sacó con mano poderosa y os redimió del poder del faraón, rey de Egipto. Sabe, por tanto, que el Señor tu Dios es Dios; él es el Dios fiel, que cumple su pacto de amor con mil generaciones de quienes le aman y guardan sus mandamientos.* (Deuteronomio 7:7-9)

Dios, porque es nuestro Creador, tiene autoridad sobre todos los hombres y tiene la autoridad y el poder para elegir a cualquier persona o grupo para sus propios fines. Eligió a Israel para su propio bien y sabios propósitos, y los eligió por su misericordia, gracia, amor y fidelidad.

2. **Dios eligió a Israel como el instrumento que usaría para traer al Salvador al mundo.** La ascendencia de nuestro Salvador Jesús es muy clara. Dios prometió a Adán y Eva que uno de los descendientes de Eva aplastaría la cabeza de Satanás, y podemos rastrear el linaje de sus descendientes hasta Jesús. Cuando habló de Abraham, Dios dijo: *Yo le he elegido para que guíe a sus hijos y a su casa después de él para guardar el camino del Señor haciendo lo correcto y correcto, para que el Señor cumpla por Abraham lo que le ha prometido.* ¡Dios eligió a Abraham y a sus descendientes para ser Su instrumento para cumplir Su promesa! Para ver claramente cómo Dios cumplió su promesa del Salvador a través de las generaciones de la nación de Israel. Lee Mateo 1:1–17.

En cuanto a la nación de Israel, Dios dijo: *«Os haré luz para las naciones, para que llevéis mi salvación hasta los confines de la tierra.»* (Isaías 49:6). El propio Salvador Jesús dijo: *«La salvación viene de los judíos»* (Juan 4:22).

3. **Dios eligió a Israel como Su medio de comunicación con el hombre. Fue a través de Israel que recibimos la Palabra de Dios, la Biblia.** Dios anunció su mensaje a los profetas judíos, y ellos lo escribieron. Los profetas predicaban la Palabra de Dios al pueblo, y los sacerdotes y escribas de Israel guardaban la Palabra de Dios, haciendo copias cuidadosamente de los manuscritos originales, por lo que la Palabra de Dios ha perdurado hasta hoy. (Véase Salmo 147:19–20; Romanos 3:1-2; 9:4-5.)
4. **Dios eligió a Israel para ser testigo de las naciones paganas de la época.** Cuando las naciones paganas de los tiempos del Antiguo Testamento miraron a Israel y vieron cómo el único Dios verdadero se preocupaba por ellos, entendieron quién es Dios y cómo trata al hombre (1 Crónicas 17:21-22).
 - Cuando los israelitas se enfrentaron al Mar Rojo, Dios les dijo: *«Los egipcios sabrán que soy el SEÑOR, cuando tenga gloria por el faraón y sus carros, y sus jinetes»* (Éxodo 14:18).

- Después de que Dios abrió las aguas para que pudieran cruzar el Mar Rojo, Moisés dijo: *«Las naciones oirán y temblarán, y la angustia caerá sobre el pueblo de Filisteá. Los gobernantes de Edom estarán aterrorizados, los gobernantes de Moab temblarán, el pueblo de Canaán se derretirá; El terror y el temor les invadirán»* (Éxodo 15:14-16).
- Y eso fue exactamente lo que ocurrió cuando el segundo grupo de espías entró en la ciudad pagana de Jericó. Rahab les dijo: *«Hemos oído cómo el Señor secó las aguas del Mar Rojo por vosotros cuando salisteis de Egipto, y lo que hicisteis a Sihon y Og, los dos reyes de los amorreos, a quienes destruisteis por completo. Cuando supimos de esto, nuestros corazones se derritieron y el valor de todos falló por tu culpa, porque el Señor tu Dios es Dios en el cielo arriba y en la tierra abajo»* (Josué 2:10-11) .

La gente de estas naciones incrédulas miraba a Israel, y algunos de ellos creían por el testimonio que eran del poder de Dios. Israel fue apartado por Dios para ser una nación diferente, una nación santa para Dios, para servir como testigo y que los paganos a su alrededor comprendieran que solo hay un Dios y que la salvación solo se encuentra en Él.

5. **Dios eligió a Israel como medio para enseñar y advertir a los pueblos de todos los tiempos.** Las experiencias del pueblo de Dios, Israel, no solo beneficiaron a los propios israelitas y a las naciones paganas que les rodeaban, sino que también nos beneficiamos de ellas. Las Escrituras nos dicen que: *«estas cosas les ocurrieron como ejemplos y fueron escritas como advertencias para nosotros»* (1 Corintios 10:11) .

Todo lo que se ha escrito sobre Israel sirve de ejemplo para nosotros. Este mismo pasaje de 1 Corintios 10 nos da algunos ejemplos:

- *«Ahora, estas cosas han servido de ejemplo para evitar que fijemos nuestro corazón en lo incorrecto como ellos lo hicieron. No seáis idólatras, como algunos de ellos lo han sido; como está escrito: “El pueblo se sentó a comer y beber y se levantó para entregarse a la regocija pagana.” No deberíamos cometer inmoralidad sexual como algunos de ellos – y en un solo día, veintitrés mil de ellos murieron. No debemos poner a prueba al Señor, como hicieron algunos y fueron asesinados por serpientes. Y no te quejes, como hicieron algunos y fueron asesinados por el ángel destructor».*

- Otras cosas en la vida de los israelitas nos sirven para darnos un vistazo de todo lo que Dios ha hecho por nosotros a través de Jesús:
- Los sacrificios del Antiguo Testamento presagian el sacrificio de una vez por todas que Jesús hizo por nosotros.
- El Sumo Sacerdote del Antiguo Testamento llevó sangre al Santo de los Santos muchas veces para expiar los pecados del pueblo y de sí mismo. Él anticipó a Jesús, quien tomó su propia sangre ante Dios como un sacrificio expiatorio perfecto y único.
- Dios alimentó a los israelitas con un suministro constante de «maná». Era la provisión de Dios para sostener sus vidas físicas durante su viaje. Jesús dijo: *«Yo soy el pan de la vida. Tus antepasados comían maná en el desierto, y aun así murieron... Soy el pan vivo que bajó del cielo. Si alguien come este pan, vivirá para siempre»* (Juan 6:48-51).

Estos son solo algunos ejemplos. Cuando leemos sobre todos los acontecimientos que ocurrieron en Israel hace tanto tiempo, llegamos a conocer a Dios y a Su santidad y nuestra fe se fortalece. Dios eligió a Israel para que nos enseñara.

6. Además de todo esto, al elegir Israel, Dios llamaba y apartaba a cierto grupo de personas para que fueran Suyas. Recordarás que desde la primera promesa que hizo a Adán y Eva, Dios les dijo que habría dos tipos de personas en el mundo: la semilla de la serpiente (es decir, los que siguen a Satanás) y la semilla de la mujer (es decir, los que creen en el Salvador).

De nuevo, Dios habló de su pueblo elegido cuando prometió que los descendientes de Abraham serían tan numerosos como las estrellas en el cielo y la arena en el mar. La promesa repetida de Dios fue: *«yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo»* (Génesis 17:5-8; Éxodo 6:7; Apocalipsis 29:45).

De hecho, muchos de los descendientes físicos de Abraham, Isaac y Jacob en tiempos del Antiguo Testamento no creían en el Salvador que estaba por venir. Con el paso del tiempo, Dios les dijo: *«Llegará el momento en que haré un nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá. No será como el pacto que hice con sus antepasados... porque han roto mi pacto, aunque yo haya sido un esposo para ellos, dice el Señor. Este es el pacto que haré con la casa de Israel después de ese*

tiempo. Pondré mi ley en sus mentes y la escribiré en sus corazones. Seré su Dios y ellos serán mi pueblo» (Jeremías 31:31-33).

¿Para quién era esta alianza? La Palabra de Dios nos dice que «a todos los que han recibido [a Jesús], a quienes han creído en su nombre, Él ha dado el derecho a convertirse en hijos de Dios (Juan 1:12), y si perteneces a Cristo, entonces eres la semilla de Abraham, y herederos según la promesa (Gálatas 3:29), y a quienes creen en Jesús sois un pueblo elegido, un sacerdocio real, una nación santa, un pueblo que pertenece a Dios, para que proclaméis las alabanzas de Aquel que os ha llamado de las tinieblas a su maravillosa luz. Antes no eras un pueblo, pero ahora eres el pueblo de Dios...» (1 Pedro 2:9-10) .

*¡Dios siempre ha tenido un pueblo! Esperamos con ilusión la eternidad cuando todos estaremos juntos con Él. Al hablar de nuestro estado eterno, la Palabra de Dios dice: *la morada de Dios está con los hombres, y Él vivirá con ellos. Serán su pueblo y Dios mismo estará con ellos y será su Dios*» (Apocalipsis 21:3).*

¿Qué necesito entender sobre la Ley de Moisés?

Ahora entiendes los propósitos de Dios al elegir la nación de Israel, pero ¿qué pasa con todas estas leyes que se han dado a la nación de Israel? Había diferentes tipos de leyes, y cada tipo tenía su propio propósito.

1. Dios dio a los israelitas leyes nacionales o civiles. Como todos los países del mundo, tenían leyes sobre la guerra (véase Deuteronomio 20:1-14), sobre el robo (Éxodo 22:1-9), sobre el castigo del asesinato – muerte intencionada (Números 35:16-21) y muerte accidental (Números 35:22-29), sobre el trato a los bueyes que se usaban para pisotear grano (Deuteronomio 25:4), sobre los extraños que viven en la tierra, y así sucesivamente. La nación de Israel tenía leyes que afectaban todos los aspectos de la vida para que la gente de la tierra pudiera vivir en seguridad y paz. Estas leyes, por supuesto, eran leyes específicas para Israel.

Supongamos, por ejemplo, que eres ciudadano de (nombre de tu país) y vives en ese país. No vives bajo la ley angoleña, ni británica ni francesa.

Vives bajo las leyes de tu país. Incluso, los extranjeros que viven en tu país, deben cumplir con las leyes de tu país. Pero quienes viven en países distintos al tuyo no están sujetos a las leyes de tu país. Lo mismo ocurrió con aquellas leyes que regían la nación de Israel. Eran para los israelitas y para quienes vivían con ellos. Estas leyes no nos obligan, ya que estamos sujetos a las leyes de los países en los que vivimos.

¿Significa esto que estos pasajes de las Escrituras no tienen nada que ver con nosotros? ¡No! porque la Palabra de Dios afirma que *«toda Escritura está inspirada por Dios y que es útil para enseñar, reprender, corregir y formar en justicia»* (2 Timoteo 3:16). Las leyes civiles de Israel se basaban en los estándares de justicia y justicia de Dios, y podemos aprender de ello. Por eso el apóstol Pablo usó el versículo que dice: *«No muñecas un buey mientras pisa el grano»*, para enfatizar que, así como los bueyes eran libres de comer algo del grano mientras trabajaban, un pastor o trabajador en la iglesia también merece un salario (1 Timoteo 5:17-18). Estas leyes nos muestran el carácter de Dios, el valor que otorga a las personas que ha creado y el hecho de que es santo y no soporta el pecado. Así que vemos que es bueno y beneficioso leer estas leyes.

2. Dios también dio al pueblo de Israel **leyes religiosas ceremoniales**. Estas eran leyes relativas a días, semanas y meses religiosos especiales, leyes sobre sacrificios, oraciones, cómo adorar a Dios, levitas y sacerdotes, cosas puras e impuras, y así sucesivamente.

Estas leyes cumplían dos propósitos: primero, mostrar a otros que los israelitas tenían una relación especial con Dios, y segundo, ser la imagen de todo lo que Dios haría a través de Jesús.

En cuanto al propósito principal de mostrar que los israelitas tenían una relación especial con Dios, Dios quería que Israel fuera diferente de las demás naciones que les rodeaban. Así que les dio leyes sobre la comida, cómo debían vestir, limpiar y limpiar las cosas, y demás. Estas reglas se dieron a los israelitas para que recordaran que eran un pueblo especial elegido por el Señor y que debían ser diferentes de los demás pueblos. Si una persona de otro país se encontraba con un israelita, sabría inmediatamente que era una persona de Israel y no de otro país.

Por ejemplo, en Números 15:37-41, leemos que debían poner una decoración especial en sus ropas: *«Harás una bellota en las esquinas de*

tus ropas, con un cordón azul en cada borla». ¿Por qué Dios quería que hicieran esto? Dijo: «Tendréis estas bellotas para mirar y así recordaréis todos los mandamientos del Señor, que los obedezcáis y no os prostituyáis siguiendo las lujurias de vuestros corazones y ojos.» Dios le dijo a Israel: «Debes ser santo para mí, porque yo, el Señor, soy santo, y te he separado de las naciones para que seas mío» (Levítico 20:26). Otro ejemplo serían sus leyes dietéticas. Algunos alimentos se consideraban “ceremonialmente impuros” y otros «limpios» (Levítico 11:1-44). Los israelitas mantuvieron estas leyes porque Dios quería que fueran diferentes y separadas de las demás naciones que les rodeaban.

De nuevo, no cumplimos estas leyes, pero queremos recordar que Dios quiere que seamos diferentes de los no creyentes. *«Como niños obedientes, no os conforméis con los deseos malignos que teníais cuando vivíais en la ignorancia. Pero, así como el que te llamó es santo, sé santo en todo lo que hagas; pues está escrito: “Sed santos, porque yo soy santo”»* (1 Pedro 1:14-16). Véase también 2 Corintios 6:14-18; 1 Pedro 3:8-17; Mateo 5:13-16.

Segundo, y lo más importante, la mayoría de las acciones ordenadas por estas leyes religiosas eran imágenes o ejemplos de lo que haría el Salvador venidero. Cuando Jesús vivió, murió, resucitó y ascendió al cielo, cumplió todas esas imágenes del Antiguo Testamento. Por ejemplo:

- Los sacrificios ofrecidos en el Antiguo Testamento representaban el sacrificio de Jesús, el Cordero de Dios que *«apareció de una vez por todas al final de los siglos para eliminar el pecado mediante el sacrificio de sí mismo»* (Hebreos 9:26).
- El hecho de que los animales fueran perfectos, sin imperfecciones, es una imagen de Jesús, que era sin pecado y por tanto aceptado por Dios como un sacrificio perfecto por nuestro pecado. (Hebreos 4:15 y 7:26)
- En el Día de la Expiación, el sumo sacerdote confesó los pecados del pueblo sobre la cabeza de la cabra, y la cabra fue llevada, fuera de la vista del tabernáculo y de la presencia de Dios. Esta imagen se cumple claramente mediante la justificación, en la que Dios ya no ve nuestro pecado porque nos ha declarado justos sobre la base de la justicia de Jesús.
- Las vestimentas especiales que llevan los sacerdotes son una imagen del hecho de que los hijos de Dios son un «sacerdocio real», santificado para el Señor.

(Éxodo capítulo 28; 1 Pedro 2:9-10)

No observamos estas leyes porque se hayan cumplido en Jesús. Ya no hay necesidad de ofrecer sacrificios porque Jesús se ofreció a sí mismo de una vez por todas por nuestro pecado. (Hebreos 7:27) Ya no tenemos un Sumo Sacerdote, porque Jesús es nuestro Sumo Sacerdote que intercede por nosotros (Hebreos 9:11-14), y todos los creyentes son llamados sacerdotes reales (1 Pedro 2:9) que tienen acceso abierto a Dios mismo. (Hebreos 4:16)

3. Finalmente, existían **leyes** morales que mostraban el carácter y los atributos de Dios. Las leyes morales más conocidas del derecho del Antiguo Testamento son los Diez Mandamientos. Porque explican el carácter de un Dios inmutable, también son inmutables. No se trata solo de una nación, sino de todos. Nos muestran la fidelidad, santidad, amor, gracia y misericordia de Dios.

¿Eres capaz de observar perfectamente las leyes morales de Dios? ¡No! ¡No puedes! ¡Nadie puede hacerlo! Podemos intentar mantener todas estas leyes perfectamente, pero si somos honestos, vemos que nunca somos lo suficientemente santos, nunca lo bastante verdaderos y nunca lo bastante puros como para acercarnos a un Dios santo y ser aceptados por Él.

La Palabra de Dios dice que *«la Ley fue puesta a cargo para guiarnos hacia Cristo y que pudiéramos ser justificados por la fe»* (Gálatas 3:24). Cuando vemos que no podemos guardar la Ley de Dios, vemos que sólo había una persona en todo el mundo que podía guardar toda la Ley perfectamente, y esa era Jesús. (Romanos 10:4) Debemos estar de acuerdo con Dios en que somos pecadores y confiar y depender tanto de la vida perfecta de Jesús como de su muerte perfecta. Cuando hacemos esto, Dios nos ve como poseedores de la justicia de Jesús. *«Pero ahora se ha revelado una justicia de Dios, fuera de la Ley... Esta justicia de Dios proviene de la fe en Jesucristo hacia todos los que creen»* (Romanos 3:21-22) .

¡Guardar los Diez Mandamientos, ni ninguna otra ley, no es el camino hacia la salvación eterna! Pero Dios quiso que la Ley nos guiara a confiar en Jesús, y en Él encontramos la salvación. (Gálatas 3:24)

La salvación no se encuentra en nadie más, porque no hay otro nombre bajo el cielo dado a los hombres por el cual debamos ser salvos.

Hechos 4:12

Cómo puedo compartir a Jesús con alguien a quien solo conozco una vez, y quizás nunca volver a verle?

Es muy posible que conozcas a alguien – en un avión, en una reunión – y parezca que nunca volverás a verle. Después de hablar un poco con ellos, puede que descubras que están abiertos a cosas espirituales.

Por supuesto, lo mejor es que una persona pueda escuchar las 37 narraciones y tener tiempo para reflexionar sobre ellas y entender lo que Dios ha hecho por ella en Jesús. Pero en un caso como este, ¡no tendrás la oportunidad! Lo que le digas a alguien así puede ser el momento que Dios ha elegido para que esa persona ponga su fe en Jesús, o puede que Dios quiera que “plantes una semilla” en su corazón, y luego alguien más venga, riegue la semilla y la vea crecer hasta convertirse en verdadera fe en Jesús.

Te sugerimos que sigas este patrón haciendo una breve presentación del evangelio. Si cuentas bien la historia, te llevará unos 35 o 40 minutos.

Primero: Las cosas de las que quiero hablaros no son mis propias palabras o pensamientos, sino la palabra del Dios viviente. Dios nos dice en Su Palabra que Él creó todas las cosas. Creó al primer hombre, Adán, que fue el padre de todos los pueblos y naciones, incluyéndote a ti y a mí.

A continuación, cuenta brevemente la historia de Adán y Eva:

- El lugar del hombre en el jardín (Génesis 2).
- La tentación de Adán y Eva y su primer pecado (Génesis 3). ¿Qué es el pecado? (*El pecado es rebelarse contra Dios a través de la incredulidad.*) ¿Cuál es la consecuencia del pecado? (*Muerte.*)
- Dios prometió a un Salvador que destruiría a Satanás y nos libraría de Su poder. (Génesis 3:15) .
- En su misericordia, Dios mató animales para vestir a Adán y Eva y para cubrir su vergüenza.
- Dios expulsó a Adán y Eva del jardín — lejos de Dios. No había forma de volver atrás a menos que Él abriera camino.

Luego cuéntanos brevemente sobre Caín y Abel:

- Caín y Abel fueron los primeros hijos de Adán y Eva. Nacen fuera de Dios; nacieron pecadores y bajo el juicio de Dios porque su padre era pecador.
- Da un ejemplo de cómo, como Caín y Abel, todos estamos separados de Dios por el pecado y bajo Su juicio:

“Dime, ¿tus padres alguna vez te enseñaron a mentir, robar o maldecir a la gente?” [Espera la respuesta.] “¿Pero alguna vez has hecho alguna de estas cosas?”

- Para acercarse a Dios, esta primera familia siguió el ejemplo que Dios les dio en el jardín. Mataron a un cordero y derramaron su sangre. La sangre animal no puede pagar el pecado. Era un recordatorio para quienes ofrecían el sacrificio de que merecían morir y que solo Dios podía salvarlos. La fe debe estar en Dios, no en uno mismo ni en lo que uno puede hacer.
- Caín se negó a acercarse a Dios de la manera que Dios le había enseñado, y fue rechazado. Abel se acercó a Dios a su manera, confiando en la misericordia y las promesas de Dios, y fue aceptado.

Haz algunas preguntas:

- Por ejemplo, si Dios viniera hoy a presentarse ante nosotros y te preguntara: «¿Eres pecador?» ¿Qué le dirías? (*Respuesta*)
- Y si Él te preguntara: «¿Cuál es el castigo por tu pecado?», ¿qué le dirías? (*Respuesta*: Muerte)
- ¿Y si dijera: Dios, (Nombre) es mi mejor amigo? Por favor, déjame morir en su lugar. ¿Cómo crees que respondería Dios?

(*Nota*: Lo que intento decir aquí es que, aunque soy el mejor amigo de esta persona, no soy un sustituto digno porque también soy pecador.)

Aplica esto a su vida:

- No hay forma de salvarte, ni ninguno de tus amigos puede salvarte. Tu pecado debe pagarse con la separación eterna de Dios. No aceptará menos. Solo Dios puede salvarte.
- Como Abel, debes aceptar el camino de Dios para ser salvo. ¡Aviso! No seas como Caín y pienses que puedes acercarte a Dios a tu manera (a través de un cierto número de oraciones cada día, dando limosna, etc.).
- La buena noticia es que Dios ha hecho algo para que puedas ser perdonado de TODOS tus pecados, que se te quite la vergüenza y que seas salvado del castigo que mereces. ¿QUIERES SABER MÁS?

Habla de Jesús:

- Dios ha enviado un Redentor al mundo para que sea tu Salvador, como prometió.
- Nació de una virgen (como Dios prometió), y como no tenía un padre terrenal, no nació bajo el pecado como tú y yo.
- Vivió una vida perfecta.

- Demostró que tenía toda la autoridad y el poder sobre Satanás y sus demonios, sobre la enfermedad, o sobre todas las cosas creadas, e incluso sobre la muerte. (Dependiendo del tiempo disponible, puedes simplemente hacer esta afirmación, o quizá quieras demostrar cada una con una breve narración.)
- Murió voluntariamente en tu lugar por tu pecado y vergüenza. Se dejó clavar en una cruz.
- En la cruz dijo: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?» Dijo esto porque Él, que no merecía morir, recibió la pena de muerte por mi pecado y el tuyo. Él se separó de Dios por nuestro pecado.
- Dios es santo y debe juzgar el pecado.
- Dios también es amor. (Juan 3:16)
- Puedes creer en lo que Jesús ha hecho por ti y aceptarlo. (Juan 1:12)
- No seas como Caín. ¡No creas que puedes acercarte a Dios a tu manera!

Por último, hazte la siguiente pregunta:

- ¿Tienes preguntas sobre el Salvador? (Responded a cualquier pregunta que tengan.)
- ¿Qué opinas de lo que te dije?

Si alguien dice que cree que Jesús es su Salvador, adelante y haz preguntas como:

- ¿Eres un pecador?
- ¿Cómo ve Dios tu pecado?
- ¿Qué exige Dios como pago por tu pecado?
- ¿Eres capaz de salvarte de la muerte eterna en el lago de fuego?
- ¿Qué puedes hacer para ser aceptado por Dios?
- ¿Cómo puedes tener una relación con Dios?
- ¿Qué hizo Jesús por ti?

¡No le des las respuestas! Es de suma importancia que la persona dé sus propias respuestas desde su propia comprensión. Haz esto para ver si realmente entienden las Buenas Nuevas de Jesús. Si ves que aún no lo entienden del todo, o que siguen dependiendo de sus propias buenas obras para ser aceptados por Dios, anímalos a seguir pensando en lo que has dicho. Permite que el Espíritu Santo haga Su obra de traer entendimiento y fe, convicción del pecado y la necesidad del Salvador. Si dice que entienden y dependen solo de Jesús para ser salvos de su pecado, significa que ya han puesto su fe en Jesús.

En este punto, puedes darles el siguiente ejemplo: Supongamos, por ejemplo, que tú y un amigo estáis en el océano en un barco. Se está

levantando una tormenta terrible. Las olas llegan al costado del barco y te llevan al agua. Digamos que no sabes nadar. Empiezas a hundirte en el agua y sabes que vas a morir. Tu única esperanza es tu amigo que está en el barco. Con gran esfuerzo, le gritas. Dices: «¡Ayuda! ¡Sálvame!» Tu amigo es un excelente nadador. Salta al agua, nada hacia ti, te pone un brazo alrededor y te lleva de vuelta al barco. ¡Has sido salvado! ¿Cómo crees que te sentirás respecto a tu amigo el resto de tu vida? *(Permite que la persona responda. La mayoría dice que le dará las gracias a su amigo efusivamente y hará lo que la persona les pida el resto de su vida.)*

Este es un buen ejemplo de lo que te ha pasado. Porque eres pecador, no tienes esperanza, solo muerte eterna en el lago de fuego. Jesús es el único que puede salvarte de este castigo. Entonces clamas a Él, confiando solo en Él para salvarte. Lo hace asumiendo Él mismo el castigo de tus pecados. Él te salva de la ira de Dios contra tu pecado. Por lo que hizo Jesús, Dios acepta la justicia de Jesús en lugar de tu pecado. ¡Él perdona tu pecado y te da la vida eterna! Si das las gracias a un amigo que te salvó la vida, ¡cuánto más querrás agradecer a Jesús por salvarte!

Dadles la oportunidad de orar una oración de agradecimiento a Dios por todo lo que Jesús ha hecho por ellos. Diles que no hay palabras especiales. Orar es simplemente hablar con el Padre celestial. Mientras oran, escuchad atentamente para asegurarnos de que realmente comprenden las Buenas Nuevas de Jesús.

Cuando terminan de rezar, tú también rezas, dando gracias por su salvación y pidiendo la bendición y protección de Dios sobre ellos.

Cómo evaluar la presentación de las narraciones

El siguiente documento explicará exactamente cómo debes ser evaluado al presentar tus narraciones. Puedes usar esta lista y explicaciones no solo para evaluar tus propias presentaciones, sino también para quienes formarás para formar a otros conforme al principio 2 de Timoteo 2:2.

1. ¿Contaste la historia? Es decir,
 - ¿Es evidente que leíste las Escrituras y preparaste tu narración a partir de ellas (en lugar de afrontar lo que había en el libro o los audios)?
 - ¿Simplemente contaste la historia, sin adornos, información innecesaria ni caer en la trampa de predicar y enseñar?

- ¿Tu historia se contó de tal manera que tus oyentes pudieran responder a las preguntas del libro al final de la narración?
 - ¿Elegiste sabiamente las Escrituras para leer o citar al contar la historia?
2. ¿Conectaste la cadena o la rompiste? Es decir,
 - ¿Hiciste una buena transición del diálogo anterior a este?
 - ¿Presentasteis una «conexión» para crear expectación para la siguiente historia?
 - ¿Conectaste tu narración con el tema central de la redención en la historia de Dios y el hombre?
 3. ¿Tu estilo de interpretación fue natural y cautivador? Es decir, ¿complementaba la historia o distraía la atención de los oyentes de la historia?
 4. ¿Evitaste los errores de presentación señalados en el libro; por ejemplo, usar la palabra *Biblia* en lugar de la *Palabra de Dios*, ¿o el nombre de Jesús en lugar de Libertador al contar las historias del Antiguo Testamento?
 5. ¿Presentaste adecuadamente el carácter de Dios (santo, justo, fiel, amoroso, etc.) en contraste con el carácter del hombre (desobediente, incrédulo, etc.) cuando corresponde?

NOTA: También deberías enfatizar, **siempre** que sea posible, que solo hay una forma de adorar, tener comunión con Dios y recibir Sus bendiciones en la vida (fe y obediencia).

El mejor método de preparación que puedes seguir en tu camino para convertirte en un narrador evangelizador eficaz es evaluarte constantemente a ti mismo y a quienes formas a la luz de estas preguntas. Y, por supuesto, ¡Practica! ¡Practica! ¡Practica!